



BIBLIOTECA DIGITAL
No. 148, 16 AGOSTO 2020
ALCALDÍA DE MANAGUA

ALEXANDER ZOSA-CANO

VASIJA DE PALABRAS

Vigencia del pensamiento pedagógico, social
y cultural de Gregorio Aguilar Barea

ALEXANDER ZOSA-CANO

VASIJA DE PALABRAS

Vigencia del pensamiento pedagógico, social y Cultural de Gregorio Aguilar Barea



50 AÑOS IN MEMORIAM

Gregorio Aguilar Barea

1970-2020

Managua, Nicaragua

16 de agosto de 2020

Cuando los campesinos lean a Darío
bajo la sombra del chilamate,
después de sembrar el maíz, el trigo o los frijoles:
recordad a Goyito.

Cuando tengan bibliotecas en La Palma,
Agua Caliente, San Ubaldo, Puerto Díaz;
cuando Juigalpa se llene de árboles con flores
y pájaros, cuando en cada mesa
haya pan para los niños y en cada caserío
una escuela: recordad y cantad a Goyito.
Porque él supo del hombre. Porque él fue un santo.
Nuestro único santo.

Ahmed Campos Correa
Les prometo no morirme (Editorial Nueva Nicaragua, 1983)

Título: Vasija de palabras. Vigencia del pensamiento pedagógico, social y cultural de Gregorio Aguilar Barea

Autor: Alexander Zosa-Cano

Editor: Clemente Guido Martínez

Diseño y diagramación: Octavio Morales S.

Portada: Cerámica Nicoya policroma. Motivo serpiente emplumada. Tipo G. Imagen localizada en Cerámica de Costa Rica y Nicaragua por Samuel Kirkland Lothrop (Managua: Fondo Cultural de América, 1979).

Portada interna: Luis Larios Gómez. «Dibujo de Ahmed Campos Correa (1956-1982) y Gregorio Aguilar Barea (1933-1970)». Publicado en la Revista Pedernal. N.º. 1, Año: 1. (1985).

Archivos: del Museo Arqueológico Gregorio Aguilar Barea, del Museo Comunitario Lovigüisca, de don Víctor Báez Suárez, de Alexander Zosa-Cano, de don Carlos Alberto Medrano Pérez y de Donaldo Aguirre.

Managua, Nicaragua, 16 de agosto de 2020

Zosa-Cano, Alexander

Vasija de palabras. Vigencia del pensamiento pedagógico, social y cultural de Gregorio Aguilar Barea / Alexander Zosa-Cano — 1ra ed. — Managua: Alcaldía de Managua, 2020

145 p.: il.

1-BIOGRAFÍA-MEMORIAS

2-GREGORIO AGUILAR BAREA - SIGLO XX

2- CUENTOS Y POEMAS NICARAGUENSES - SIGLO XX

3-BIBLIOGRAFÍA / ARTÍCULOS

©Alcaldía de Managua

© Alexander Zosa-Cano

® Todos los derechos reservados

Vasija de palabras. Vigencia del pensamiento pedagógico, social y cultural de Gregorio Aguilar Barea se publicó en ocasión del 50 aniversario de la muerte del maestro Gregorio Aguilar Barea, primer presidente (1952-1970) del Clan Intelectual de Chontales.

«Nuestra identidad, es decir nuestra Chontaleñidad, sólo será posible cuando el Maestro Gregorio Aguilar Barea levante su mano y diga: basta ya de recoger centavos, porque la luz que viene de oriente si continuamos así, nos encontrará desnudos y llenos de miseria, de hambre y soledad. Nuestra línea de identidad pasa sobre la tumba del Maestro Gregorio Aguilar Barea».

Prof. Guillermo Rothsuh Tablada
Miembro de Número
Academia Nicaragüense de la Lengua

ÍNDICE

Prólogo **Pág. 11**

Proemio..... **Pág. 13**

DE LA TIERRA AL CIELO

Caminos de mi tierra, una antología necesaria..... **pág. 17**

Nota preliminar	17
Periódico Luz y libertad (1970) dedicado a GAB	17
Tres ediciones de Cuentos y Poemas (1971, 2009 y 2012)	18
Encuentro en la terminal de Lazo Barberena	18
Las humanidades en la poesía de GAB.....	19
Cuentos y recuentos	21
Investigación pendiente.....	21

Paralelismo entre Harvey Wells Möller y Gregorio Aguilar Barea **Pág. 23**

Nicaragüenses	24
Localistas	24
Maestros	26
Amantes de la obra de Rubén Darío	26
Pintores	27
Escritores	27
Amantes de la arqueología	28
La música, vocación.....	29
Bibliógrafos	30
El radicalismo	31
A manera de conclusiones	32

Bio-bibliografía de Gregorio Aguilar Barea **Pág. 35**

Valoración	36
Reconocimientos.....	37

**«Los Pinos»
de Gregorio Aguilar Barea** **Pág. 44**

ARTICULOS Y NOTAS DE AGUILAR BAREA

¿Quiénes son y qué hacen los del Clan Intelectual de Chontales?.....	Pág.47
Chontales y sus habitantes.....	pág.51
Ante el cadáver de un Lirio	pág.53
Presentación a Xuctlicallipán.....	pág.54
Conociendo a nuestros próceres.....	pág.56
¿Preparando irresponsables?	Pág.57
El estado y la educación.....	pág.59
Juguemos, pero no con la educación	pág.60
¿Quién es el materialista?.....	Pág.61
¿Y los padres de familia?	Pág.63
Comentando una malvada mentira	pág.64
El museo de Chontales	pág.66
Imperialismo.....	pág.67
Apuntes sueltos para la juventud	pág.69
Clubs sociales: escuelas de vicios	pág.70
Soberanía nacional.....	pág.72
Algo sobre la psicología y el objeto.....	pág.73
Conociendo a nuestros generosos enemigos	pág.74
A propósito de una crítica mal entendida	pág.75
Carta de Rothsuh y Aguilar A Pablo Antonio Cuadra	pág.76
Carta de Gregorio a Luis Carrión Montoya	pág.78
Carta a Heiner Luedeking.....	pág.79
Carta al doctor Julián N. Guerrero.....	pág.80

Carta a don Victor Báez pág.81

Carta a don Luis H. Pallais D..... Pág.82

Carta a Carlos Alberto Medrano Pérez pág.83

OPINIONES SOBRE LA OBRA EDUCATIVA DE GREGORIO AGUILAR BAREA

**Gregorio Aguilar Barea, semblanza de un educador,
y El Clan Intelectual de Chontales pág.85**

El clan intelectual de Chontales y Gregorio Aguilar Barea pág.89

La estampa viva de Gregorio Aguilar Barea..... pág.94

**Entre Gregorio Aguilar y Mariano Miranda Noguera:
el Cacique Chontal..... Pág.103**

Bibliografía..... 109

La agenda de Aguilar frente a la indiferencia Pág.111

Fatalidad..... 111

Las palabras no mitigaron la pena..... 111

Recuperación..... 112

Clan sepultado 112

La agenda..... 112

Gregorio: sembrador..... 112

Obreros de la cultura..... 112

Dejarlo vivir es permitirle su resurrección 113

Cátedra Gregorio Aguilar 113

Respuestas inmediatas..... 113

Hoy es el día..... 113

Vive en la enseñanza..... 114

¡El aplauso para Aguilar no ha dejado de tronar! 114

La indiferencia 114

Biblioteca Municipal 115

La multiplicación de Aguilar 116

Compromisos 116

ARCHIVO GREGORIO AGUILAR BAREA

Estatutos del Clan Intelectual de Chontales.1961 122

Decreto de la Orden Miguel Ramírez Goyena otorgada,
póstumamente, al profesor Gregorio Aguilar Barea..... 126

Testamento de Gregorio Aguilar Barea..... 127

Carta de Gregorio Aguilar Barea dirigida a Carlos Alberto Medrano Pérez. 130

Telegrama de Gregorio Aguilar dirigido a Guillermina Solís..... 133

Calificaciones de secundaria del profesor Gregorio Aguilar Barea..... 134

Primera edición de Cuentos y poemas del profesor Gregorio Aguilar B..... 136

Acta de Nacimiento del Prof. Gregorio Aguilar Barea. 137

Acta de defunción del Prof. Gregorio Aguilar Barea. 138

Notas y datos biobibliográficos del autor pág.139

**A LA PROFESORA
ANA MARÍA BARILLAS VARGAS**

Mejor Maestra de Chontales (2014),
como homenaje a su vida dedicada a la educación.
Gracias por sus consejos mientras caminamos
en aquellos caminos lodosos.

A MI HIJA MARIETH DINORAH,
gracias por permitirme conocer la felicidad
de ser tu padre.



Rubén Cuadra H. «Profesor Gregorio Aguilar Barea» Técnica: Óleo sobre tela (1971). Obra pictórica donada por el Clan Intelectual de Chontales al archivo del Instituto Nacional de Chontales Josefa Toledo de Aguerri para conmemorar su primer aniversario de fallecimiento.

PRÓLOGO

Vasija de palabras – Vigencia del pensamiento pedagógico, social y cultural de Gregorio Aguilar Barea es, a mi modo de ver la interrelación identitaria que logró forjar este egregio maestro en la tierra chontaleña, aquel lugar de campo renombrado por su etapa verde, por su altiva cordillera, por su campiña costumbrista. Vegetación caprichosa abigarrada de la belleza de tucanes y roncós guardabarrancos.

Alexander Zosa-Cano pone en nuestras manos un trabajo elaborado con precisión histórica y rigurosidad científica. Su estructura confirma que la historia tiene alma, resuena como la conciencia de nuestros pueblos, reclama con la fuerza de un Momotombo y persiste ante todo tiempo con la valentía de Nicaraó. Es por atavismo y por sangre amerindia un hombre de memoria curiosa; busca entre las vasijas la palabra añosa. En los caminos de su tierra vuelve al arado primitivo para hacernos partícipes de la progenie de una raza que persiste en las utopías de sus educadores.

Vasija de palabras – constituye la referencia bibliográfica más completa – sobre la vida y obra de uno de los educadores más destacados de Chontales, Gregorio Aguilar Barea (1933-1970), quien desde su sentido de pertenencia sintió los ecos de la voz del maestro Carlos A. Bravo. Creyó en y con él que «Chontales era el alma de Nicaragua». Comprendió y asimiló los desafíos de su nicho biológico a través del tamiz de su localismo. Numerosos estudios se han hecho de su vida y de su obra, algunos publicados por el maestro Guillermo Rothsschuh Tablada, Víctor Manuel Báez Suárez, Jofiel Acuña Cruz, Octavio Gallardo, Ulises Huete Loredó, don Omar Josué Lazo, entre otros. Al conjuro de su diestra pluma Alexander Zosa-Cano resucita con un recuento narrativo y cronológico los fundamentos teóricos y epistémicos que se han formado entorno a la figura incólume de don Gregorio Aguilar Barea.

El título es por sí sugerente: «vigente» se traduce en vigor. En esta obra este verbo irregular se vuela poliédrico; veremos las diferentes facetas del fundador del *Clan Intelectual de Chontales*. Nos encontraremos en la lectura una mirada ontológica y filosófica de GAB como arquetipo de maestro —intelectual—, con su mundo de ideas. Nos ofrece una visión más completa del ser humano: pesares y contradicciones. Sociológicamente destaca su presencia en medio de una realidad cotidiana aportando elementos tangenciales que lo visibilizan y posicionan como un referente social y educativo en los mediados de un siglo de fuertes discrepancias políticas e ideológicas. Subraya, además la influencia determinante y holística en el quehacer cultural de la ciudad de su infancia en la que, más adelante se verá recreado como parte del imaginario social. Veremos la marcha del poeta que en verso y prosa ofrece una atmósfera cálida y fresca de su gente con sus formas propias de ser y de expresarse. Poesía que está lejos de toda falsa pirotecnia retórica, por el contrario, es una continuación vital de una lengua que canta a la flora y a la fauna. Con justa razón, Anastasio Lovo, en su homenaje al educador nos dice: «su poesía es el paisaje nicaraquíense que tanto amó».

El maestro Gregorio no sólo es el símbolo y estandarte movilizador del consciente colectivo. Es el ser histórico que después de medio siglo nos une con su época y vuelve a la posmodernidad en líneas paralelas con Pablo Hurtado Gago, Josefa Toledo de Aguerri y el maestro Guillermo Rothschuch Tablada, allanaron como el profeta los senderos del quehacer educativo del nacional y sus huellas permanecen indelebles en el tiempo.

Este libro tiene la tarea de invitarnos a la pregunta y la reflexión para situarnos el contexto y las circunstancias del presente que nos ponen nuevos retos frente a los cambios que experimenta la sociedad moderna. El escritor y poeta mexicano Benito Taibo, nos decía en una charla «somos lo que leemos», parodiando su frase también diría «somos lo que pensamos, somos eso que defendemos». Al igual que el maestro Gregorio Aguilar estamos llamados a reivindicar la educación y la cultura como fuente de progreso y desarrollo. En sus palabras: luz y libertad.

Harlan Oliva Regidor

Panamá, 5 de agosto de 2020

PROEMIO

No pocas páginas le he dedicado al estudio de la vida y obra literaria de Gregorio Aguilar Barea (Juigalpa, 11 de septiembre de 1933- Ibíd., 16 de agosto de 1970). Mis primeras aproximaciones se publicaron en *Vida y obra de Gregorio Aguilar Barea* (Escuela Normal Regional, 2007, p.5) título exagerado, pues ya Omar Josué Lazo Barberena (La Libertad, 31 de marzo de 1953-Juigalpa, 3 de octubre de 2020) había escrito *Encuentro en la terminal* (INPASA, 1994, p. 445) la biográfica más completa —hasta este momento: principios de la segunda década del siglo XXI— sobre el quehacer de Aguilar Barea. Así que, seguí en esa cantera escudriñando, redescubriendo y releendo los textos de y sobre el educador juigalpino.

Y aunque el mérito Aguilar Barea está vigente en instituciones que él fundó o aportó parte de su tiempo y recursos como el Museo Arqueológico Gregorio Aguilar Barea, Clan Intelectual de Chontales y Jardín Zoológico Thomas Belt, y se conmemora, anualmente en Juigalpa, el 16 de agosto y 11 de septiembre. Sin embargo, la falta promoción de su obra en las aulas de educación primaria, secundaria y superior es latente. ¡Un sueño vago fue la Cátedra Gregorio Aguilar Barea! Nunca se gestó. ¡Solo ideas! Nunca acciones. Y para cambiar esa actitud nefasta de los oradores estampé *Paralelismo entre Harvey Wells y Gregorio Aguilar* obra que tiene dos ediciones: 2015-2017. La primera presentada en el Salón de Conferencias Gregorio Aguilar Barea por el Clan Intelectual de Chontales, y en el Club Social de Jinotega, actividad promovida por el profesor Harlan Oliva Regidor. La segunda fue utilizada, exclusivamente, como material de lectura en varias universidades de la región chontaleña. A lo anterior, se suma *Caminos de mi tierra* (2019) —Antología de cuentos, poemas y ensayos de Gregorio Aguilar Barea — obra que compilé y adjunté estudios biobibliográficos y documentos importantes sobre Aguilar.

En este nuevo volumen *Vasija de palabras. Vigencia del pensamiento pedagógico, social y cultural de Gregorio Aguilar Barea* (2020) —auspiciado por la Alcaldía de Managua— está compuesto de tres partes: «De la tierra al cielo», «Artículos y notas de Aguilar Barea» y «Opiniones sobre la obra educativa de Gregorio Aguilar Barea», y un apéndice «Archivo Gregorio Aguilar Barea». Todos con una serie de textos valiosos para conmemorar el 50 aniversario de la muerte del profesor Gregorio Aguilar Barea.

La Primera Parte, antecedida de un epígrafe del poeta Julio Valle-Castillo, está estructurado con cuatro textos: «Caminos de mi tierra, una antología necesaria», «Paralelismo entre Harvey Wells Möller y Gregorio Aguilar Barea», «Bio-bibliografía de Gregorio Aguilar Barea», y «Los pinos de Gregorio Aguilar Barea» el último una breve aproximación al análisis de la obra poética. Todos los textos del suscrito.

La Segunda Parte, medular y de mucha importancia, está compuesta de 18 notas y artículos, y 7 cartas de Aguilar Barea, tres de ellas desconocidas: «¿Quiénes son y qué hacen los del Clan

Intelectual de Chontales?», «Chontales y sus habitantes», «Ante el cadáver de un lirio», «Presentación a Xuctlicallipán», «Conociendo a nuestros próceres», «¿Preparando irresponsables?», «El estado y la educación», «Juguemos, pero no con la educación», «¿Quién es el materialista?», «¿Y los padres de familia?», «Comentando una malvada mentira», «El museo de Chontales», «Imperialismo», «Apuntes sueltos para la juventud», «Clubs Sociales: escuelas de vicios» y «Soberanía nacional», «Algo sobre la psicología y el objeto», «Conociendo a nuestros generosos enemigos», «Carta de Rothschuh y Aguilar a Pablo Antonio Cuadra», «Carta de Gregorio a Luis Carrión Montoya», «Carta a Heiner Luedeking », «Carta al doctor Julián N. Guerrero», «Carta a don Víctor Báez», «Carta a don Luis H. Pallais D.» y «Carta a don Carlos Alberto Medrano Pérez».

La Tercera Parte, la componen cinco ensayos sobre la obra educativa del educador Gregorio Aguilar: «Gregorio Aguilar Barea, semblanza de un educador», «El Clan Intelectual de Chontales y Gregorio Aguilar Barea» y «La estampa viva de Gregorio Aguilar Barea» del profesor Guillermo Rothschuh Tablada; «Entre Gregorio Aguilar y Mariano Miranda Noguera: El Cacique Chontal» del profesor Wilfredo Espinoza Lazo y «La Agenda de Aguilar frente a la indiferencia» del profesor Omar Josué Lazo Barberena. Por último, el «Archivo Gregorio Aguilar Barea» que está compuesto de una serie de documentos inéditos o publicados en medios de poca difusión. Y, como antes lo he dicho, es necesario transmitir la obra del educador.

Estas notas con las que inicio este nuevo volumen — de y sobre el maestro Gregorio Aguilar Barea — es apenas un esbozo de medio cuerpo, y espero algún día escribir un retrato de cuerpo completo, como se merece el educador, a partir de nuevas aproximaciones que revelen la personalidad de fina medida, y su aporte al desarrollo de nuestros pueblos. Y haciendo más las palabras del artífice de la identidad nicaragüense: «Y el mérito principal de mi obra, si alguno tiene, es el de una gran sinceridad».

No quiero, ni debo finalizar estas líneas sin agradecer al licenciado Clemente Guido Martínez, director de Cultura y Patrimonio Histórico de la Alcaldía de Managua, y a sus autoridades por auspiciar esta obra y, en este caso, rendir sincero homenaje al educador Gregorio Aguilar Barea en conmemoración de sus 50 años de muerte. Agradezco, de igual manera a don Víctor Manuel Báez Suárez, a don Carlos Alberto Medrano Pérez y a don Donald Aguirre por facilitarme sus archivos y memorias. A todos: muchas gracias.

Alexander Zosa-Cano

Juigalpa, 16 de agosto de 2020

DE LA TIERRA AL CIELO

Aquí [...] la danza es
comunicación
cielo y tierra
y de la tierra al cielo.
El son de las estrellas.

Julio Valle-Castillo
Lienzo del pajaritero (PAVSA, 2003)

CAMINOS DE MI TIERRA, UNA ANTOLOGÍA NECESARIA

Nota preliminar

Una antología de cuentos y poemas en el ámbito cultural de Chontales no es novedad. Tampoco lo es el tema y la figura de Gregorio Aguilar Barea (GAB). Pero la difusión de la obra escrita del educador está aletargada. Muchos discursos y pocas palabras en acción. Sin embargo, seis personajes —fundadores, efectivos y correspondientes del Clan Intelectual de Chontales— se encargaron de publicar, en el siglo pasado, el trabajo literario de GAB: don Guillermo Rothschuh Tablada, don Víctor Manuel Báez Suárez y don Jofiel Acuña Cruz, los iniciadores; don Octavio Gallardo y don Ulises Huete Loredo, los continuadores, y el más consagrado en el tema: don Omar Josué Lazo.

Esta nueva compilación de los cuentos, poemas y ensayos se ha titulado *Caminos de mi tierra* siendo uno de los versos del poema «Caminos» de GAB. Pretende ser la más completa, hasta el momento. Aquí se compilan dos poemas: «Una Lapa» y «A un idealista», y un cuento: «El pájaro del dulce encanto» no reunidos en los trabajos anteriores. En total: 6 cuentos y 16 poemas ordenados según su aparición. Lamento no haber localizado el poema «No hagas eso» citado en el periódico *Luz y Libertad* del 11 de septiembre de 1970.

Periódico *Luz y libertad* (1970) dedicado a GAB

El 11 de septiembre de 1970 el periódico *Luz y Libertad* —bajo la dirección del poeta Anastasio Lovo Téllez— publicó un merecido homenaje al educador Gregorio Aguilar Barea. La publicación está compuesta de los apartados siguientes: «Honras al Prof. Aguilar hoy día del maestro», «Gregorio Aguilar Barea», las dos notas anónimas; «Acuerdo de duelo del Instituto Nacional de Chontales», «Discurso del Ing. Víctor M. Báez», «Discurso del Prof. Mariano Miranda Noguera», «Discurso del Prof. Jofiel Acuña Cruz», «Discurso del Dr. Pablo Sierra Chacón», «Discurso del estudiante Gabriel Sánchez», «Discurso del poeta Anastasio Lovo Téllez» y, la sección literaria, «Gregorio Aguilar Barea o el idioma del paisaje». Esta última sección integrada por dos cuentos: «Era muy Piripipí» y «La loca», y los poemas: «Luna», «Los pinos» y «Patios risueños». Su director —probablemente escribió— a propósito de la obra literaria de Aguilar: «La poesía, la narrativa de Gregorio Aguilar Barea es la presencia de la naturaleza. Naturaleza, paisaje nicaragüense que él tanto amó. Paisaje de paisajes, paisajes de los tristes pobladores de Latinoamérica, paisaje de los juigalpamacondos. Paisajes pintados con amor por Gregorio Aguilar Barea». Esta compilación fue la primera que se realizó en Juigalpa. Elogiable el esfuerzo realizado por la dirección del periódico *Luz y Libertad*, Órgano del Instituto Nacional de Chontales, en su segunda época.

Tres ediciones de Cuentos y Poemas (1971, 2009 y 2012)

En ocasión del primer aniversario la muerte del maestro Gregorio Aguilar Barea, el 16 de agosto de 1971, el Museo Arqueológico y el Zoológico Thomas Belt reúne, de manera parcial, la obra poética y narrativa del eximio educador, bajo el título *Cuentos y Poemas del Prof. Gregorio Aguilar Barea* (1971): Museo Arqueológico y el Zoológico Thomas Belt. El formato de impresión fue 16 x 23.5 cms. La obra está antecedida de una nota biográfica anónima y no aparece el crédito de sus antólogos; sin embargo, se sabe que fueron el Prof. Jofiel Acuña Cruz, presidente del Clan Intelectual de Chontales, y el Ing. Víctor M. Báez Suárez, fundador de la institución. Esa obra reúne 5 cuentos y 14 poemas.

La obra literaria de GAB se volvió a publicar —38 años después— con motivo del LXXVI aniversario de su natalicio. El libro *Cuentos y Poemas del Prof. Gregorio Aguilar Barea*. (2da. Ed.). Juigalpa: Asociación para el Desarrollo Municipal «Gregorio Aguilar Barea». Se presentó en la Escuela Normal Regional Gregorio Aguilar Barea el 11 de septiembre del 2009 con el propósito de «eternizar con [alumnos y maestros] el recuerdo de nuestro inolvidable profesor». Sus promotores fueron don Humberto Castilla y don Erwing de Castilla Urbina, presidente y vicepresidente, respectivamente, de ASDEMUGAB. Esta nueva edición no tuvo cambios, excepto el formato 14 x 21 cms. Esta conservó el mismo contenido de la primera edición: cinco cuentos reunidos en el siguiente orden: «La Nia Chula», «Era muy Piripipí», «Tata Nicho», «El Desquite» y «La loca»; catorce poemas: «Caminos», «Abril», «Amanecer», «Paseo», «Tarde», «Luna», «La carreta», «Los pinos», «Los burros», «Patios risueños», «Encuentro en la terminal», «Autobiografía», «Con las masas de obreros» y «A los caídos el 23 de Julio».

Esa misma colección de cuentos y poemas se reimprimió en el 2012, el formato fue de 14 x 21 cms. Sus auspiciadores fueron: la Asociación Clan Intelectual de Chontales y la Asociación Científica Thomas Belt. La publicación fue en ocasión el LXXIX aniversario del natalicio del educador. En la presentación se anota las intenciones «para que toda la ciudadanía de Juigalpa y de toda Nicaragua, para que conozca, estudie y enjuicie la obra literaria del insigne educador». La única diferencia con las ediciones anteriores es la colección de fotografías en blanco y negro que precede cada sección.

Encuentro en la terminal de Lazo Barberena

Encomiable fue la investigación que realizó el profesor Omar J. Lazo Barberena (La Libertad, 31 de marzo de 1953 – Juigalpa, 3 de octubre de 2016) expresada en su primer libro: *Encuentro en la Terminal*. (1994). Managua: Editorial Nueva Nicaragua. Un libro que reúne todo el quehacer cultural de don Gregorio Aguilar Barea. Este trabajo aporta a los chontaleños: el quehacer literario y arqueológico; su vida musical y estaba en el Clan Intelectual de Chontales; la sencibilidad social y el pensamiento político, del bardo chontaleño.

Sin duda, la publicación de *Encuentro en la Terminal* fue un gran paso al discernimiento de la obra de Gregorio; a la vez un acto justo que consagró en definitiva al educador. En ella se dedicó el VI capítulo a la «Vida literaria de Gregorio Aguilar» (pp. 235-277) antecedido de reveladoras acotaciones.

El doctor Mariano Miranda Noguera, Orden Ramírez Goyena (1986), al tener conocimiento del trabajo elogió su labor: «Usted es el pionero de los que otros no se atreven a realizar por falta de valor, estatura moral o negación de su negación [...] Usted es el pionero en presentar al más valioso hombre de Chontales, que vivió y realizó en la mayor crisis de valores humanos y un ambiente donde muchos no pudieron encontrar un derrotero seguro, positivo y cierto que eleve a un hombre en su plena dimensión».

Las humanidades en la poesía de GAB

La expresión «humanidades» a través de la historia ha sido analizada desde diferentes aristas. Los romanos la acuñaron; sin embargo, no fueron quienes inventaron su concepto. Los griegos fueron sus ideólogos. Para estos el vocablo idóneo fue *Paideia* que en la cultura griega es «el sentido de educación biológica y física del niño» que correspondía a la formación del ciudadano de los siete a los veintiún años. En otras palabras, es la formación del ciudadano, la «polís» según los griegos de manera plena.

Y es que las humanidades concebidas por los griegos acercaban al hombre a desarrollar verdaderas aptitudes a través de un «conjunto de materias concebidas por ellos como vehículos o instrumentos de aproximación al ideal [...] consientes del cultivo integral». Todo eso con el fin de diferenciar entre el hombre humano y hombre bárbaro.

Nos corresponde vivir una época —el afamado siglo XXI— donde el hombre es asediado por sí mismo y los medios que ha creado. Los valores y principios cada día están en peligro de extinción. A propósito, el filósofo francés Pierre Teilhard de Chardin considera que «Nosotros mismos somos nuestro peor enemigo». Se habla de profesionales deshumanizados y de la necesidad de volver a los valores que se habían cultivado en años anteriores. Y sin duda, el estudio de las humanidades contribuirá: acerca a nosotros al hombre mismo.

Es esa misma necesidad es la del maestro Gregorio Aguilar Barea. Por eso su poesía denota un carácter localista. Nos propone un concepto íntimo y cargado de elementos expresivos propios de escultor de la palabra. Y bien, como afirma Michael Kirby: «Todo aquello que según el artista contenga una significación vivencial debe ser considerado como arte».

En su esencia, la poesía chontaleña deviene de la veta ecológica. Un continuador de esa constante, en su obra poética, fue Aguilar Barea. No es una poesía ajena a su realidad. Su colección de «Seis poemas para leer en abril» es en definitiva una evocación a la vida campestre y «Motivos de las Segovias» vendría a ser un sincero canto a la vida bucólica.

Las grandes influencias en la poesía de Aguilar Barea están en la literatura clásica, en Teócrito, Bión y Mosco. La obra del primero, Idilios, pequeños poemas con descripciones ecuestres que reúnen elementos básicos de la poesía pastoril.

Oye el relincho de los caballos
Mira las vacas y los terneros
Las garzas bordando de encaje la ribera del río,
Los gallos, los pollos
¡Mira, oye, aspira el perfume de la leche
Saliendo del corral abierto al sol, como una enorme flor.

Convencionalmente el concepto «bucólico» se le atribuye a un poema corto que difiere de la tradición en cuanto a sus temas y alude al entorno rústico, al amor y a la música. En los versos anteriores el poeta Aguilar está asido de su entorno. Evoca sus deseos y pintarrajea el amanecer en una hacienda chontaleña. Leamos los siguientes versos:

Hemos salido juntos al llano
vimos los escarabajos
y como hacían bolitas.
Ella dijo que eran más inteligentes que Atlas,
el gigante de la mitología.
¡Mira las flores blancas del pochote,
los nidos de los zenzontles,
el cerro florecido de arrayanes,
los charcos son jacintos de agua y ...
¿Por qué gritas? ¡Esa rana verde no hace daño alguno
¡Ven! Iremos por la orilla del río,
donde el papaturro
hace explotar el nácar azucarado de sus frutos
[como flores.
Luego corremos por el llano
hasta donde está aquel árbol, para oírte decir:
¡Qué bien huele el guásimo por debajo del vestido!

El poema «Paseo» que sirve como ejemplo, es una descripción fiel de una pareja de enamorados en pleno llano. No utiliza un vocabulario que ofusque al lector, sino que se entrelaza con el cotidiano. Por su característica dialogada podríamos afirmar que estamos frente a una égloga. Horacio y Virgilio son la directriz. Además del primer gran poeta bucólico español don Garcilaso de la Vega.

Cuentos y recuentos

Si en la poesía encontramos la tesitura de las vivencias de Juigalpa y sus entornos, la narrativa no es ajena a esta realidad. Entre las principales características de estos cuentos se encuentran: el arraigo a lo propio y lo vivencial de Juigalpa; el carácter educativo, pedagógico y anecdótico, principalmente en «Era muy Piripipí», «El Desquite» y «El pájaro de dulce encanto» (versión de GAB); el paisaje naturalista o ecológico; las creencias populares o la religiosidad sin caer en el misticismo en particular en el cuento «La Nia Chula»; el uso de la expresividad del lenguaje popular de Chontales en «Era muy Piripipí»; el uso de palabras polisémicas y el uso del regionalismo de forma perspicaz. Y como dijese la profesora Etelvina Lanzas: «Demostró con sus cuentos gran calidad humana, así como era él»

Investigación pendiente

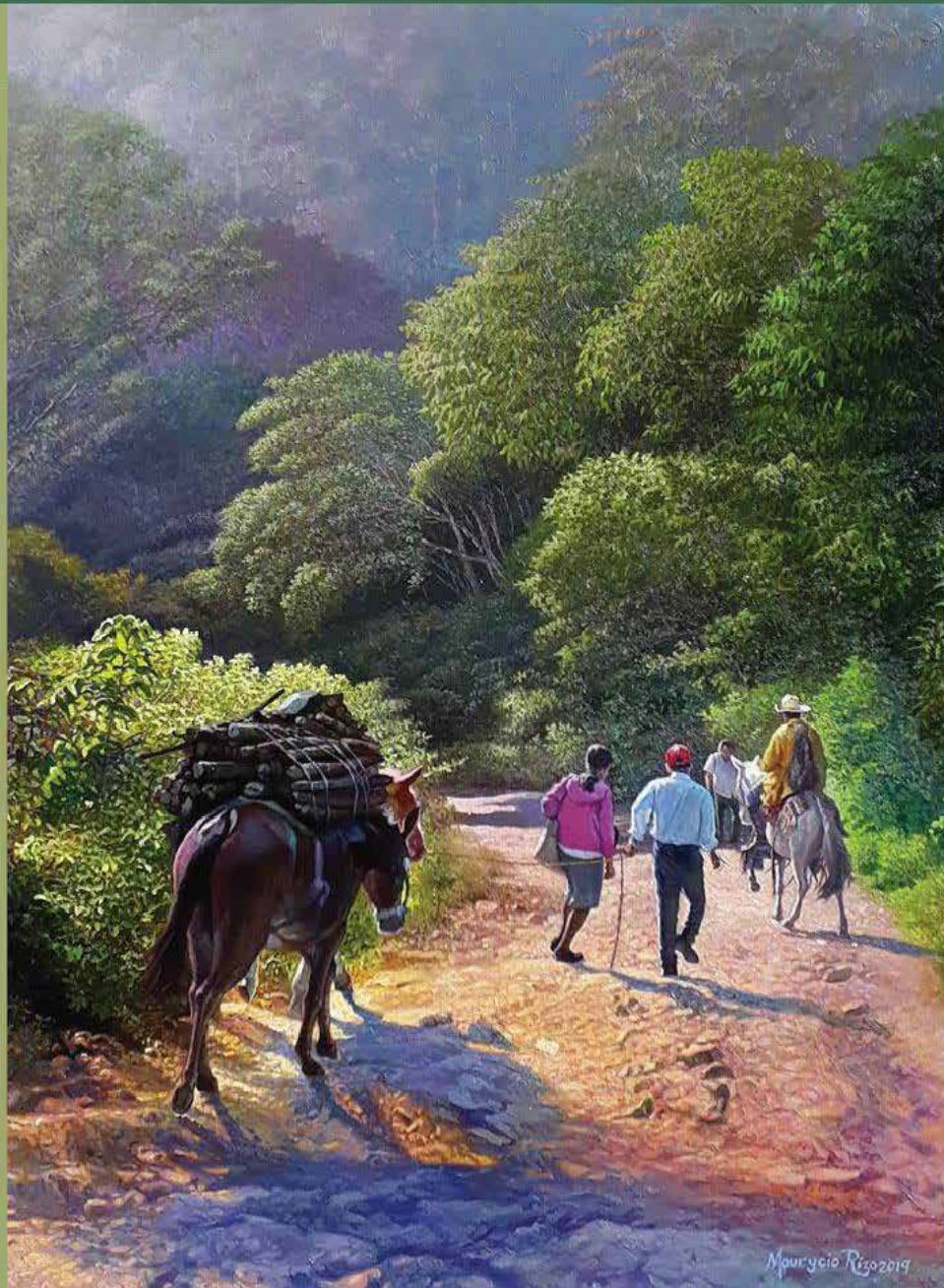
Una tarea pendiente es la compilación de todos sus ensayos, artículos y discursos que ofreció GAB y que fueron publicados en diferentes medios escritos de su época. Algunos de ellos se reprodujeron fragmentariamente, como citas, en *Encuentro en la terminal*, otros permanecen inéditos como «La poesía de Rubén Darío» y diez discursos ocasionales que valen la pena reunirlos en un solo volumen.

En resumen: se vuelve necesaria la compilación y la publicación de la obra literaria dispersa de Aguilar Barea. El aporte literario publicado en otras ocasiones con el título *Cuentos y Poemas del Prof. Gregorio Aguilar Barea* y sus ediciones de 1971, 2009 y 2012 están agotadas y es una prioridad difundir el quehacer del educador. En esta antología se reúnen la obra poética, narrativa y una muestra de los ensayos de GAB, queda pendiente la compilación, edición y publicación de sus discursos. Toda su obra es importante para el estudio de la chontaleñidad.

GREGORIO AGUILAR BAREA

Caminos de mi tierra

—Antología de cuentos, poemas y ensayos—
Compilación, introducción y datos biobibliográficos de
Alexander Zosa-Cano



PARALELISMO ENTRE HARVEY WELLS MÖLLER Y GREGORIO AGUILAR BAREA

El desarrollo de un pueblo proviene de hombres y mujeres que se destacan en el servicio a sus coterráneos, llevándolos a niveles de riqueza intelectual y económica. Cada centuria nace y cuando faltan son irreparables. Y tras la pérdida de uno de ellos: ¿Quién — en primera instancia — imaginará?, ¿quién concebirá? y —por último— ¿quién será ese que ocupe el lugar de los «Héroes sin fusil» como los nombra Jorge Eduardo Arellano? Hombres entregados —en cuerpo y alma— a la vocación principal que debería tener la sociedad: la educación. De ahí que los maestros deberían ser puestos en alta estima.

En nuestra «sociedad moderna» algunos déspotas intentan llevar al olvido el quehacer educativo que se ejercen en las aulas: transformar las mentes de los hombres y mujeres de la «vida democrática porque es el fin de los pueblos cultivados» como dictaba el adagio empotrado en las paredes del Instituto Nacional de Chontales. No es tarea fácil. ¡Titánica labor de un educador! Sin embargo, los pueblos que cuentan con verdaderos humanistas deberían llamarse afortunados, ya que, por la falta de ellos algunos municipios han muerto, culturalmente, y otros están a punto de desaparecer. Y bien, si de algo se puede gloriarse el humanista es que después de muerto —en palabras del poeta español Vicente Aleixandre— «se comunique todavía con algunos corazones fraternos».

Y cuando el trabajo del humanista es abundante, la admiración que sentimos es mayor. Y así un abanico de múltiples formas, de múltiples huellas se despliegan sobre los azares de la existencia. Por esa razón al fenecer una luz como la de Harvey o Gregorio, ¿quiénes pierden más, los que los conocieron o los que no lo pudieron hacer? No se pretende dar respuesta, sino crear un ambiente de reflexión.

Harvey Wells Möller nació el 9 de febrero 1932 en Jinotega y Gregorio Aguilar Barea el 11 de septiembre de 1933 en Juigalpa. Los dos en la tercera década del siglo pasado. Recibieron la formación primaria y media en sus ciudades natales. Wells Möller aceptó en 1957 la beca para estudiar en los Estados Unidos, recibéndose en Estudios Generales en Metodologías con Especialidad en Enseñanza del Arte en la *State University Teachers College* y Aguilar Barea desestimó la beca otorgada el 25 de septiembre de 1968 por el Gobierno para estudiar Arqueología a los Estados Unidos Mexicanos. Los dos maestros egresaron de la Escuela de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional Autónoma de Managua, Wells Möller estudió Ciencias de la Educación con Mención en Español y Aguilar Barea especialidad en Letras. Este último nunca retiró su diploma pues consideraba que su firma no debía estar a la par de firma de Somoza. Los dos fueron presidentes de organizaciones con carácter social, humanitario y cultural: Wells en el Club Rotario y Aguilar en el Clan Intelectual de Chontales. Wells fue profesor de Arte y Psicología en la Escuela Normal de Estelí y de la Escuela Normal de Managua; Aguilar fue fundador y profesor del Instituto Normal de Chontales Josefa

Toledo de Aguerri. Recibieron de sus ciudades natales —Jinotega y Juigalpa— el título de «Hijos dilectos»: Wells recibió este reconocimiento en vida en manos del licenciado Eugenio Ángel López López. El nombramiento se realizó en la Sesión Extraordinaria N.º 10 efectuada el día viernes 27 de abril 2007. El acto de entrega fue el día jueves 3 de mayo del corriente en el Auditorio Rubén Darío de la Alcaldía Municipal; Aguilar Barea, aunque nunca fue nombrado «Hijo dilecto» por la Alcaldía de Juigalpa, ha recibido de los ciudadanos de Juigalpa los reconocimientos, entre otros: Medalla al Mérito en Oro en ocasión de los 50 aniversario del Clan Intelectual de Chontales (14 de agosto de 2002); Doctor Honoris Causa en Educación y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN-Managua (11 de septiembre de 2017) y por el Estado de Nicaragua: Orden Miguel Ramírez Goyena (29 de junio de 1988). Otras —de las muchas— similitudes entre el jinotegano y el chontaleño a continuación se anotan:

Nicaragüenses

De orígenes dispares. Harvey de padres extranjeros, sus apellidos delatan sus orígenes: Wells (norteamericano) y Möller (alemán) y Gregorio de padres chontaleños, sus apellidos descubren su origen: Aguilar Barea. De español únicamente el idioma; de conciencia y sangre indiscutiblemente americana. Un indio chontaleño de ojos negros y un indio de jinotegano de ojos azules. Los dos cambiaron sus ciudades convirtiéndolas en la Atenas perennizando sus nombres en las estelas memorísticas de sus coterráneos.

Localistas

Estos dos humanistas leyeron, de seguro, a León Tostoi que expone categóricamente: «Conoce tu aldea y serás universal» o la propuesta de Ernesto Psichari «Donde no hay tradición hay plagio». Ellos, bañados de la gracia, llegaron a la comprensión, que se deleitaban amando sus tierras. Aguilar seduciendo los caminos reseca y heridos por el sol, expresado en el poema *Caminos*:

Yo amo los caminos blancos de mi tierra
que suben a los montes
y bajan a los llanos.
Los caminos que tienen escarabajos
que hacen rodar unas bolitas de estiércol
con sus patas.

Yo amo los caminos
que se ponen olorosos cuando llueve.
Los que llevan gente buena
de a pie y de a caballo.

Los que quedan florecidos
de huellas de pies descalzos
y los que tienen nidos de palomas
en matorrales que crecen a sus orillas.

Yo amo los caminos
que traen mujeres equilibrando un cántaro
de barro en la cabeza,
como quien trae una paloma dormida
y no quiere despertarla.

Caminos de mi tierra. ¡Yo os amo!
Y por eso, he dejado que mis versos
vayan esta tarde
a pacer con los terneros a los llanos.

Aguilar Barea nunca salió de Chontales —excepto a Managua a estudiar en la UNAN— y Wells Möller dejando su corazón enterrado en el Cerro de la Cruz se fue a estudiar a *State University Teachers College* y regresó a entregar todo el caudal de conocimiento que había recibido de los maestros norteamericanos. Luego compiló mitos, leyendas y la memoria colectiva. Ejemplo de ello, por la brevedad, Mixtli «Señor de las nubes»:

Mixtli estaba solo. Siempre estaba solo
Los jóvenes se burlaban de él porque era diferente. Las jóvenes no querían hablar con él. Los mayores reñían porque no participaban en el diario quehacer de la tribu. Los sacerdotes lo amenazaban con castigos. Mixtli estaba solo, pero no completamente solo, porque él, en su mente, estaba con los dioses. ¿Quería saber cómo eran? ¿Qué cara tenía Kukulcán? ¿Cómo era Curinahua (Chirinagua) el protector de la vida y las cosechas?

Esa era su vida, quería saber cómo eran los dioses y, tal vez, llegar a ser como ellos. Por eso, todo el tiempo estaba observando las nubes que venían del norte. Siempre solo mirando el cielo.

Los dioses lo castigaron. Envejeció un día. Se convirtió en un gigante de piedra con forma de montaña que eternamente vigila las nubes bienhechoras de Jinotega. Este es Mixtli, «El señor de las nubes».

Como se puede leer, en los trabajos literarios anteriores, la búsqueda de lo propio, la identidad, estaba presente en cada detalle. Gregorio en su búsqueda constante del Yo reflejado en los caminos del campesino que camina día y noche por «las sendas escabrosas» y Harvey buscando la esencia del pueblo jinotegano en la exploración de lo natural y proverbial.

Maestros

Anteriormente se ha anotado que los dos egresaron de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. En 1952 cuando Aguilar Barea terminó sus estudios secundarios en el Instituto Nacional de Chontales la dirección le otorgó asignaturas de Música, Dibujo y Gramática. Wells ingresó a las filas magisteriales en 1949 siendo aún bachiller, egresado del Colegio de los Hermanos Salesianos. El padre Mamerto Martínez —administrador del Colegio San Luis de Jinotega— le brinda la oportunidad para que comparta su conocimiento con los nuevos pupilos.

En los años ochenta Harvey es nombrado Director Departamental del Ministerio de Educación Pública. Aprovechando dicho cargo solicita al ministro de Educación Pública, el doctor Carlos Tünnermann Bernheim, abrir una Escuela Normal en Jinotega, afortunadamente dicha moción fue ratificada. En este periodo Wells funge como director y maestro por más de 16 años.

Treinta años atrás, Aguilar Barea, había patrocinado la creación y bregado en las aulas del primer Instituto Normal de Chontales, poco tiempo después dicha institución cierra sus puertas. En los años ochenta se inicia una nueva faceta: una moderna Escuela Normal que se bautizó para orgullo de los juigalpinos «Gregorio Aguilar Barea», ratificando el trabajo pionero del maestro. El profesor De Castilla se proyectó —junto con el personal docente— conquistando en 1987 la *Orden José Benito Escobar*. Gregorio y Harvey, maestros de maestros y formadores de formadores. Los dos con visiones educativas holísticas que les convirtieron en su época precursores de la modernidad. Por tal razón Wells Möller expresaba: «Si queremos progresar, hay que señalar la verdad, hay que educar con orgullo, capacidad, autenticidad. El hombre como ser pensante se transforma constantemente en su afán de descubrir y comprender al mundo, así aumenta diariamente el conocimiento universal; el concepto del hombre tiene las cosas; varía con las épocas y así va obteniendo cada vez la capacidad mayor de análisis en la cultura social, política y religiosa».

La tesis de Goyo, se encuentra en los múltiples números del Semanario Luz y Libertad: «La educación comienza por uno mismo», exponía y practicaba el lema: «Autoridad es el que educa, no el que somete» y a los maestros del Instituto Nacional de Chontales les escribió: «Es necesario que nos demos cuenta de la enorme responsabilidad que tenemos contraída, al ser profesores del instituto. El Estado nos ha confiado a la juventud de Juigalpa (...) para formar ciudadanos e individuos que van a regir la vida y destinos de nuestro pueblo (...) En una democracia debe haber orden».

Amantes de la obra de Rubén Darío

Darío promulgó que no se le debía imitar; buscar en el interior la luz propia. Los dos maestros tomaron esas palabras y las hicieron realidad. Difundieron la obra de Darío, lo evocaron en los paraninfos, bibliotecas y aulas de clase. Wells como declamador, conferencista y promotor de las noches darianas. Con justa razón doña Nydia Palacios en su ensayo *Harvey Wells y su magisterio* destacó el arte apasionado de declamar haciendo sentir a la muchedumbre las emociones de la poesía del bardo nicaragüense. Además, era un gran conocedor de la obra dariana, evidenciándolo en el aula de clase, enseñaba sobre Darío, y no aparentaba ser versado sobre el tema, sino que

evidentemente conocía de memoria a Darío, seguramente había devorado *La Dramática vida de Rubén Darío* biografía que escribió el profesor Edelberto Torres, considerada por Guillermo Rothschuh Tablada, la mejor semblanza del Maestro o, mejor dicho: «Obra Magna del maestro Edelberto Torres».

Aguilar Barea, más parco, presentaba a Darío a través de sus obras culturales. Por ejemplo, el Museo Arqueológico Gregorio Aguilar Barea —antes Museo Arqueológico de Juigalpa— fue inaugurado para el centenario del natalicio de Darío. Además, en cada actividad del Clan Intelectual de Chontales que presidía el maestro Aguilar Barea estaba el busto del poeta inmortal. En resumen: dichas actividades consistieron en 32 presentaciones, homenajes a científicos y académicos, exposiciones y condecoraciones. Asimismo, en la colección pictórica del Museo Arqueológico se encuentra un cuadro dedicado a Darío y representa la angustia de la muerte del vate. La obra está titulada: *La agonía del Maestro Rubén Darío y el sueño de los cisnes*.

Los dos localistas promoviendo el nacionalismo con el Maestro, desde distintas latitudes, difundiendo el amor por Darío, encarnándose en esa pasión por patentizar sobre todas las cosas al «maestro inevitable».

Pintores

¿Qué jinotegano, no admira la obra pictórica de Wells Möller? Y como no habrá de ser así, pues en cada obra de Wells estaba hecha para deslumbrar con el arte amatorio al espectador. El localismo y el olor a pueblo se expresa de manera exuberante. En sus pinturas al óleo capturaba los colores crepusculares dejándolos impregnados como un diestro paladín. Delineaba a su estilo voraz y abstracto el mundo que le rodeaba, la presencia de lo indio y lo moderno, de lo genérico y puntuoso está vivo en la paleta con sus colores frescos.

Pero, Wells no solamente pintó a Jinotega, sino que reprodujo algunas escenas pictóricas de Dalí, reverenciadas por los extranjeros. Sus últimos años pintó y repintó en cerámica negra expresando la esencia del norteño con su fino taller de suvenires llamado: *A mi estilo*. El pregonero de Jinotega ha dejado una huella perpetua en la ciudad de las nubes y en el legado de la juventud nicaragüense.

En Juigalpa Arturo Barberena ha realizado aportes significativos sobre la pintura de Aguilar Barea describiéndolo como el «hombre y polifacético en el arte de Chontales y de Juigalpa». Otros críticos han considerado que los mejores pintores de Chontales son: Orlando Sovalbarro, César Caracas, Luis Larios y Gregorio Aguilar. Entre las pinturas más importantes de Aguilar Barea está «El retrato de doña Josefa Toledo de Aguerri», «El retrato de don Pablo Hurtado Gago», «La agonía del Maestro Rubén Darío y el sueño de los cisnes» y «La conquista». El Museo Comunitario Lovigüisca de Santo Tomás, dirigido por el poeta Wilfredo Espinoza Lazo, recuperaron la pintura: «El Cacique Chontal», poco después su director publicó un estudio meticuloso de la obra.

Los dos maestros fueron pintores, ilustraban a sus pueblos, sus dolores y aflicciones, pero, el colorido y la belleza de sus gentes, reflejadas en sus obras.

Escritores

Gregorio Aguilar Barea no publicó ningún libro, aunque fueron publicados cuentos, poemas y ensayos sobre crítica literaria y temas pedagógicos en el Semanario Luz y Libertad en las cuales don Omar J. Lazo —sin conocer a Gregorio Aguilar Barea— en integro esfuerzo personal, publicó: *Encuentro en la terminal* donde se reunió el quehacer literario del maestro. Luego se compiló *Cuentos y Poemas del profesor Gregorio Aguilar B.* con varias ediciones agotadas.

Por otra parte, en Jinotega, Harvey Wells Möller, realizó publicaciones en varias directrices: sobre Rubén Darío, un folleto de 11 páginas, el *Centenario de Marcha triunfal* (UTECHNIC, 1995); dos folletos escritos junto a Simeón Jarquín: *Efemérides Yuinotega El pueblo eterno* (Escuela Normal de Jinotega, 1991) y la *Antología de Alfredo Alegría* (Publicaciones Museo Municipal Lina Herrera, s.f.); dos estudios pedagógicos: *Introducción a la Moderna Gramática* (Publicaciones Normal de Jinotega, s.f.) e *Introducción a la Oración Simple* (s.f.); y 6 ensayos, no publicados, escritos en su periodo de estudiante en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN-Managua): «La fiebre del Banano», «En política... todo está permitido», «Charles Atlas: ironía y alienación», «Mario Vargas Llosa: Pantaleón y las Visitadoras», «Pedro Páramo: La novela de la soledad y de la muerte» y «El arte Bizantino, Romántico y Gótico».

Una de faceta poco divulgada en Harvey es la del historiador, aunque público un sinnúmero de ensayos sobre la historia de Jinotega siendo Director Departamental de Educación y director de la Escuela Normal de Jinotega, en efecto cita su biógrafo Harlan Oliva Regidor, que al momento de morir dejó incompleta su obra historiográfica sobre Jinotega.

Una particularidad fue que los dos fueron fundadores de Semanarios. En Juigalpa, Gregorio con el Semanario Luz y Libertad «cuyo nombre es tomado de un verso del himno del Instituto Nacional de Chontales, es el semanario estudiantil que circula por todo el departamento; y en Jinotega Harvey participó activamente en el Semanario Portavoz, su juramento frente a la sepultura de Alfredo Alegría no lo cumplió pues como él mismo cita: «no teníamos la fuerza de lucha o nuestras economías no pudieron soportar el poder vender una publicación cultural».

Aunque los dos escritores no tuvieron la disciplina de compilar sus trabajos, corresponde a nuevos estudiosos e investigadores ufanarse en descubrir cada uno de los apuntes y luego facilitar a los jóvenes para que disfruten de estas lecturas que deberían ser de carácter obligatorio en las escuelas de nuestros pueblos.

Amantes de la arqueología

Uno de los grandes proyectos que llevó a cabo Gregorio Aguilar Barea es la construcción del Museo Arqueológico que hoy despliega su nombre. Un proyecto que le costó su propia vida. Este es uno de los aportes que resalta más que Harvey pues él tuvo las intenciones de fundar un Museo en Jinotega, proyecto que no se llevó a efecto por la negligencia de las autoridades edilicias del momento. Aguilar Barea inició su afición por las piezas arqueológicas cuando era estudiante de secundaria en el Instituto Nacional de Chontales. En 1949 salía Gregorio con sus compañeros Mariano Miranda Noguera y Mario Guerra Blandino. Todos los sábados hacían excursiones que se volvieron religiosas y de ahí llegaron las primeras piezas. Nadie pensaba llegar a formar un

museo, aclara el profesor Omar Lazo, la idea del museo fue posterior. Y como afirmaba el propio Gregorio: «El museo ha sido la obra cual hemos dedicado más energía». El resto de las colecciones le correspondió a la población chontaleña el desprendimiento, poco a poco hasta formar el edificio que hoy es. Todas las colecciones personales de Gregorio pasaron al Clan Intelectual de Chontales tras su deceso, esa fue su voluntad, escrita en su testamento abierto.

En 1962 a 1964 en Jinotega se construía la presa El Tuma y como suelen ser estos mega-proyectos llegaron muchos extranjeros con los cuales el maestro Harvey mantuvo una fuerte amistad. «Ellos mismos le llevaron huesos de animales prehistóricos que se descubrieron en la excavación de la presa, él catalogó las piezas y las expuso por algún tiempo en la tienda de su madre». Los primeros inicios de su adhesión por las piezas históricas. Y como no faltaba la buena fortuna, otra parte de piezas le fueron llegando poco a poco, por sus alumnos que conocían su tendencia por este tipo de pieza. Don Eddy Kùlh señala que «Coleccionaba objetos arqueológicos de la historia de Jinotega con la intención de montar un museo», por tales motivos en 1973 entregó las piezas al alcalde Rutilio Rivera, decepcionado el maestro, luego de un tiempo y obligado por las circunstancias tuvo que retirar su colección.

La música, vocación

La música se puede valorar desde dos sentidos: el que la escucha y que la ejecuta. Los dos tipos de personas forman una simbiosis irrefutable. Existen valores que nunca pasaran de moda. La música clásica fue admirada por Wells y Aguilar. La armonía recrea los sentimientos del alma y con frecuencia se encuentra relacionada con la poesía. Debido que la poesía lleva la musicalidad y la vida que da la ejecución del instrumento haciendo vibrar nuestro interior. Si la música es la expresión del alma, es sin duda la expresión de la cultura de un pueblo, pues «asemeja a su lengua y su carácter». Tanto los ingleses, franceses, italianos, belgas y españoles cuentan con un destacado grupo de intérpretes que han sido influencia en otros músicos.

Aguilar Barea demostró dotes hacia la música, aunque nunca ejecutó ningún instrumento. Su experimentación con múltiples disciplinas le convirtió a un personaje excepcional en Juigalpa. Admiró a los clásicos y no escatimó tiempo para estudiar sus melodías. Fue de esta manera la gran integración; el poeta funda «Los Rítmicos del Clan» conjunto musical que deleitaba los actos culturales realizados por el Clan Intelectual de Chontales. Los músicos admirados por el maestro Gregorio, entre otros se encuentran: Arcangelo Corelli, Henry Purcell, Alessandro Scarlatti, François Couperin, Antonio Vivaldi, Juan Sebastian Bach, sin olvidar a Haendel, Beethoven y Mozart de quien Wagner cita: «el más prodigioso genio lo elevó por encima de todos los maestros, en todas las artes y en todos los siglos». Gregorio era maestro «teórico de la música», compositor y arreglista de Danubio Azul, Dominus Tecum, Alejandra, Peruchin (son de toros), Dimesi, Pasión, Vals del emperador, La vieja Silfide y Noche de gala. Dejando así una evidente herencia musical al pueblo de Juigalpa.

Y, tras la neblina que ofusca las montañas jinoteganas, Wells amante del arte, coleccionaba discos de acetato de los grandes músicos universales, haciéndose presente las Dos serenatas y un ballet en las habitaciones de su casa-museo del maestro. Wells compartió la amistad de Carlos Mejía Godoy quien frecuentaba la ciudad para elogiar las brumas. Conjuntamente organizaba noches

bohémias donde las zarzuelas y el mejor flamenco relucían. Si Mozart estaba anidado en su casa no faltaría Schubert el «loco celestial» y sus Quince óperas y tres músicas para la escena; Berlioz, Félix Mendelssohn, Schumann y Chopin. Por tales motivos al momento de fenecer fue acompañado por sus grandes «piezas musicales de Bethoven, Mozart y otros clásicos, ejecutadas por la Escuela de Música de Jinotega».

Los dos educadores unidos en la música desde disímiles aspectos, y extensiones territoriales; pero que, con oído finísimo se deleitaban escuchando a los más grandes maestros de la música universal.

Bibliógrafos

El dominio de múltiples facetas induce de manera directa a estar en contacto con una serie de documentos de carácter histórico o literario, por consiguiente, se forma el hábito de la lectura. Este deseo de leer todo lo que viene a las manos aumenta con el paso de los días y después nace el anhelo que todos se conviertan en buenos lectores. De allí germinan los talleres de lecturas o las fundaciones de bibliotecas. Gregorio estuvo relacionado con muchos talleres que ofrecía en la sala del Museo Arqueológico. Narra la profesora Norma Cruz que en el Parque Central había una Biblioteca infantil y su primera bibliotecaria fue su tía, la profesora Elaisa Sandoval Vargas. Las sillas y juegos infantiles pintados en verde y amarillo. Trae a memoria el poeta Santiago Molina sus años de mocedades y sus deleites en aquella biblioteca que con el paso del tiempo su color fue desapareciendo hasta quedar en el recuerdo de unos pocos. Estaba llena de buena literatura, según el poeta Anastasio Lovo: «Julio Verne, Emilio Salgari, Agathe Christie, George Simenon, Ellery Queen, Raymond Chndler (...) Alegría, Gallegos, Rivera (...)». Por su ardua labor las autoridades educativas de Comalapa nombraron la Biblioteca de la Escuela Enmanuel Mongalo «Gregorio Aguilar Barea » honrando «la memoria del desaparecido profesor» y en Juigalpa tras inaugurar la Biblioteca Municipal Octavio Gallardo nombraron la sala bibliográfica con el nombre del hombre más noble de Chontales.

La novia de la montaña fue afortunada, ver nacer y crecer al maestro Harvey, un degustador de buenos libros, el buen lector sabe lo que lee, escoge como catador cafetalero el escritor y la editorial, pues se tiene claro que no tenemos toda la vida para leer. El maestro Harvey fue ese probador de esas mieles de Jinotega. La lectura lo transformó en el hombre de más alto conocimiento del siglo pasado del pueblo jinotegano. Su búsqueda del conocimiento, le llevó a convertir su casa en una verdadera biblioteca. Forro su casa con libros y como un verdadero humanista se concentró en que todos leyeran, en que todos se educaran. Tras su administración como presidente del Club Rotario de Jinotega promovió la edificación del templo de sabiduría, la Biblioteca Infantil Municipal.

Harvey representa para Jinotega ese faro de luz tangible, a la que pueden acudir los nuevos maestros formados en la Escuela Normal que él dirigió por muchos años. Harvey es la voz telúrica de ese pueblo que yace al pie de la montaña y predica a tiempo y destiempo. Su magisterio y testimonio evidentemente límpido, convierten a Harvey la leyenda viva de Jinotega para el presente y del porvenir. Confío en que los nuevos relevos generacionales se cobijaran bajo ese magisterio y proclamaran a voces las obras del maestro desde todas las facetas.

El radicalismo

Una de sus características, de ambos, fue «el radicalismo» en la búsqueda de la belleza y lo distinguido ameritaba dicha reacción. La integridad y el perfeccionismo de Harvey --era quizás algo genético--no permitía la negligencia, por tales motivos un grupo de maestros lo confrontaron, buscando destituirlo del cargo de Director Departamental de Educación, las acusaciones no se hicieron esperar, pero sus intenciones no surtieron efecto. Aunque siempre mantuvo sereno ante las acusaciones, pues no le afectaba «otras veces tuvo expresiones extremadamente grotescas para con sus críticos y los llamó “bestias”. No vaciló en decirlo públicamente». El obispo de Jinotega, monseñor Pedro Lisímaco Vílchez (1930-2013), admiraba a Wells por su sapiencia, pero también por la firmeza de su carácter. Su voz era autoridad; confrontó a las autoridades locales, al gobierno nacional y, sin titubear, a la iglesia; particularmente en dos momentos cruciales: cuando se destruyó el antiguo frontis barroco-colonial de catedral San Juan y luego en 2006 cuando se mandaron a «retocar» algunas de las imágenes españolas que se encuentran en el templo y que por su belleza constituyen patrimonio del Jinotega. Harvey no vaciló y dijo que la acción realizada por el nuevo Obispo era un «asesinato contra el arte». Se produjo, como es de esperar, en el pueblo una gran polémica.

En Juigalpa las batallas —en los diarios locales— también presentan la faceta más fuerte e indoblegable de Gregorio. Él defendía los ideales del Clan. Omar Lazo expresa sobre su radicalismo: «usaba palabras fuertes, ofensivas quizás e injuriosas para sus adversarios. Parecía no demostrar moderación ni sutileza para atacar». Y al preguntársele en una entrevista el 01 de junio de 1962 sobre sus publicaciones irónicas y crueles respondió: «Yo no puedo abofetear con pétalos de rosa. Es mejor pica pica o el «chichicaste» (...) ¿Cree usted que un enemigo se merece un soneto o un madrigal?». Al leer la respuesta, antes mencionada, publicada en la *Revista El Trabajador* Gregorio responde en *Luz y Libertad*: «Ciertamente, ¿hasta dónde llega la estrechez de cerebro, la torpeza, la ignorancia o la maldad de este “amigo” de mi padre, que me atribuye a mí la teoría de Darwin? (...) Todo hace pensar que el señor de la carta no está bien de la “mollera”, o está perdiendo la moral».

Porque apoyó siempre al sostén de la catedral de Juigalpa se opuso a su demolición. Esto le costó, pues el día de sus funerales no se le permitió realizarle una ceremonia en dicho edificio religioso. Gregorio y su radicalismo lo llevó a enfrentarse a su propio maestro en su mocedad, don Guillermo Roths Schuh Tablada. La correspondencia del Clan Intelectual de Chontales publicada fragmentariamente confirma los hechos.

La firmeza a sus ideales y visiones les convirtieron en hombres que molestaron a los acomodados y de mentes retrogradadas. El radicalismo lo demostraron hasta el día que iniciaron a caminar por otros linderos. Por ello las obras de sus manos permanecerán intangibles.

A manera de conclusiones

Anteriormente se han elaborado trabajos académicos sobre paralelismos o similitudes entre poetas o escritores nicaragüenses. Este trabajo no es pionero en esta disciplina. Citaré dos casos: *Paralelismo entre Rubén Darío y Salomón de la Selva* (Fondo Editorial CIRA, 2002, 96 p.) del poeta Nicolás Navas Navas y *Matus Lazo: maestro de nuestra lengua* en la obra *Presencia del inglés en el español de Nicaragua* (Fondo Editorial CIRA, 1997, 67 p.) ensayo del doctor Jorge Eduardo Arellano donde aborda «coincidencias curiosas» entre dos chontaleños: Pablo Hurtado Gago y Roger Matus Lazo, dos humanistas de Chontales en la educación nacional.

Las similitudes entre Harvey Wells Möller y Gregorio Aguilar Barea —eruditos de nuestros pueblos— no se debe entender como imitación. El percibirse de este modo sería infantil e ingrato. Cada uno de ellos con sus méritos, virtudes y fallas humanas —que a la verdad no n a nuestros laureados— es la viva evidencia que se puede cambiar el curso de la historia de una ciudad, de un país, solamente con el trabajo tesonero, arduo y la pertinaz.

Wells trabajando por Jinotega, empeñado en que las nubes habitarán perennemente en sus coterráneos; Barea puyando para que la «vaca echada» se levantara lográndolo hacer por dos décadas en Juigalpa. Wells «como un profeta (...) canta su canto» en su Jinotega; Barea «como patriarca, sereno y santo» en Chontales. Desde sus amplitudes y cosmovisiones modernas para sus épocas, se enfrentaron a la calumnia de sus pueblos y salieron victoriosos. Sus metas se cumplieron: modelar las mentes de sus semejantes, asediar de día y noche las oscuras tinieblas de la ignorancia.

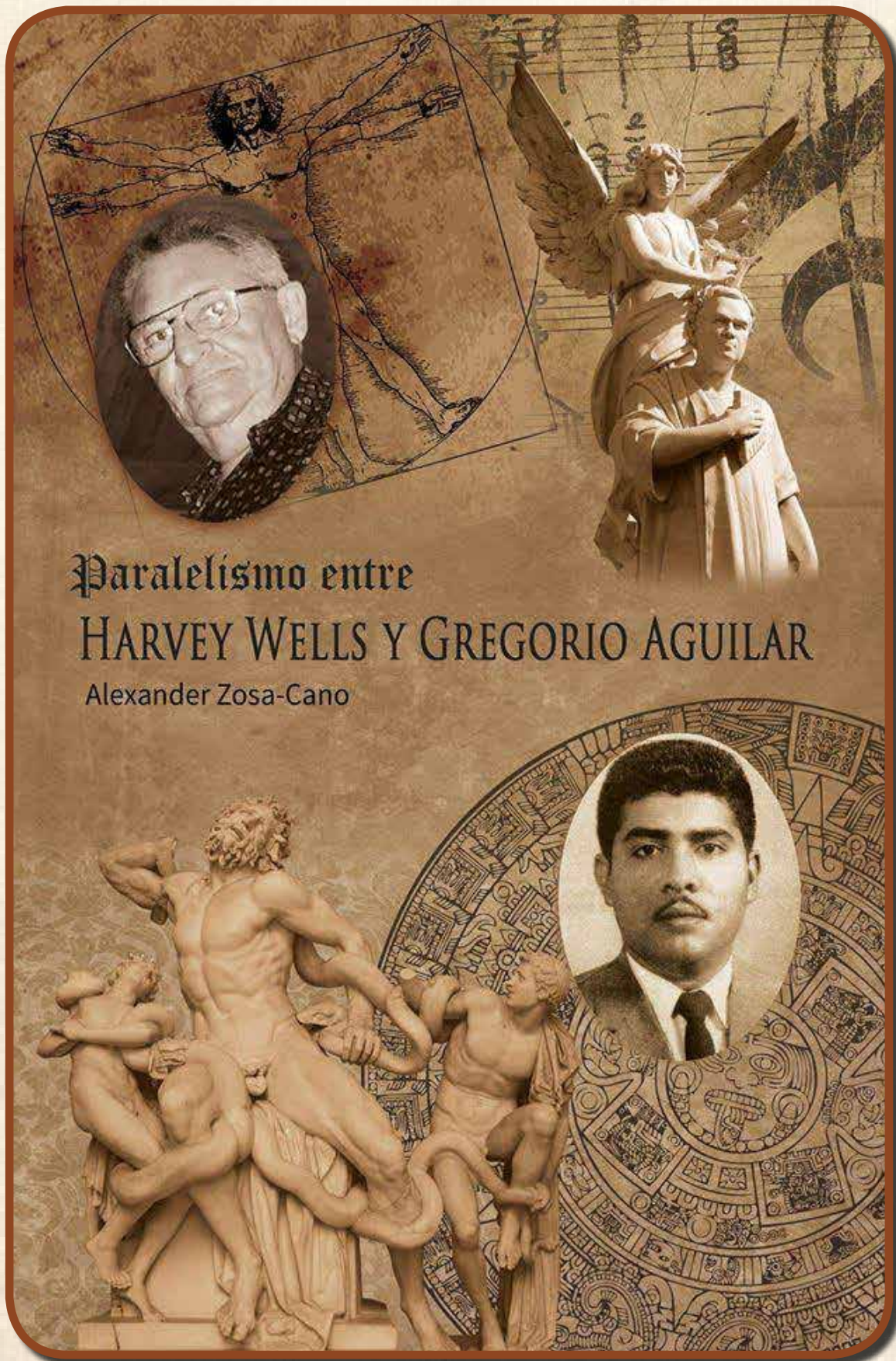
El trabajo de Aguilar Barea se ve truncado tras un accidente automovilístico en 1970. Juigalpa con Gregorio hubiese progresado como lo hizo en las décadas de 1950 a 1970. El compromiso que tomó Harvey con la educación en Jinotega fue revelador, cada centímetro humanístico de la ciudad fue premeditado por el maestro. Evidentemente, cuando el localismo no da vida, mata. Sin embargo, el trabajo de Wells y Barea cambió radicalmente el sentido rutinario de sus pueblos. Les transformaron y moldearon sus ideales. Los dos maestros serán ejemplo que perdurará para las generaciones.

Sirvan estas líneas para trazar un esbozo de la vida de dos hombres que se entregaron para convertir sus ciudades prósperas. No se pretende exponer criterios definitivos, más bien esbozar sus vidas en estos curiosos paralelismos para los posteriores investigadores.

**Jinotega-Juigalpa
09 de febrero de 2014**



Dibujo de Donaldo Aguirre, basado en los dibujos de Gregorio Aguilar Barea.



Paralelismo entre
HARVEY WELLS Y GREGORIO AGUILAR

Alexander Zosa-Cano

BIO-BIBLIOGRAFÍA DE GREGORIO AGUILAR BAREA

Gregorio Aguilar Barea (1933-1970). Poeta y narrador; educador y arqueólogo; humanista y filántropo. El 29 de junio de 1988 el Gobierno de Nicaragua le otorgó póstumamente la Orden Miguel Ramírez Goyena; el 14 de agosto de 2002 el Clan Intelectual de Chontales le otorgó la Medalla al Mérito en Oro en ocasión de los 50 aniversario y en el 11 de septiembre de 2017 la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN-Managua, Farem, Chontales) le otorgó el título Doctor Honoris Causa en Educación y Humanidades.

Nacido el 11 de septiembre de 1933 en la ciudad de Juigalpa. Sus padres reconocidos en toda la comunidad como una familia trabajadora y honesta, don Enrique Aguilar Tablada, talabartero de profesión, y doña María Luisa Barea, ama de casa. Estudia primaria en la Escuela Superior de Varones y obtiene notas sobresalientes. Estudia el primer año de secundaria en el Instituto Nacional de Occidente de Granada y concluye su bachillerato en 1952 en el Instituto Nacional de Chontales (INCH). Ese mismo año es nombrado como maestro e inicia su carrera educativa impartiendo clases de Gramática, Dibujo natural y Geométrico, Preceptiva Literaria, Construcción Cívica, Raíces Griegas y Latinas, Educación Física, Música y Canto. Se gradúa de Maestro de Educación Media en la Especialidad de Español, en la Escuela de las Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades en 1967.

El 14 de agosto de 1952 a las 9 de la mañana funda el CLAN INTELECTUAL DE CHONTALES junto a D. Mariano Miranda Noguera (1929-2015) D.^a Liliana Rothschuh Tablada (1936- 2002), D. Juan Navarrete (?), D. Octavio Rothschuh Tablada (?), D. Adrián Cruz (?), D. Guillermo Rothschuh Tablada (1926), D. Víctor Manuel Báez Suárez (1928), D. Pablo Sierra Chacón (1937), D. Augusto García Obando (?), D. Víctor Marín González (1936) y D. Gustavo Villanueva. Todos destacados alumnos, educadores y personajes de Juigalpa. En aquella primera asamblea se le eligió como presidente. Fungió en ese cargo desde 1952 hasta 1970. Fue subdirector del Instituto Nacional de Chontales, sin devengar sueldo y a la vez fue el primer subdirector del Centro Escolar Pablo Hurtado desde 1959 hasta 1964.

En 1962 es seleccionado como el Mejor Maestro de Chontales, el historiador Omar J. Lazo agrega: «El mejor porque era sereno en su explicación, porque era amigo, a veces padre y líder de los alumnos. El mejor porque fue siempre Maestro: en el aula, en el museo, en las excursiones. El mejor porque fue firme, inflexible ante la indisciplina; soberbio ante la mentira y la calumnia. Era el maestro bueno, amigo, compañero, hermano, altruista». El 31 de diciembre de 1962, que inicia de la construcción del Museo Arqueológico el pueblo apoyo esta noble causa despojándose y entregando al clan: muebles antiguos, monedas, piezas arqueológicas personales, fotografías de los primeros pobladores de la ciudad, los estudiantes donan su tiempo y fuerza para obtención de más piezas en las montañas de Chontales. El museo abrió sus puertas el 18 de enero de 1967 en homenaje a Rubén Darío. El día 16 de agosto de 1970 pierde la vida en un accidente automovilístico a la entrada de la ciudad de Juigalpa.

Su labor por el departamento la podemos encontrar en las siguientes instituciones que él fundó o fue cofundador: Museo Arqueológico de Chontales, Jardín zoológico Thomas Belt, Orquesta de Juigalpa, Coro estudiantil del Instituto Nacional de Chontales, Clan de Muchachos Exploradores, Luz y Libertad (Órgano de difusión del Instituto Nacional), Unión de Exalumnos del Instituto Nacional de Chontales, Huerto Escolar, Cooperativa para Estudiantes Pobres, Federación de Patronatos Escolares, Día de la Educación Popular, Orden Clan Intelectual de Chontales (Medalla del Mérito), Biblioteca Pública de Juigalpa, Formación del Liceo Agrícola de Chontales René Schick, Instituto Normal de Chontales y la Biblioteca Pública Camoapa.

Entre los homenajes póstumos: Museo Arqueológico de Chontales «Gregorio Aguilar Barea»; Calle Paseo «Gregorio Aguilar Barea»; Pabellón de la UNAN «Gregorio Aguilar Barea»; Pabellón del INCH «Gregorio Aguilar Barea»; Aula Bibliográfica «Gregorio Aguilar Barea» de la Biblioteca Municipal de Juigalpa; Biblioteca Pública de Comalapa «Gregorio Aguilar Barea»; Anden Peatonal Prof. «Gregorio Aguilar Barea» (Desde PETRONIC hasta La Tonga); Busto en el Paseo «Gregorio Aguilar Barea»; Casa de Cultura «Gregorio Aguilar Barea»; Escuela Normal Regional de Chontales «Gregorio Aguilar Barea»; Promoción de Maestros Normalistas 1970 IN MEMORIAN «Gregorio Aguilar Barea»; Promoción de Bachilleres 1970 *In Memoriam* «Gregorio Aguilar Barea»; Segunda Promoción «La Comunidad» de Maestros Normalista del Instituto Normal de Chontales; Orden Cultural «Gregorio Aguilar Barea» de la Alcaldía de Juigalpa; Concurso Nacional de Poesía «Gregorio Aguilar Barea»; Concurso Regional de Poesía «Gregorio Aguilar Barea» (Instituto de Cultura Hispánica, filial Chontales); Sala de Conferencias del Zoológico Prof. «Gregorio Aguilar Barea»; IX Simposio de Poesía UNAN-Managua, Farem, Chontales dedicado al Prof. «Gregorio Aguilar Barea» y la Asociación para el Desarrollo Municipal «Gregorio Aguilar Barea».

Valoración

Gregorio Aguilar Barea es una de las figuras educativas más importantes del departamento de Chontales. Junto a él se ubican en la historia de la educación de esta provincia a la profesora Josefa Toledo de Aguerri y a don Pablo Hurtado Gago. Con la salvedad que Aguilar se preocupó decididamente por la proyección cultural de Juigalpa y el departamento. Aguilar dedicó su vida a la creación artística e investigativa y parte de ese legado se ve reflejado en el Museo Arqueológico de Juigalpa, el Zoológico Thomas Belt y el Clan Intelectual de Chontales.

Reconocimientos

1. «Nuestra identidad, es decir nuestra Chontaleñidad, sólo será posible cuando el Maestro Gregorio Aguilar Barea levante su mano y diga: basta ya de recoger centavos, porque la luz que viene de oriente si continuamos así, nos encontrará desnudos y llenos de miseria, de hambre y soledad. Nuestra línea de identidad pasa sobre la tumba del Maestro Gregorio Aguilar Barea». (Prof. Guillermo Roths Schuh Tablada, 2005)

2. «Gregorio Aguilar Barea (1933-1970), ese pensamiento diamantino que desde el penacho de su Juigalpa irrigó un espeso esplendor cultural a todo el orbe regional. Gregorio abrió una ventana para que el pasado entrara como los rayos del sol. Para entender la dimensión de su producto, entiéndase primero el panorama cultural de Chontales». (Prof. Wilfredo Espinoza Lazo, 2017)

I. Bibliografía Activa: Libros, folletos, comunicaciones personales. El método para realizar cada una de las entradas se realizó conforme las *Citas y Referencias (Manual APA-Sexta Edición)* (2014) de la Universidad Centroamérica.

1. Aguilar, G. (1971). *Cuentos y Poemas del Prof. Gregorio Aguilar Barea*. S.L: Museo Gregorio Aguilar Barea y Zoológico Thomas Betl.
2. Aguilar, G. (2009) *Cuentos y Poemas del Prof. Gregorio Aguilar Barea* (2ª ed.). Juigalpa: Asociación para el Desarrollo Municipal Gregorio Aguilar Barea.
3. Aguilar, G. (2012) *Cuentos y Poemas del Prof. Gregorio Aguilar Barea* (3ª ed.). Juigalpa: Asociación Clan Intelectual de Chontales y Asociación Científica Thomas Belt.
4. Aguilar, G. (2019) *Caminos de mi tierra. Antología de cuentos, poemas y ensayos*. Compilación, introducción y datos bio-biliográficos de Alexander Zosa-Cano. Managua: PAVSA. [Texto en la contratapa: Francisco Arellano Oviedo: «La breve obra poética de Aguilar Barea supera sus cuentos costumbristas y nos presenta el mejor rostro de este personaje culturalmente multifacético». FAO].
5. Aguilar, G. (s.f) «El Museo de Chontales» Hoja suelta.
6. Aguilar, G. (1994). El Museo de Chontales. En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *Encuentro en la terminal*. (p.147). Managua: Editorial Nueva Nicaragua.
7. Aguilar, G. (1966). Presentación. En M. De Castilla (Comp.), *Xuctlicallipán*. (p.7-8). Managua: Editorial Nicaragüense.
8. Aguilar, G. (1966). Presentación a Xuctlicallipán. En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *Encuentro en la terminal* (pp.251-253). Managua: Editorial Nicaragüense.
9. Aguilar, G. (2019). Chontales y sus habitantes. *Luz y Libertad*.
10. Aguilar, G. (1997). Chontales y sus habitantes. En O. Gallardo García (Comp.), *Gregorio Aguilar Barea y el Museo Arqueológico de Chontales* (pp.6-8). Juigalpa: S.l.
11. Aguilar, G. (2019). Chontales y sus habitantes. En A. Zosa-Cano (Comp.), *Caminos de mi tierra* (pp.90-93). Managua: PAVSA.

12. Aguilar, G. (2020). Chontales y sus habitantes. En A. Zosa-Cano (Comp.), *Estatutos del Clan Intelectual de Chontales* (pp.21-22). Juigalpa: Fondo Editorial Letras Chontaleñas.
13. Aguilar, G. (1961). Encuentro con el camarada que no alcanzó la redención. *Luz y Libertad*.
14. Aguilar, G. (1965). ¿Quiénes son y qué hacen los del Clan Intelectual de Chontales? *Pioneros*, pp.13-15.
15. Aguilar, G. (2019). ¿Quiénes son y qué hacen los del Clan Intelectual de Chontales? En A. Zosa-Cano (Comp.), *Caminos de mi tierra* (pp.83-89). Managua: PAVSA.
16. Aguilar, G. (1961, 7 de julio). Juguemos, pero no con la educación. *Luz y Libertad*, pp. 82-83.
17. Aguilar, G. (1994). Juguemos, pero no con la educación. En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *Encuentro en la terminal* (pp.82-83). Managua: Editorial Nicaragüense.
18. Aguilar, G. (s.f). Conociendo a nuestros próceres. *Luz y Libertad*.
19. Aguilar, G. (1966). Presentación a Xucllicallipán. En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *Encuentro en la terminal* (pp.251-253). Managua: Editorial Nicaragüense.
20. Aguilar, G. (1994). Carta de Rothsuh y Aguilar a Pablo Antonio Cuadra. En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *Encuentro en la terminal* (pp.155-157). Managua: Editorial Nicaragüense.
21. Aguilar, G. (1994). Carta de Gregorio a Luis Carrión Montoya. En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *Encuentro en la terminal* (pp.183-184). Managua: Editorial Nicaragüense.
22. Aguilar, G. (1994). Carta de Heiner Luedeking. En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *Encuentro en la terminal* (p.189). Managua: Editorial Nicaragüense.
23. Aguilar, G. (1994). Carta al doctor Julián N. Guerrero. En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *Encuentro en la terminal* (p.314). Managua: Editorial Nicaragüense.
24. Aguilar, G. (1994). Informe al Pueblo. En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *Encuentro en la terminal* (pp.171-182). Managua: Editorial Nicaragüense.
25. Aguilar, G. (2019). Ante el cadáver de un lirio. En A. Zosa-Cano (Comp.), *Apreciación de la mujer nicaragüense* [Presentación, notas y datos biográficos de Alexander Zosa-Cano (p.30)]. Juigalpa: Fondo Editorial Letras Chontaleñas.
26. Aguilar, G. (1999). Ante el cadáver de un lirio. En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *Ascenso hacia Juigalpa* (p.46-47). Managua: S.I.
27. Aguilar, G. (1962, abril). Ante el cadáver de un lirio. *Luz y Libertad*.
28. Aguilar, G. (1994). Conociendo a nuestros próceres. En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *Encuentro en la terminal* (pp.171-182). Managua: Editorial Nicaragüense.
29. Aguilar, G. (1961, 2 de enero). Preparando irresponsables. *Luz y Libertad*.
30. Aguilar, G. (1994). Preparando irresponsables. En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *Encuentro en la terminal* (pp.79-80). Managua: Editorial Nicaragüense.
31. Aguilar, G. (1961, 5 de febrero). El estado y la educación. *Luz y Libertad*.

32. Aguilar, G. (1994). El estado y la educación. En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *Encuentro en la terminal* (pp.80-81). Managua: Editorial Nicaragüense.
33. Aguilar, G. (1961, 1 de octubre). ¿Quién es el materialista? *Luz y Libertad*.
34. Aguilar, G. (1994). ¿Quién es el materialista? En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *Encuentro en la terminal* (pp.83-84). Managua: Editorial Nicaragüense.
35. Aguilar, G. (1960, 15 de enero). ¿Y los padres de familia? *Luz y Libertad*.
36. Aguilar, G. (1994). ¿Y los padres de familia? En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *Encuentro en la terminal* (pp.93-94). Managua: Editorial Nicaragüense.
37. Aguilar, G. (1961, 10 de diciembre). Comentando una malvada mentira. *Luz y Libertad*.
38. Aguilar, G. (1994). Comentando una malvada mentira. En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *Encuentro en la terminal* (pp.115-116). Managua: Editorial Nicaragüense.
39. Aguilar, G. (1994). Comentando una malvada mentira. En O. J. Lazo Barberena (Comp.), 6 de junio: Día de Luz y Libertad (pp.18-20). Juigalpa: Empresa de Comunicación (ECOM).
40. Aguilar, G. (1963, 22 de noviembre). Imperialismo. *Luz y Libertad*.
41. Aguilar, G. (1994). Imperialismo. En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *Encuentro en la terminal* (pp.323-324). Managua: Editorial Nicaragüense.
42. Aguilar, G. (1961, 10 de diciembre).Apuntes sueltos para la juventud. *Luz y Libertad*.
43. Aguilar, G. (1994).Apuntes sueltos para la juventud. En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *Encuentro en la terminal* (pp.115-116). Managua: Editorial Nicaragüense.
44. Aguilar, G. (1961, 29 de noviembre). Clubs Sociales: escuelas de vicios. *Luz y Libertad*.
45. Aguilar, G. (1994). Clubs Sociales: escuelas de vicios. En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *Encuentro en la terminal* (pp.325-326). Managua: Editorial Nicaragüense.
46. Aguilar, G. (1963, 9 de diciembre). Soberanía nacional. *Luz y Libertad*.
47. Aguilar, G. (1994). Soberanía nacional. En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *Encuentro en la terminal* (pp.331-332). Managua: Editorial Nicaragüense.
48. Aguilar, G. (1961, 2 de julio).Algo sobre la psicología y el objeto. *Luz y Libertad*.
49. Aguilar, G. (1994).Algo sobre la psicología y el objeto. En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *Encuentro en la terminal* (p.88). Managua: Editorial Nicaragüense.
50. Aguilar, G. (1962, 24 de octubre). Conociendo a nuestros generosos enemigos. *Luz y Libertad*.
51. Aguilar, G. (1994). Conociendo a nuestros generosos enemigos. En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *Encuentro en la terminal* (pp.39-40). Managua: Editorial Nicaragüense.
52. Aguilar, G. (2019). Carta a don Victor Manuel Báez Suárez. En A. Zosa-Cano (Comp.), *Caminos de mi tierra* (p. 82). Managua: Editorial Nicaragüense.

53. Aguilar, G. (2019). Carta a don Luis H. Pallais D. En A. Zosa-Cano (Comp.), *Caminos de mi tierra* (p. 94). Managua: PAVSA.

II. Bibliografía Pasiva: Libros, folletos, ensayos, artículos selectivos, notas y prólogos.

54. Báez, V. (1998, septiembre). *Reflexiones*. Conferencia presentada en el Clan Intelectual de Chontales, Juigalpa.

55. Báez, V. (1998). *Reflexiones de Víctor M. Báez Suárez*. Juigalpa: S.I. [Folleto tríptico de 6 p.]

56. Báez, V. (2017, septiembre). *Anotaciones sobre la vida de Gregorio Aguilar Barea*. Conferencia presentada en la Catedral de Nuestra Señora de la Asunción, Juigalpa.

57. Báez, V. (1990). Carta de don Víctor Báez Suárez a Tomás Urroz. En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *6 de junio: Día de Luz y Libertad* (pp.25-29). Juigalpa: Empresa de Comunicación (ECOM).

58. Báez, V. (1994). Carta de don Víctor Báez Suárez a Tomás Urroz. En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *Encuentro en la terminal* (pp.99-105). Managua: Editorial Nicaragüense.

59. Báez, V. (1994). Epílogo. En O. J. Lazo Barberena (Comp.), *Encuentro en la terminal* (pp.443-445). Managua: Editorial Nicaragüense.

60. Castilla, E. (1985). Gregorio Aguilar Barea...Caminante. *Pedernal*. I (1), 5-6.

61. Espinoza, W. (2015, enero) El cacique chontal entre Gregorio Aguilar Barea y Mariano Miranda Noguera. *Temas nicaragüenses*. (81), 88-93.

62. Gallardo, O. (1997). *Gregorio Aguilar Barea y el Museo Arqueológico de Chontales* Juigalpa: S.I.

63. González, E., Barberena, J., Moncada, T., y Rivas, H. (2018) *Biografía del profesor Gregorio Aguilar Barea* [Investigación documental inédita de Bachiller] Instituto Nacional de Chontales Josefa Toledo de Aguerri: Juigalpa.

64. Guido, C. (2006, 24 de noviembre). Gregorio Aguilar Barea: El guardián de los dioses chontales. La Prensa. Recuperado de <https://acortaur.com/WTVz>

65. Huete, U. (2001) *Gran ciudad-inmenso mundo del Prof. Gregorio Aguilar Barea* Juigalpa: S.I.

66. Huete, U. (2002). *Juigalpa el Clan y Gregorio* Juigalpa: S.I

67. Lazo, O. (1992). Gregorio Aguilar Barea y Pablo Neruda. En *59 aniversario del nacimiento de Gregorio Aguilar Barea*. Juigalpa: Instituto Nacional de Chontales.

68. Lazo, O. (1994). *Encuentro en la terminal*. [Biografía de Gregorio Aguilar Barea] Managua: Nueva Nicaragua.

69. Lazo, O. (2008). A Gregorio Aguilar Barea lo lloraron. Juigalpa: Clan Intelectual de Chontales.

70. Lazo, O. (1999). Gregorio Aguilar Barea (pp.47-48). En *Ascenso hacia Juigalpa*. Managua: S.I.

71. Lazo, O. (1999) Gregorio Aguilar Barea (1933-1970) Vida eterna y valores éticos morales (pp.127-131). En *Por una Juigalpa Soñada*. Managua: Artes Gráficas.

72. Lazo, O. (1992, octubre). *Maestro Gregorio Aguilar*. Conferencia presentada en la Escuela Normal Regional Gregorio Aguilar Barea, Juigalpa.
73. Lazo, O. (2014, septiembre). *La agenda de Aguilar frente a la indiferencia*. Conferencia presentada en la Biblioteca Municipal Octavio Gallardo, Juigalpa.
74. Lazo, O. (2014, septiembre). La agenda de Aguilar frente a la indiferencia. *Temas Nicaragüenses* (79), 251-257
75. Lazo, O. (1993, agosto). *Vigencia de Gregorio Aguilar Barea*. Conferencia presentada en el Clan Intelectual de Chontales, Juigalpa.
76. Lazo, O. (2009, agosto). *Clan Intelectual de Chontales y Familia Aguilar Barea*. Conferencia presentada el 16 de agosto de 2009, Juigalpa, Chontales.
77. Lazo Barberena, O. (1991, 6 de noviembre). ¿Quién desentierra a Goyo? *El Nuevo Diario*.
78. Lazo Barberena, O. (1991, 21 de noviembre). Los que se quedaron con Goyo son mediocres. *El Nuevo Diario*.
79. Lazo Barberena, O. (1992, 23 de junio). El nombre de Gregorio profanado por el goyismo. *El Nuevo Diario*.
80. Madrigal, J. (1989). Por hoy no hay descanso Al reencuentro con Goyito. *Revista Cultural Chonta*, I (1), pp. 4-5.
81. Madrigal, J. (2017). El último día de Goyo. Juigalpa: Colección Letras Chontaleñas.
82. Rothschuh, G. (1986). La estampa viva de Gregorio Aguilar Barea. Managua: Asociación de Ganaderos de Chontales.
83. Rothschuh, G. (1986). La estampa viva de Gregorio Aguilar Barea. Conferencia presentada en la Escuela Normal Regional Gregorio Aguilar Barea, Juigalpa.
84. Rothschuh, G. (1998). La estampa viva de Gregorio Aguilar Barea en *Las uvas están verdes* (pp. 187-197) Nicaragua: Academia Nicaragüense de la Lengua.
85. Rothschuh, G. (2012, febrero). Donde no hay tradición hay plagio. *Letras de Barro*. II (2), 4-1.
86. Rothschuh, G. (2006, febrero). Donde no hay tradición hay plagio. Conferencia presentada en la Santa Iglesia de Catedral de Juigalpa, Juigalpa.
87. Rothschuh, G. (2006, febrero). Chontaleñidad. Donde no hay tradición hay plagio. Juigalpa: CHONTALDES. [Contiene una introducción del profesor Omar Josué Lazo: La chontaleñidad: herencia de los mayores.]
88. Rothschuh, G. (2006, febrero). Catarrán. Chontaleñidad. Donde no hay tradición hay plagio. Juigalpa: Alcaldía de Juigalpa.
89. Rothschuh, G. (2006, febrero). Catarrán. Chontaleñidad. Donde no hay tradición hay plagio. Juigalpa: Comité de Fiestas Patronales de Juigalpa

90. Rothschuh, G. (1998). El Clan intelectual de Chontales y Gregorio Aguilar Barea en Las uvas están verdes (pp. 103-107). Managua, Nicaragua: Academia Nicaragüense de la Lengua
91. Rothschuh, G. (1998). Dos Maestros ha perdido Chontales en Mitos y Mitotes (pp. 156-162). Managua, Nicaragua: Academia Nicaragüense de la Lengua.
92. Rothschuh, G. (1976). Gregorio Aguilar Barea, semblanza de un educador (pp. 91-98). En 5 pioneros y una provincia Managua, Nicaragua: Artes Gráficas.
93. Rothschuh, G. Aguilar, G. (2014). Gregorio Aguilar Barea, semblanza de un educador. En J.E. Arellano (Comp.), Antología del ensayo nicaragüense (1909-1979) (pp. 285-291). Managua: Academia de Geografía e Historia de Nicaragua.
94. Sánchez, M. (2017). Honoris Causa en Educación al maestro Gregorio Aguilar Barea, un «justo reconocimiento» de la UNAN-Managua. Recuperado de <http://chontales.unan.edu.ni/index.php/honoris-causa-en-educacion-al-maestro-gregorio-aguilar-barea-un-justo-reconocimiento-de-la-unan-managua/>
95. Sánchez Paz, M. (2017). Honoris Causa en Educación al maestro Gregorio Aguilar Barea, un «justo reconocimiento» de la UNAN-Managua. En A. Zosa-Cano (Comp.), Memorias 2017: Clan Intelectual de Chontales (pp. 21-27). Juigalpa: Fondo Editorial Letras Chontaleñas.
96. Zosa-Cano, A. (2013). Pedernal Incorruptible. Éxito. III, 8
97. Zosa-Cano, A. (2012, junio) Gregorio Aguilar Barea: Maestro, Narrador, Pintor, Músico, escultor y Poeta Nicaragüense. Temas Nicaragüenses (50), 55-61
98. Zosa-Cano, A. (2014, septiembre). El pensamiento vivo de Gregorio Aguilar Barea. Conferencia presentada en el Centro Educativo Rey David, Juigalpa.
99. Zosa-Cano, A. (2017, septiembre). Las humanidades en Gregorio Aguilar Barea. Conferencia presentada en la Universidad Nacional Autónoma de Chontales UNAN-Farem-Chontales.
100. Zosa-Cano, A. (2015). Paralelismo entre Harvey Wells Möller y Gregorio Aguilar Barea Managua: Sociedad Nicaragüense de Jóvenes Escritores.
101. Zosa-Cano, A. (2017). Paralelismo entre Harvey Wells Möller y Gregorio Aguilar Barea (2da, ed.) Managua: Sociedad Nicaragüense de Jóvenes Escritores.
102. Zosa-Cano, A. (2014, mayo). Paralelismo entre Harvey Wells Möller y Gregorio Aguilar Barea. Temas Nicaragüenses (73), 119-123
103. Zosa-Cano, A. (2013, agosto) Cuentos y Poemas del Prof. Gregorio Aguilar Barea: Un retorno a nuestra literatura de Chontales. Temas Nicaragüenses (64), 232-236
104. Zosa-Cano, A. (2012, junio). Gregorio Aguilar Barea: Maestro, Narrador, Pintor, Músico, escultor y Poeta. Temas Nicaragüenses (50), 55-61.
105. Zosa-Cano, A. (2019, 7 de diciembre) Caminos de mi tierra: Una antología necesaria. Diario Co Latino, p.5.

Alexander Zosa - Cano

Paralelismo entre
Harvey Wells Möller
y
Gregorio Aguilar Barea



«LOS PINOS» DE GREGORIO AGUILAR BAREA

*Son como plumas
de pájaros verdes
los pinos de las Segovias.
Árboles armoniosos
(con un palomar en savia)
que cogen nubes pequeñas
para perfumarlas como pañuelos.
¡Mirad, aquí son ellos los que
dibujan el horizonte!*

Se trata de uno de 16 de los poemas —obra poética escasa, pero emotiva y sencilla— compilada, por el suscrito, en *Caminos de mi tierra. Antología de cuentos, poemas y ensayos* (PAVSA, 2019, p.62) del profesor Gregorio Aguilar Barea (Juigalpa, 11 de septiembre de 1933 — *Ibíd.*, 16 de agosto de 1970). Su obra literaria fue publicada posterior a su muerte. La primera ocasión le correspondió a Anastasio Lovo Téllez en el periódico *Luz y Libertad*, en septiembre de 1970. En agosto, pero de 1971, don Víctor Báez Suárez y don Jofiel Acuña —los dos destacados profesores del Instituto Nacional de Chontales— publican *Cuentos y poemas del Prof. Gregorio Aguilar*, trabajo que consta de 3 ediciones: 1971, 2009 y 2012. Volviendo al tema: la obra poética de Gregorio Aguilar aborda paisajes y colores. El contenido de *Los pinos* no es ajeno a esa realidad. Evoca, de manera concienzuda, y con un lenguaje depurado en correspondencia de los recursos literarios, los verdes campos de las Segovias.

El tema del poema es bien simple: la exaltación de la belleza y la armonía, humanizando los pinares de las Segovias.

Este texto que se presenta, compuesto de 1 estrofa de 9 versos libres. De tres apartados está compuesto: en el primero, se compara a los pinos de las Segovias con el color de las plumas de los pájaros (versos 1-3); en el segundo, se denota la personificación que le da a los pinos, pues son capaces de coger las nubes y perfumarlas (versos 4-7); y el tercero, termina el texto con la idea que los pinos son los gestores de la belleza del paisaje norteño (versos 8-9).

En el primer apartado compuesto de los versos 1-3 el poeta compara a los pinos de las Segovias con las plumas de pájaros verdes, nótese que la expresión «plumas de pájaros» es posible que evoque a los chocoyos, loras, colibríes, guardabarrancos, etc., está en plural igual que su adjetivo «verdes». La adjetivación «pájaros verdes» las encontraremos en otras ocasiones en el poema: «árboles armoniosos» y «nubes pequeñas». La intención del autor es pintar con palabras los sustantivos.

Como ya se ha señalado de manera somera, el segundo apartado, localizado en los versos 4 al 7 se personifica (se da cualidad humana a los árboles inanimados) con las expresiones «Árboles armoniosos / que cogen nubes pequeñas / para perfumarlas», adviértase los tres vocablos: *armoniosos*, *cogen* y *perfumarlas*. En el primer caso se sugiere que los árboles al unísono evocan sonido o éstos en unidad sahumar las nubes. El mismo vocablo *perfumarlas* se presenta como una acción impersonal que altera las sensaciones olfativas (sinestesia) en el lector. Aquí también la expresión «nubes pequeñas» para hacer una contraposición a la grandeza y vigor de «pinos de las Segovias». Y como un lapsus mental el poeta se refiere a las palomas que habitan en aquellos pinos y que son el o uno de los elementos vivificadores.

Los versos 8 y 9, constituyen el cierre elíptico del poema. Otra personificación: «son ellos los que dibujan el horizonte» como una secuencia gráfica anterior o para darle fuerza al texto. La expresión es introducida por dos vocablos «aquí» haciendo la alusión de las Segovias y «mirad», segunda persona del plural. El poeta ordena mirar el paisaje que han realizado los pinos segovianos.

Toda la estrofa, en síntesis, es un canto a la naturaleza del norte de Nicaragua. Sus paisajes, sus trinar de las palomas que son la energía vivificante de aquellos lares. Refleja un ambiente impetuoso y soberbio. Aquí se evidencian los diferentes recursos (símil, personificación y adjetivación abundante) que el poeta utiliza con emotividad y sencillez que le caracteriza a su obra.

ARTICULOS Y NOTAS DE AGUILAR BAREA

¿QUIÉNES SON Y QUÉ HACEN LOS DEL CLAN INTELECTUAL DE CHONTALES?

Fue un 1952, a raíz de un movimiento reaccionario en contra del Instituto de Chontales y de su profesorado, que dispusimos fundar el «Clan Intelectual de Chontales». El tal movimiento fue encabezado por un religioso extranjero (que hace algún tiempo abandonó su ministerio para dedicarse a la dulce vida conyugal) y un diputado conservador (q. e. p. d.). Hábilmente tejieron una intriga y abusando de la confianza de unos y de la sencillez de otros levantaron actas firmadas por muchos padres de familia denunciando al Instituto de Chontales como emporio de comunistas. El gobierno de entonces presidido por el Gral. Somoza García, más hábil todavía, descubrió la intriga, no hizo caso a la chismografía, y un año más tarde pasó la República: el Ramírez Goyena.

Como dije, fue entonces que dispusimos fundar el «CLAN INTELECTUAL DE CHONTALES». Nos organizamos en un círculo para promover el progreso y la cultura de nuestro pueblo. Queríamos despertar al pueblo; queríamos hacerle saber nuestras buenas intenciones, y nos acercamos a él con toda sinceridad.

Dimos a nuestro grupo el nombre de Clan porque fue este el nombre de las primitivas sociedades humanas, y queríamos dar a nuestra organización una raíz indigenista. Y le pusimos INTELECTUAL, porque cultivamos las actividades del intelecto nuestro y de nuestro pueblo.

Demás está decir que hemos tenido éxito. El concepto que el pueblo de Juigalpa tiene sobre nuestras personas no puede ser alterado ni por la más apasionada predicación o enconada propaganda. Nadie puede darse el lujo de llenar un acta con firmas del pueblo para atacarnos.

Sin embargo, no vamos a decir que carecemos de enemigos. Los tenemos y, quizás, con más poder que antes.

Hace dos años hubo una conspiración mayor. Un reducido círculo de enemigos nuestros que no forman parte del pueblo de Juigalpa, quiso también organizar su «clan» y pensaron acabar con nosotros. Y que fue vano el empeño. Ya el «Clan Intelectual de Chontales» tenía historia, tenía hondas raíces en la conciencia popular. Buscaron como destituir a miembros del «Clan», porque lo hacen por competir y no por que crean que el pueblo merece un futuro mejor.

Nuestras actividades han sido culturales y han sido alabadas por las personas sensatas que no conocen, cosa que llena de envidia a los que, sin ton ni son, nos adversan.

Una cosa sí. Actuamos conforme las leyes del Estado. Nunca hemos actuado al margen de la Ley. Sin embargo, no se crea que somos una institución del Gobierno. Nuestras relaciones con el Estado están regidas por los estatutos de la organización que dicen así en su Art. 39: «Esta entidad es ajena a toda actividad política o religiosa, no obstante, tratara de conseguir la protección del estado, para facilitar la realización de sus fines y mayor desenvolvimiento de la entidad».

Por esto, una vez, el gobierno de don Luis Somoza nos obsequió un cheque de C\$ 2,122.83 para adquirir 4 instrumentos para la Orquesta que fundó el Clan: Nos ayudó a sostener una Biblioteca Infantil y el Jardín Zoológico, ayuda que es mantenida aún, por el actual Gobierno. Últimamente en el presupuesto nacional hay una partida de C\$ 18,000.00 para que continuemos con la construcción del edificio del «Museo de Juigalpa».

Seguidamente enumeré las labores más sobresalientes que hemos desarrollado: desde 1952 a esta parte, se han hecho 30 publicaciones en formas de volantes que contienen artículos que interesaban a la ciudadanía.

1952, fundaron la escuela de música. Managua nos han absorbido a sus integrantes.

También se fundó una «Escuela de Pintura»; fruto de ella fueron 4 exposiciones.

En 1953, colocación de una placa de bronce en la casa donde nació la educadora Josefa Toledo de Aguerri. Hija predilecta de Juigalpa.

En 1954, erigimos un pequeño «Monumento a la Raza» en el Parque de Juigalpa. El monumento es un ídolo de piedra, auténtico. (Nosotros le hemos dado mucha importancia a lo indígena, para reivindicar nuestro pasado histórico, tan vilipendiado por la ignorancia de los historiadores de ayer y hoy). Las mejores esculturas de Nicaragua fueron hechas por los antiguos habitantes de aquellas regiones. (Recordemos que, para un pueblo conquistador, salvajes son los que no aceptan su dominio, sus costumbres, su religión).

En el mismo 1954 después de vencer la testarudez de un alcalde, convertimos una glorieta del parque en «Biblioteca Infantil».

En 1956 en la compañía del Instituto Nacional de Chontales erigimos un monumento a los Héroes de la Batalla de San Jacinto conmemorando el I Centenario de tal acontecimiento.

En 1957 patrocinamos un Recital de Henry Rivas.

Para conmemorar el V Aniversario del Clan, organizamos una exposición de Arte e Industrias.

En 1958, organizamos un comité que erigió un busto a doña Josefa Toledo de Aguerri.

1960, patrocinamos la presentación del drama «Las Manos de Eurídice» con el actor español Pruden Castellanos.

En 1961, se da apoyo al señor Gustavo Villanueva, fundador del Jardín Zoológico. (Ahora está bajo la responsabilidad del Clan). Celebración de un Concurso departamental en homenaje a Rubén Darío.

En 1962 iniciamos los trabajos de la construcción del edificio del museo en terrenos que obsequió al Clan la municipalidad presidida entonces por el señor Carlos Guerra C. uno de los alcaldes más progresistas que hemos tenido.

En ese mismo año Velada fúnebre en homenaje a doña Josefa Toledo de Aguerri con la cooperación de la municipalidad.

Celebración de X aniversario con fiestas populares. Recital de guitarra con Armando Morales. Concierto de los niños cantores de México, con la cooperación de la Alcaldía Municipal. Un segundo recital con Pruden Castellanos.

1963 fundación de una «Escuela de Verano» en cooperación con la Universidad Nacional. En esta Escuela hubo un ciclo de conferencias a cargo de: Mariano Fiallos Gil, Nemesio Porras, Enrique Espinosa Sotomayor, Amarú Barahona, Fernando Centeno Zapata, Wolfgang Haberland y 3 personeros del INVI. (Después de estas conferencias de los personeros del INVI, se comenzó a construir en Juigalpa una colonia para obreros. Ya hay como 15 casas de construcción moderna, que antes las hubieran hecho de madera y taquezal.

Recital de Amanta Luna. También se hicieron en la «Escuela de Verano» y publicaciones con fragmentos de las famosas novelas de América. Y además exposición de caricaturas.

En 1964 Primer Concierto de la Orquesta Sinfónica Nacional.

Además de esto, anualmente el Clan se hace cargo de la celebración de un homenaje a Rubén Darío. Este homenaje consiste en una conferencia a cargo de un intelectual conocedor de la Obra Dariana, y de un recital a cargo de un declamador de importancia reconocida.

Hemos impuesto 30 condecoraciones a personas que de algún modo ayudan al progreso de Juigalpa. Entre ellos hay maestros con muchos años de servicios, alcaldes progresistas, profesionales con sensibilidad social y a intelectuales que han escrito sobre Chontales.

Para terminar, quiero leer algunas opiniones que hemos merecido de algunas personalidades de la vida nacional:

1. [...] Al diseminar y propagar entre los nicaragüenses, los elementos culturales y civilizadores de los aborígenes, primeros en sentar las bases de la bella y hermosa República de Nicaragua.

Hno. Hidelbrando María

2. Quiero dejar aquí mi homenaje de Cordialidad al Clan Intelectual de Chontales que ha desenterrado para la cultura de Nicaragua las piedras labradas y las tradiciones de este gran pueblo, tan original en lo originario.

Eduardo Zepeda Henríquez
Director de la Biblioteca Nacional

3. Mis mejores votos para el éxito de las actividades del Clan Intelectual de Chontales cuya labor es meritoria y constituye una valiosa colaboración a la cultura de la patria.

Rafael Armando Rojas
Embajador de Venezuela

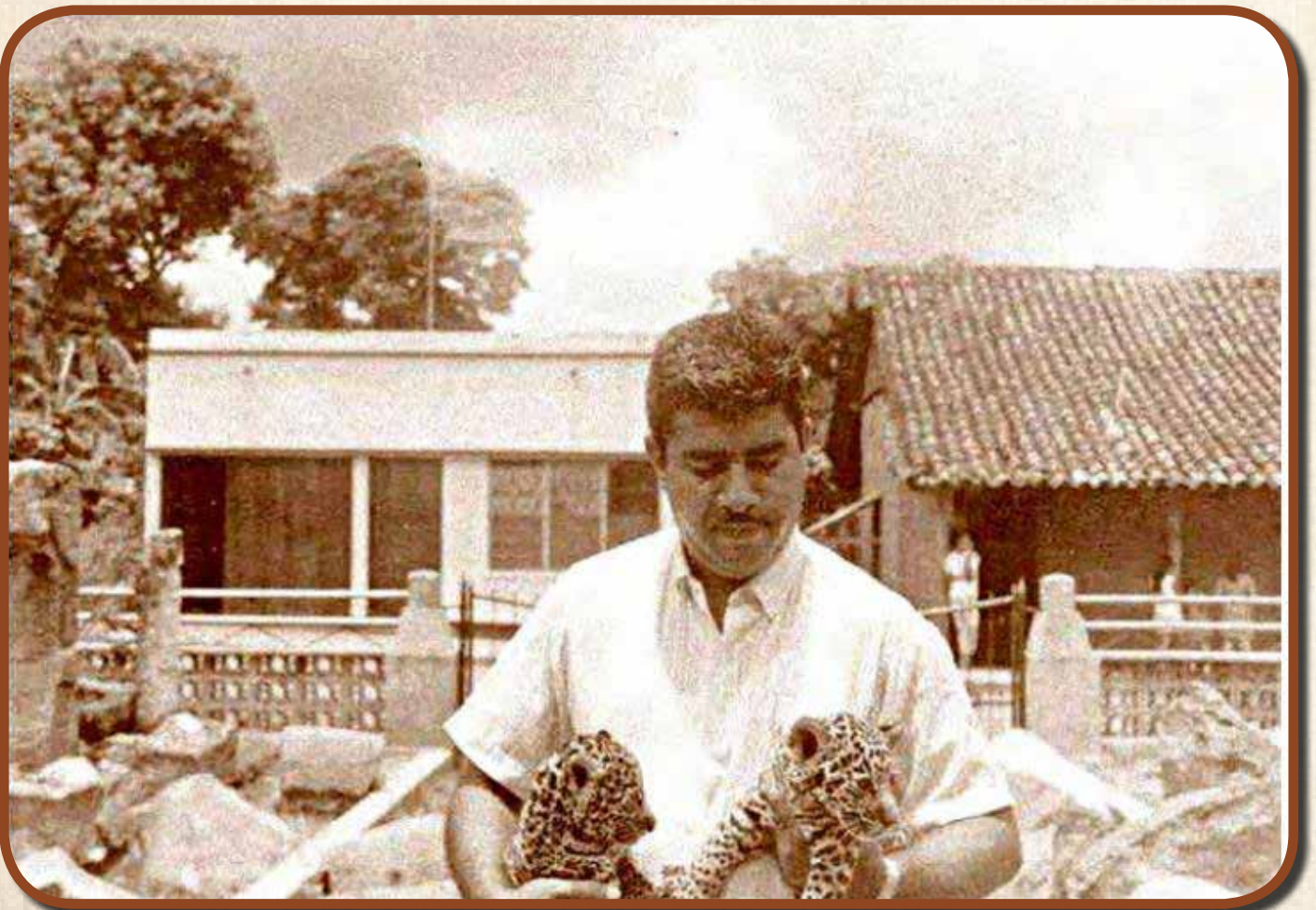
4. Plenamente identificados con los hombres y con el espíritu de esta institución auténtica, dejo testimonio de mi paso, de mi admiración y de mi solidaridad sin ocaso, con una obra que merece la gratitud nacional.

Pedro José Quitanilla

Secretario de la Presidencia de la República

5. En un libro para nuestra Biblioteca, **don Luis Somoza**, estampó la siguiente dedicatoria: «Al Clan Intelectual de Chontales con mi devoto afecto, y en reconocimiento de su trascendente labor espiritual».
6. Y el doctor **René Schick** dijo en un discurso: «El Clan Intelectual de Chontales ha hecho más que los políticos; ha hecho más que lo que un gobierno puede hacer por un pueblo».

Amigos de SOPRIN, para terminar esta intervención queremos expresarles nuestras sinceras felicitaciones, nuestras voces de aliento incitándolos a marchar siempre a la vanguardia y desearles que ojalá, en el no lejano día, puedan hablar a las futuras generaciones, como nosotros ahora, de sus planes, de sus luchas, de sus experiencias y de sus triunfos. Muchas gracias.



Prof. Gregorio Aguilar Barea con dos felinos del Zoológico Thomas Belt.

CHONTALES Y SUS HABITANTES

Chontales, es una voz aborígen que significa «Extranjero». Durante la conquista se llamaba «Indio Chontal» al de procedencia extraña a la región del pacífico.

En México hubo también tribus que recibieron el nombre Chontales. En Nicaragua desde la época de la colonia se le llamo Chontales, a la región que quedaba al Este de los lagos y que formaba parte del llamado partido de Chontales.

Más tarde ya en plena vida independiente, después de la Guerra Nacional y en la Administración General Tomas Martínez, se creó el departamento de Chontales, formando lo que hoy es, tres departamentos: Boaco, Chontales y Rio San Juan. Entonces era el primer departamento en extensión. Fue cuando de este, se produjo la fragmentación, pues había mucho aislamiento entre unos y otros núcleos de población. (Boaco, Juigalpa, San Carlos). De modo que solo queda un Chontales de unos 4,947 kms² de superficie y un poco más de 087,000 habitantes, es decir, con una densidad de 18 habitantes por kms².

Razones ecológicas han hecho de Chontales, una región apropiada para la ganadería especialmente, y para la agricultura. Esto ha hecho —como sucede en el resto de la República— que la mayoría de la población viva en el campo y que cuando se oiga decir en cualquier parte: «es chontaleño», se piense en un campesino (campista o agricultor) que sabe montar a caballo más que todo y entiende de vacas y terneros.

Además, pasa el chontaleño por ser un tipo grosero, patán, descortés, etc. El porqué de esta imagen que se tiene del chontaleño, es de raíces profundas, va más allá de la conquista.

Para las tribus que poblaban la región del pacífico, los Chontales eran barbaros. Posiblemente estos «barbaros» no tenían roce alguno con las «civilizadas» tribus del pacífico, ni tenían sus mismas costumbres, quizás ni aceptaban su dominio. No olvidemos que para todo ser humano, el semejante que no acepta sus ideas, es un salvaje, bárbaro, bruto, etc.

El cognomento de bárbaro, inculto, incivilizado se mantuvo, contra las tribus del Este de los lagos durante toda la conquista, la colonia y aún en la vida independiente, sin embargo, investigaciones arqueológicas han demostrado que las tribus que poblaban la región se llama Chontales, aparentemente no son menos civilizados que las que encontraron los españoles en la costa del pacífico, sino lo contrario.

El Museo de Chontales, posee esculturas de piedra y cerámica que son tan buenas o superiores que las que se encuentran allá. Sin embargo, porque el chontaleño no conserva en su modo de ser, esa pasión por las artes que parece caracterizar a los antiguos pobladores. Sencillamente porque hubo un trasplante de cultura y de seres humanos también.

El tipo campesino de Chontales, la mayoría poca conserva rasgos indios en su físico, el campista o más bien campista, no es del tipo indio, quiero decir, la generalidad, pues claro que hay algunos

que conservan, muy bien los rasgos indios. El indio, el tipo indio, viven más en las riberas de los ríos que se internan en la Costa Atlántica. Allí parece haber sido lanzado por la persecución de que fue objeto durante la conquista y colonización y que la continúan los terratenientes al procurar el ensanchamiento de sus feudos.

Aunque este indio que ahora vive en las selvas de la caza y la pesca ha olvidado aparentemente por completo la dedicación a las artes que tanto cultivaron sus antepasados. Sin embargo, al visitar alguna casa campesina no deja de verse en algún guacal o jícara la mano artística de algún indio que ha labrado flores y pájaros como en las antiguas cerámicas.

Las imágenes que son objeto de culto en las zonas rurales de Chontales, son adornadas con cuadros pintados con anilina sobre papel, y allí se repiten los temas de aves raras que evocan quien sabe que mitología.

El tipo chontaleño de hoy, no es pues nunca igual al primitivo y conserva muy poco de lo que ha de haber sido.

Razones socioeconómicas han dado quizás un tipo único en el país, por lo que no es remoto que se quiera hacer de él, el representativo del carácter nacional.



Prof. Gregorio Aguilar Barea en los llanos de Chontales.

ANTE EL CADÁVER DE UN LIRIO

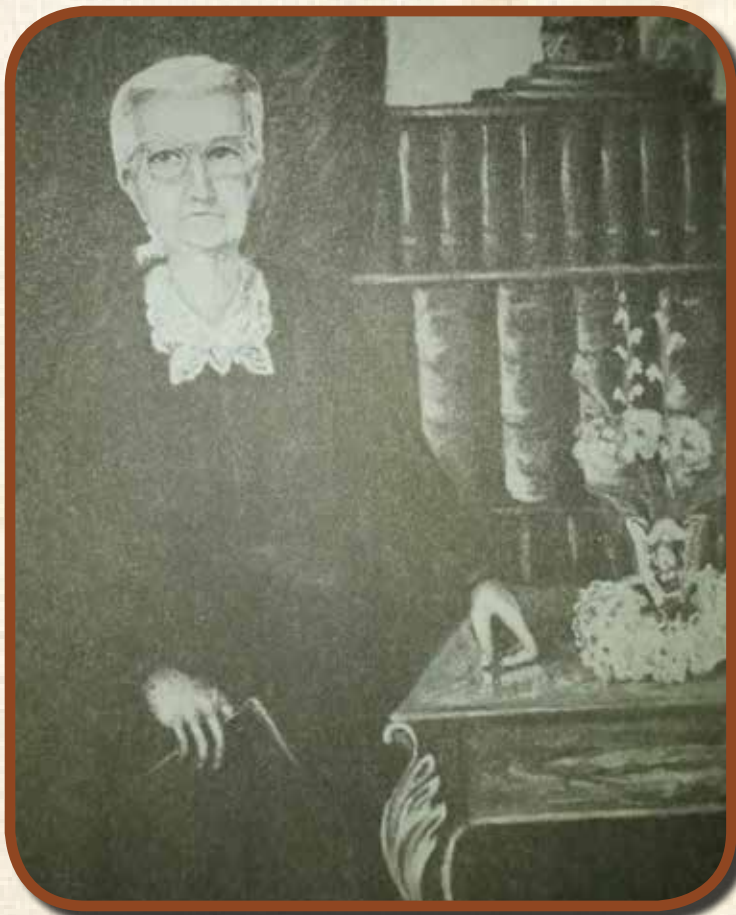
Señores:

No queremos hablar en nombre de una Corporación Municipal. No, aunque su presentación traemos. No queremos hablar aquí en nombre de exalumnos agradecidos. No, aunque su representación traemos también. Tampoco es nuestro deseo hacer un discurso oficial, que nos ha quebrado el cartabón de la retórica, lo hemos quebrado de intento, porque lo que queremos es hacer de nuestras palabras, la voz del río, la voz del viento, la voz de la sabana, la voz de la tierra de Chontales.

Estamos, señores, ante el cadáver de un lirio que, teniendo sus raíces clavadas en el corazón de Chontales, esparció su perfume hasta percibirlo la estrella. Ahora que la flor ha muerto, que un barro que no es suyo pudrirá su candor, y que en Chontales, al débil influjo de una primavera que apenas se siente, empiezan a flores los arrayanes con la timidez de las vírgenes, los robles se enfloran la aurora, y fecundas palomas cantan nuevos himnos de amor, venimos desde allá, no a exaltar los méritos

de Josefa Toledo de Aguerri, que de sobra son conocidos, sino a traerle el aliento vital que ayer le hizo falta, para que presida la necesaria y admirable desorganización de los elementos de la prodigiosa fórmula de su cuerpo, y testifique cómo volverá, no el polvo al polvo, sino al acero de su intelecto, a la reja del arado; la sangre de sus venas, a reteñir nuestra bandera de redención, su suave perfil de porcelana, al trino de las aves que cantan; la aurora de su cabecita blanca, a ser un nuevo de paz, y el resto, transformado en polen, volverá a la flor para ser de nuevo la vida que enseña al hombre el amor al trabajo, a la paz y a la libertad.

¡Sonríe, maestra, ya ves que la juventud de tu pueblo no ha olvidado tu lección! ¡Sonríe, maestra, aunque estés triste, ya que no pudiste volver a Juigalpa! ¡Sonríe, maestra, mientras te esperen allá las ondas de tu río Mayales, el fresco perfume de tus llanos intérminos y el recio perfil de tu amado Amerrisque! Gracias.



Profesora Josefa Toledo de Aguerri vista por el profesor Gregorio Aguilar Barea.

PRESENTACIÓN A XUCTLICALLIPÁN

Hay gente que no gusta del verso libre y de otras formas de la literatura nueva; pero sucede que muchos nunca gustan de nada, y condenan incomprensiblemente como malo todo lo nuevo sólo por ser nuevo, dando muestras de ignorar el papel del arte a través de la historia.

Esos no entienden que cada época tiene su propia manera de crear belleza, y que el arte moderno es la expresión de la angustia de nuestro tiempo. (¡Oh, aldea de Guernica!, ¿habrá otro mejor que Picasso que diga tu agonía?, ¡Oh, cenizas de Hiroshima!, ¡oh, campos de Auscheitz!, ¡oh, fantasma de la tercera guerra!).

Hay obras que sólo pudieron ser hechas en la misma época en que sus creadores vivieron y no en otra. Muchos creen que todo el arte moderno es la negación de la belleza: pero son incapaces de hacer lo mínimo por mejorar las condiciones del ser humano, para que el arte sea la expresión de la vida, de una sociedad consciente, optimista y potente, y no alienada, pesimista y decadente como la nuestra.

En cuanto a la poesía de Miguel, él mismo dice: «Mi poesía aún sin placenta para nacer» ¿Habrá alguien capaz de censurar fuera tan sincera y elocuente confesión?

El presente poemario está compuesto de Xuctlicallipán, en el cual su autor canta a Juigalpa, y luego tres poemas con motivos también chontaleños.

Juigalpa, Juigalpán, Xuctlicallipán (criadero de caracolitos negros, según unos; gran ciudad, según otros; y actualmente ni lo uno ni lo otro) es la modesta cabecera de Chontales, departamento repartido entre unos cuantos latifundistas que no son chontaleños. Quizás por ello Juigalpa y los demás municipios, viven al margen del progreso que experimentan otros núcleos de población de la República.

Juigalpa es pues, para Miguel, el objeto de su canto, motivado por la tala del frondoso algarrobo del parque. Y mientras Roths Schuh (a quien recuerda, no obstante, —dicho sea de paso— en la apreciación de algunos detalles del paisaje rural) se hace la imagen de una maternal vaca, él se la representa «adolescente derramada de agua». Pero luego aifla el poema para punzar a los verdugos de su «novia taciturna». Su voz reclama cama para hospitales, pupitres para las escuelas, parque para los niños.

En el poema «Y la tierra tuvo un nombre» la palabra xuclli le sirve para crear una serie de definiciones poéticas de esos silenciosos caracolitos negros que hacen una espiral, como para barrenar el misterio de la vida.

En los tres últimos versos de «Elegía de la Ceniza», el optimismo florece en las espigas de trigo, que dibujan el perfil del futuro.

Encontrará el lector algunas expresiones tales como «Venus Santa», «Comulgaré tus pies de zonzocuite», «Desde tus labios cogidos de misas derretidas», te diré al oído: «sé mía», «Es Cristo, el flaco maravilloso que murió de poesía», y que manifiestan una inquietud cristiana que no es precisamente misticismo.

Suponemos, y es cosa que deseamos, que Miguel vivirá más, y que vendrán mejores cantos de los cuales nosotros, que amamos esta maternal tierra, nos sentiremos muy orgullosos. Decídete) poeta. «Ama tu ritmo» y también a tu pueblo. Dale siempre «tu fuente de canciones» que los pueblos merecen eso y mucho más.



Dibujo de Donaldo Aguirre, basado en los dibujos de Gregorio Aguilar Barea.

CONOCIENDO A NUESTROS PRÓCERES

No hace mucho, en el Club Social de Juigalpa, en el banquete que los ricos dieron a Monseñor Giuliano Barni, el doctor Manuel José Morales Cruz, después de lanzar como energúmeno una andanada contra el Instituto Nacional Josefa Toledo de Aguerri y de repetir el disco rayado de otros payasos que sólo han hecho el ridículo, se presentó como un amante del progreso de Chontales. ¿Qué tal? Con una desfachatez que indigna a cualquiera que le conoce, no vaciló en proclamar su amor por Chontales y sus habitantes.

Y como todo trasnochado pasatista trajo a colación los méritos de sus abuelos y bisabuelos, como si esas cosas se heredan como se hereda una hacienda o un vestido ¿Cuáles serán las pretensiones de este señorón? ¿Qué día ha puesto su «augusta» planta en el Instituto para hacer las afirmaciones que él hace?

Si le interesa el bienestar de nuestro Instituto, ¿qué día ha buscado cómo remediar sus necesidades? ¿Para qué tanta calumnia, tanta mentira? ¿Acaso no tienen otras armas? ¿Se disgusta el doctor Morales porque no haya eco en la juventud progresista de Juigalpa que imite sus absurdas peticiones políticas? ¿Es que no hay jóvenes que se hagan cargo del terrorismo fascista en nuestro pueblo?

¿Qué culpa tiene el Instituto que los jóvenes de Juigalpa no aprueben los propósitos sanguinarios del neofascismo criollo disfrazado de socialcristianismo?

Y pasando a otra cosa: ¿Qué autoridad tiene el doctor Morales para venir a juzgar al personal del Instituto? ¿Quién no lo conoce por aquí? ¿A qué viene el doctor Morales cuando se aparece a Juigalpa al Club Social?

Y, para terminar: ¿Pretende el doctor Morales que, por los méritos de sus antepasados, le elevemos una estatua en los terrenos del Mediomundo, de donde fueron desalojados decenas de campesinos por la firma que él representaba?

¿PREPARANDO IRRESPONSABLES?

Con bastante pena he notado que, durante el presente año escolar, los alumnos del cuarto y quinto años asisten a sus clases con notoria impuntualidad. Algunos llegan hasta a los últimos diez minutos de la hora de clase y con bastante extrañeza he notado cierta indiferencia de parte del profesorado, antes tan estrictos en este sentido. No obstante, de que son los mismos.

Parece que no les importa un pito. Que el alumnado pierda una explicación o una observación oportuna sobre la lección diaria.

Es necesario que nos demos cuenta de la enorme responsabilidad que tenemos contraída, al ser profesores del Instituto. El Estado nos ha confiado a la juventud de Juigalpa no sólo para enseñarle, por ejemplo, que una oración se compone de sujeto y predicado. Que $A \times A = A^2$. Que la Geografía estudia la tierra. Que la Historia esto, que Aristóteles aquí y que Platón allá; que en inglés, sí se dice yes y en francés oui, sino para además de eso y otras cosas más, moldear jóvenes que llenarán las aulas universitarias, para formar ciudadanos e individuos que van a regir la vida y destinos de nuestro pueblo.

Ni boca con qué hablar tendremos cuando veamos a jóvenes que hoy están en nuestras manos comportarse arbitraria e inescrupulosamente en algún alto cargo o ser víctimas del vicio u otra baja pasión. Digo eso, porque, al fin, ellos serán nuestra obra.

¿Por qué no exigir puntualidad a nuestros alumnos? Ellos son puntuales al cine y algunos al Club Social a jugar ping-pong o a otras cosas. Por esto no es cierto que estamos preparando hombres para la vida democrática. En una democracia debe haber orden. Estamos preparando hombres sin sentido de la responsabilidad. Apáticos, insensibles al dolor de la humanidad; hombres de ser doctores solo para llegar a sentarse a las butacas del Club Social, sin importarles de dónde sacan el dinero para darse el lujo.

Si no conducimos a nuestros alumnos por un camino mejor, aguantemos las consecuencias que vendrán cuando se nos reclame. Porqué hemos creado buitres que pretenden vivir devorando las entrañas del pueblo.

2 de febrero de 1961

Xuctlicallipán

Miguel
de
Castilla



EL ESTADO Y LA EDUCACION

En nuestros escritos he hablado de la responsabilidad de los maestros y de la familia respecto a la educación de la juventud. Adrede, he dejado por último lo que tiene el Estado.

Pero si el Estado es la nación organizada, y la nación el conjunto de familias, la cosa es grave; porque en nuestro sistema la familia tiene como base el producto del trabajo (es decir, la riqueza). Y esto se escapa de las manos del trabajador, que es el que forma la inmensa mayoría en nuestro pueblo.

¿Qué función social puede desempeñar una familia que carece de medios económicos? ¡Ninguna!

De ahí que nuestra niñez se vea privada hasta de la educación, pues los padres tienen que explotar a sus hijos obligándolos a trabajar desde muy temprana edad.

Día vendrá en que el Estado, guiado por manos sabias, será quien se encargue exclusivamente de la educación, y nadie podrá decir que el Estado está quitando ese derecho a los padres y destruyendo la familia, porque, estudiad a nuestra sociedad y veréis que nunca la familia ha estado tan destruida como ahora.

5 de febrero de 1961

JUGUEMOS, PERO NO CON LA EDUCACIÓN

Nosotros estamos acostumbrados a ver, oír y callar. Algunos están acostumbrados a ver, oír y hablar por detrás.

Cuando se trata de comentar errores y anomalías que pueden traer malas consecuencias, es mejor salir adelante y hablar de frente, y con mucha razón, cuando está en juego la educación de la comunidad.

Quisiera saber qué piensan los maestros y padres de familia acerca del siguiente caso:

En el Colegio Sagrado Corazón de Jesús promovieron a varios alumnos que quedaron aplazados en el Centro Escolar y en la Escuela José Aníbal Montiel, pasando por encima de la autoridad de las maestras, de los directores y del Inspector de Educación Pública, quienes, sabiendo de este asunto, no han dicho «esta boca es mía», como si les importara poco su labor.

Yo, que no soy maestro de profesión, me alarmo ante esto, que constituye un peligro, una burla a los alumnos que no pueden pagar para seguir adelante. ¿Cómo no habrán de alarmarse los verdaderos maestros?

Llamo la atención a los padres que se dan ese lujo de comprar aprobados que, si ahora no quieren que sus hijos pierdan un año, más adelante perderán dos o quizás todos.

Yo no sé si Monseñor Romero y Guerrero se habrá dado cuenta de tal cosa; y si no, pues con esto lo sabrá y pondrá remedio. Estoy seguro, porque él debe comprender que la educación no es un juego.

16 de julio de 1961

¿QUIÉN ES EL MATERIALISTA?

*Para conmigo, no hay palabras blandas que
yo ya os conozco, fementida canalla.*

Miguel de Cervantes

Mis amigos me han traído el No. 581 de *El Trabajador*. Hay allí una ofensiva carta para mí, escrita por un señor que no tuvo la entereza de firmar. ¿Tendría miedo? Sí, pero ¿a quién? Yo no podría encarcelarlo, ni excomulgarlo ni pegarle siquiera. Sin embargo, me inclino a creer que tuvo miedo. Miedo al pueblo que sabe quién es quién. En nuestra ciudad todo se sabe.

Yo nací aquí, nunca he salido de aquí y vivo aquí. No soy de Granada. Soy de Chontales. No hace falta que venga un señor a ladrar oculto detrás del paredón del anonimato a decir quién soy yo. El pueblo de Juigalpa me conoce bien y conoce bien al señor que escribió la carta. Pero él no la firma, creyendo que no se iba a saber. ¡Qué señor más «guasmeco»!

Como ustedes ya conocen que todo viene por un pequeño artículo que yo escribí, firmé y titulé «Juguemos, pero no con la educación», voy a contarles cuál es el objetivo que persigue el siniestro viejo «amigo» de buen padre. Pues, sencillamente, se trata de una provocación. El tal señor espera que yo confiese aquí, públicamente, qué pienso del más allá, de los curas, etcétera, y luego hacer un escándalo y decir: ¡Es comunista, es ateo, ya lo decía yo! ¡Hay que sacarlo del Instituto! ¡Está arruinando con su materialismo a la juventud!

¡Qué inteligencia más macabra tiene este «amigo» de mi padre!

Al principio de la carta afirma que ha tenido pocas ocasiones de hablar conmigo, y después dice que soy materialista, que no creo en el alma, etcétera. ¡Este señor quiere hacer creer a la gente que él es «sajurín»!

Reflexionad. ¿Quién es el que posee bienes materiales? ¿Quién es el que se moría por tener un jeep? ¿Quién es el que tiene dinero en los bancos de allende del lago? ¿Quién es el que gusta del lujo y la vida regalada? ¿Quién es el que quería despojar a la señora que vende «frito» en los corredores? ¿Quién es más metalizado que él? ¿Quién es, pues, más materialista: ¿yo, que soy como soy, o el señor de la carta con su cacareado espiritualismo?

Además, ¿qué tiene que decir del profesor Rothschuh este señor? ¿Por qué lanza un ataque alevoso a un ausente? ¿Quién será el que ha estado recluido, de verdad, por loco? Ciertamente, ¿hasta dónde llega la estrechez de cerebro, la torpeza, la ignorancia o la maldad de este «amigo» de mi padre, que me atribuye a mí la teoría de Darwin?

Todo esto me hace pensar que el señor de la carta no está bien de la «mollera», o está perdiendo la moral.

Quiero hacerle saber, que mi padre vive conforme con mi modo de actuar en estos años que llevo de vida. Así, que no vengan con esta insolencia de decirme cómo debo comportarme, que yo desde hace tiempo vivo feliz con mi modo de ser y con lo que gano, y no del dinero ajeno.

I octubre de 1961



Dibujo de Donaldo Aguirre, basado en los dibujos de Gregorio Aguilar Barea.

¿Y LOS PADRES DE FAMILIA?

¿Y por qué no decir algo sobre los padres de familia? Estos señores son también responsables en cuanto a la educación de la juventud se refiere.

La primera escuela de la vida, ha dicho un autor, es la familia. Y tiene razón, que es deber ineludible de los padres el saber educar a los hijos. No es necesario ser individuo preparado culturalmente para enseñar a un hijo a distinguir lo bueno de lo malo.

Ante los males que aquejan a la juventud de hoy, no vacilo en recargar parte de la culpabilidad a los padres de familia.

Sobresale entre los padres de familia de hoy, la ingenuidad y la indiferencia.

Por la ingenuidad se dejan engañar de esta manera: «ya vengo, voy al rosario», «vamos a ir a un paseo con la maestra», «el profesor nos dijo que llegáramos hoy», «me fui a la procesión», etcétera.

El padre indiferente es el peor. Un individuo así, debería ser privado de toda autoridad sobre su hijo. De estos abundan en nuestro pueblo. En algunos la tolerancia llega hasta la alcahuetería. Si le dice el maestro algo (a propósito de una malacrianza del hijo) a esta clase de padre, dice sin más ni más: «Eso no es cierto, mi hijo no es capaz de eso» ¡Claro, no siempre son capaces de comportarse mal en presencia de los padres!

Hay también cierta clase de individuos que pretenden guiar a sus hijos desde la cátedra de una mesa de póker o de tragos. Y el muchacho de ahora es tan díscolo. ¿Podrá seguir los consejos de un padre que se emborracha? ¿Tendrán estos señores suficiente autoridad moral para aconsejar a sus hijos?

Quedan estas preguntas planteadas para ti, señor padre de familia; y no ... en verdad os digo: yo no soy predicador.

15 de enero de 1960

COMENTANDO UNA MALVADA MENTIRA

En el diario *La Prensa*, tribuna de la más trasnochada reacción, nido de funestas aves de guerra, ha aparecido una mal intencionada información a propósito del Instituto Nacional Josefa Toledo de Aguerri y su personal docente.

Haré un pequeño comentario a algunos párrafos, vale decir, los más perversos. Comienza la información con la siguiente interrogación: «¿Se enseña marxismo?» La *Prensa* no afirma, pero plantea allí la interrogación con el propósito de alarmar a la buena gente. De paso diré que el profesorado de nuestro Instituto sabe tanto de marxismo como del idioma chino o de la ley de la relatividad.

El encabezamiento de la amarillista información dice: «El Instituto Nacional de Varones de Juigalpa, fue señalado por padres de familia de dicha ciudad como foco activo de adoctrinamiento de marxismoleninismo...» ¿Ya leyó usted? Dice: «Los padres de familia».

Y los padres de familia han hablado ya desenmascarando la malvada intriga «de una vez por todas» aludiendo a las intrigas pasada, presentes y futuras «provengan de donde provengan». Entiéndase bien esto. Mentira es que un redactor de *La Prensa* haya entrevistado a padres de familia del Instituto. Los padres de familia honestos, dignos, honrados y conscientes están con nosotros. Que diga *La Prensa* qué padre de familia entrevistado pudo decir semejante cosa. Si es cierto esto, conoceremos el más grande embustero de Juigalpa.

Enseguida *La Prensa* remueve las cenizas del doctor Morales Cruz, que hará unos diez años se dejó envolver por la maniobra de un cura renegado... Ahora el pueblo de Juigalpa ha aprendido a no servir de instrumento a personas que defienden sus intereses creados, procurando hundir a los demás.

Según *La Prensa*, el origen del mal se remonta a la época en que el gobierno irresponsablemente puso la enseñanza en manos de rojos españoles... Dicho sea de paso, ningún profesor del Instituto ha sido alumno de esos señores.

En otra parte, *La Prensa*, como concedores del método, explica cómo se adoctrina a la juventud en el marxismo-leninismo. Nosotros, que vivimos aquí, no comprendemos de qué se quejan los que quieren quejarse. Perennemente vemos a los alumnos en las procesiones, y no es uno el que luce camándula al cuello. ¿Será esto marxismo-leninismo? No es remoto, entonces, que haya personas que nos acusen de estar imbuyendo a los jóvenes a la religión católica, es decir, violando con ello la constitución nacional que manda el laicismo en la educación.

Finalmente, como para echar una bendición a sus mentiras y dar visos de verdad dogmática a la falsedad, *La Prensa* alude a un sermón de Monseñor Romero y a unas declaraciones suyas acerca de las cosas que abonan el terreno para la propagación del marxismo y cómo remediar el mal. En verdad, Monseñor Romero, desde hace mucho se ha convertido en un enemigo nuestro.

Bueno, pues, Monseñor Romero puede decir lo que le dé su cural gana y lo que lleguen a contar; pero no por esto el pueblo va a creer ciegamente lo que él dice de nosotros. En materia de religión pueden creerle la mitad o menos. Sobre este particular declaro sin ambages que Monseñor Romero ha mentido y que le hace poco honor propagar un asunto que a él no le consta. Acerca de las otras declaraciones de Monseñor Romero no las voy a negar. Es cierto que hay miseria e ignorancia religiosa. ¿Y qué culpa tienen los profesores del Instituto que exista miseria e ignorancia religiosa en nuestro pueblo? Por último, Monseñor Romero propone la solución salvadora: «Fundar un Colegio Católico» ¡Oh señor, aquí está la médula de la cuestión! ¡Aquí hemos abierto el nacatamal! Está bien, pues, que se hagan los colegios católicos que se quieran, pero que no se procure la destrucción del nuestro. Nosotros dedicamos lo mejor de nuestro tiempo a la superación de nuestro Instituto.

Eso lo sabe la mayor parte de la ciudadanía de Juigalpa, por eso, no se ha prestado para ser cómplice de la maldad. Y si al final de esto triunfa la mentira, sépase de una vez, que no seremos nosotros los derrotados, sino el pueblo de Juigalpa, que ya tomó posición en la lucha al lado de nosotros.

EL MUSEO DE CHONTALES

En 1949 Mariano Miranda Noguera, Mario Guerra Blandino y Gregorio Aguilar Barea eran estudiantes de tercer año del Instituto Nacional de Chontales, y hacían excursiones sabatinas con el objeto de buscar cerámica y puntas de flechas. Fue entonces que se negaron a tener las primeras piezas para el museo

En 1952 por iniciativa del profesor Guillermo Rothschuh T. se organiza el Clan Intelectual de Chontales. Esta Institución tornó a su cargo la construcción del edificio. Se logró la cooperación gubernamental, municipal y popular

El museo ha sido la obra a la cual hemos dedicado más energía. Es de admirarse el desprendimiento de los chontaleños. Todas las piezas han sido donadas por quienes las poseían.

Se hace necesario destacar el entusiasmo de jóvenes estudiantes y no estudiantes, al integrar brigadas para sacar enormes esculturas de lugares de donde yo creí que nunca las íbamos a sacar. Esta labor ha sido reconocida al grabar sus nombres en las lozas del piso de la entrada.



Dibujo de Donaldo Aguirre, basado en los dibujos de Gregorio Aguilar Barea

IMPERIALISMO

Es el sometimiento de un Estado por medio de la fuerza. Siempre va del brazo del colonialismo. En los tiempos actuales ya no se usa tanto la fuerza, porque se usa otra arma: el dinero. Los países subdesarrollados necesitan del capital de las naciones bien desarrolladas. Esa condición de deudores es aprovechada por los gobiernos de algunos países poderosos con derecho en los destinos de la nación a la que han ayudado. Modernamente se usa el término de neocolonialismo. Ejemplo: Hace varios siglos España e Inglaterra ocuparon varios puntos de América para beneficiarse con la explotación de los indígenas mediante la confiscación lisa y llana de sus tesoros y el monopolio que les permitió comprar en bajo precio sus productos y vender más caro.

En la época actual los fines perseguidos son (según el historiador Carlos Astolfi):

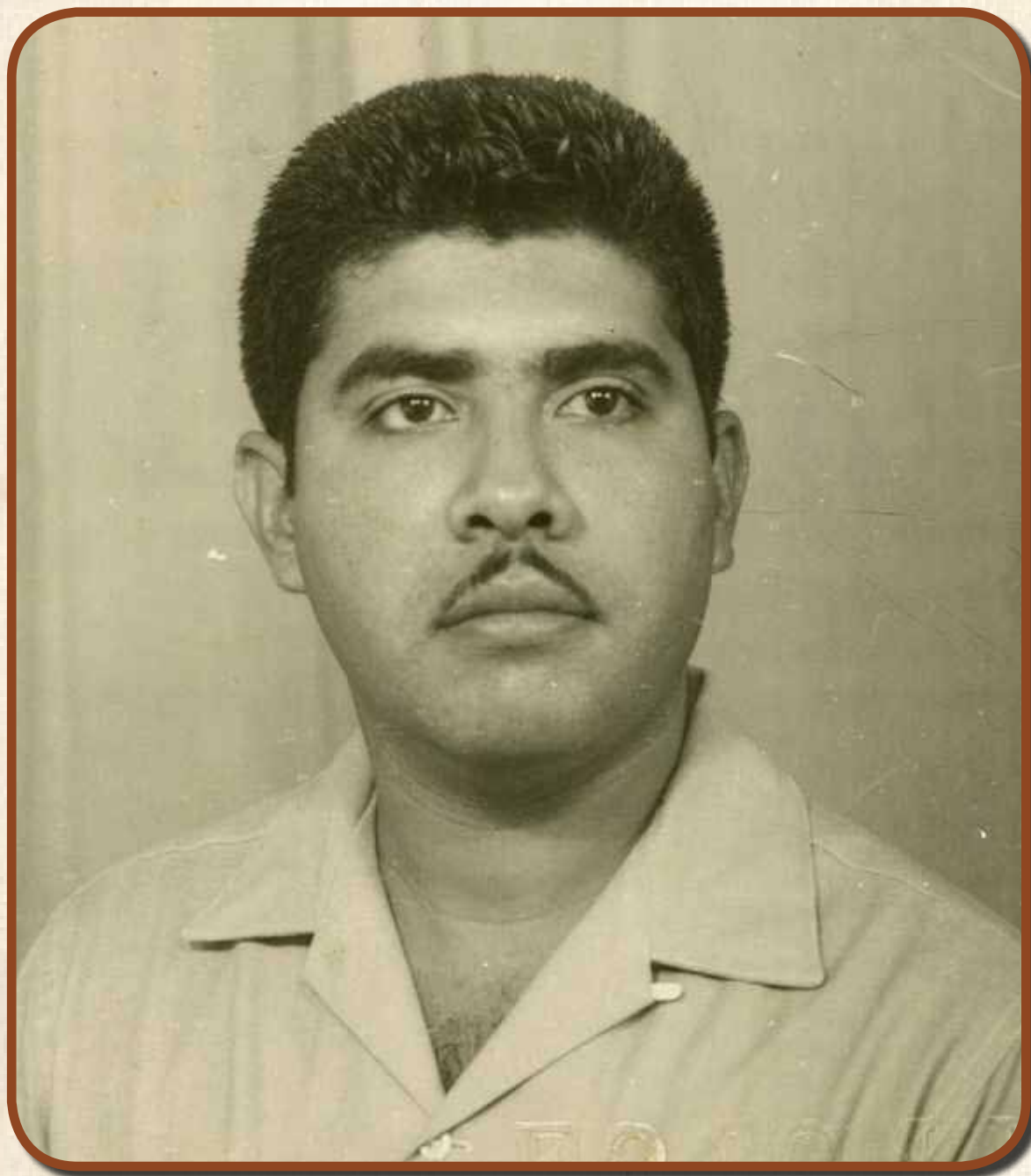
1. Explotación metódica y racional de los recursos económicos del suelo (canalización, construcción de puertos, etcétera).
2. Crear núcleos estratégicos que proporcionen ventajas en los conflictos internacionales, extender el idioma, costumbres, etcétera.
3. Hacer de los nativos, pueblos auxiliares, capaces de proporcionar ejércitos y otras ayudas en caso de guerra.

En el siglo pasado Francia, Inglaterra y Rusia extendieron sus dominios en las formas señaladas por C. Astolfi. Más tarde surgen los Estados Unidos que tomaron Puerto Rico y las Filipinas. Instalaron empresas privadas norteamericanas en Cuba, Centroamérica, México y América del Sur.

En diversas oportunidades intervinieron en Cuba, Haití, México y Nicaragua, imponiendo a esta última, en conveniencia con los vende patrias de aquí, el vergonzoso Tratado Chamorro-Bryan, por el cual Nicaragua vende en 3 millones de dólares el derecho de abrir un canal como el de Panamá, por el usufructo de los Estados Unidos.

Han sido países imperialistas en diversas épocas de su vida (algunos lo siguen siendo): Alemania, Portugal, Japón, Holanda, Bélgica, Italia y otros más. En el seno de la ONU se lucha por dar a cada pueblo el derecho de constituirse en nación libre y soberana. Posiblemente el siglo vea el ocaso del imperialismo y el colonialismo.

22 de noviembre de 1963



Prof. Gregorio Aguilar Barea

APUNTES SUELTOS PARA LA JUVENTUD

Ya es hora de que la juventud se dé cuenta de lo que vale. Por mucho tiempo los banqueros, los monopolistas y los fabricantes de armas, han mandado a morir a millones de jóvenes en los campos de batalla; pero nunca los banqueros, los monopolistas y los armeros han ido a la guerra.

Bello es morir en la batalla peleando para defender su derecho y su libertad o por recobrar estas cosas cuando han sido inculcadas. ¿Irás tú a la guerra sin tener un ideal que defender?

¿Que no tienes un ideal? Bueno, quizás no ha sido culpa tuya. Desde hace siglos te están envenenando con alcohol, te están entreteniendo en burdeles, en fiestas ridículas, en estúpidas costumbres tradicionales, para que no te des cuenta de que los problemas del mundo son graves, y que hay pocos interesados en mantener este estado de cosas.

Si analizamos la historia de la humanidad, comprenderemos que aquella es un relato sin tregua que han venido librando los poderosos contra los débiles; los explotadores contra los explotados; las castas con armas materiales y espirituales contra los pueblos desarmados, desheredados, frenados por los mitos y la superstición y entretenidos con los vicios que son fomentados en gran escala.

Si la humanidad sostiene una lucha, busca tu puesto en ella. Sea, para mientras, tu trinchera; la biblioteca, tu arma; el análisis realista de lo que leas y el mundo que nos rodea; y verás nacer en ti un ideal, que no vacilarás defender, aun a costa de los mayores sacrificios.

Juigalpa, 10 de diciembre de 1961

CLUBS SOCIALES: ESCUELAS DE VICIOS

*El club es el lugar a donde van a descansar
los que no tienen qué hacer en todo el día.*

Eladio Secades

En nuestro país y en todos los países que tienen un orden social y político, igual un club social es así. No se asuste nadie de la verdad. No. Si usted no cree esto, busque las crónicas sociales de los diarios para que se convenza. ¿Qué beneficios prestan a la comunidad tales centros? ¿Prestan a sus asociados la oportunidad de superarse social, política e intelectualmente? Por supuesto que no.

En estos centros sociales, los socios juegan, beben, descansan; y los hijos de los socios aprenden a jugar, a beber y a descansar. Y los que no son hijos de socios, ni han sido, ni serán, se sienten atraídos por esta gran filosofía.

Por eso, los jóvenes de hoy viven como obsesionados por llegar a ser como don Fulano y darse la gran vida, no importa de dónde salga el dinero, y las discriminaciones que haya aguantado.

En un club de estos, puede faltar la biblioteca, pero nunca el bar. Puede faltar la discoteca, pero nunca el billar (para atraer a los jóvenes que tienen perspectivas de ser profesionales o de obtener herencias). Puede faltar un tablero de ajedrez, pero nunca la mesa de póker. Puede que no haya una conferencia, pero que no falle un baile... ¡Eso sería un desastre! ¡Un sacrilegio! ¡La muerte para las damitas del debut! Y está bien que nadie cometa semejante crimen.

He dicho que estos centros son escuelas de vicios y aquí voy con el filósofo camagüense Enrique José Varona —porque las clases obreras, a imitación de la burguesía, fundan sus clubes, en donde la pasión por los juegos y demás vicios recrudece con más perjuicios, a causa de que los obreros no poseen las rentas que poseen los burgueses. Tomando como modelo a los clubes de ricos, los clubes de obreros discriminan a otros obreros más pobres, y se dan el placer de poner a una obrera en la parte de la calle con un «usted no puede entrar aquí».

Y es por esto, que esta gente que no puede entrar a estos lugares «sagrados» tenga que entrar a otros «centros de diversión» que prepara, para su lucro personal, un todopoderoso que les brinda, no ya la canasta, el póker y el desmoche, sino el dado y hasta el juego de la taba. Esta gente cree que así se divierte. Pero en realidad, el único que se divierte es el todopoderoso que ampara el negocio.

De modo que, quizás sin tener conciencia de ello, la clase adinerada siempre ha sido maestra de la clase desheredada. El pobre imita al rocío; los empleados a sus jefes; las domésticas a sus patrones, etcétera.

Si se quiere, pues, que algún día el hombre se conduzca en la vida como ser racional que es, debemos tener conciencia de clase.

El obrero no debe imitar las ridiculeces de la clase adinerada que hoy preside el «orden» social en que vivimos, sino dedicar su tiempo a la preparación política e intelectual, pues esa clase que hoy dirige perecerá víctima de sus excesos. Se destruirá ella sola, o será destruida por la fuerza de un pueblo consciente de sus derechos. Y entonces habrá un nuevo orden, y los dirigentes de ese nuevo orden social serán los más aptos, los más capacitados, y no los más ricos. Si yo he tenido fe tan grande, es en esto que ahora os digo.

29 de octubre de 1961

SOBERANÍA NACIONAL

Antes del siglo XVIII se entendía por soberanía el poderío que tenían los monarcas sobre todos los súbditos, nobles o no. Según los ideólogos de aquella época, esa autoridad provenía de la voluntad divina y, por tanto, los reyes eran obedecidos ciegamente, aunque ejercieran el poder absoluto y despóticamente. Es la época de la monarquía absoluta que había desplazado al feudalismo.

Y en el siglo XVIII, los pueblos, cansados de los excesos de los reyes, empezaron a dudar del origen divino de la autoridad real. Antes, en Inglaterra, una revolución había hecho rodar la cabeza de uno de sus reyes. Las ideas revolucionarias contagiaron a los franceses. Las teorías de Locke, filósofo inglés, influyeron sobre Rousseau y los enciclopedistas que fueron los que prepararon la Revolución Francesa. Esta revolución fue la sepultura de la monarquía absoluta y la cuna de la democracia.

El siglo XVIII fue un siglo de renovación política y social. Es el siglo de las nuevas ideas, de un nuevo orden. El origen divino de la autoridad real fue un mito. Los pueblos eligieron a sus gobiernos, en las personas de sus presidentes, diputados, senadores, etcétera. El origen de la autoridad del estado reside en la voluntad del pueblo, en otras palabras, en la soberanía popular.

Por eso, cuando ahora hablamos de soberanía nacional, entendemos que «es el poder que tiene el estado para realizar sus fines con independencia de toda extraña intromisión». En los sistemas democráticos se considera que ese poder emanar del pueblo y que es ejercido por el gobierno sujetándose a las leyes.

Por tanto, es soberana la nación cuyo pueblo escoge libremente sus sistemas de gobierno; es soberana la nación que actúa con libertad e independencia, tanto para solucionar sus problemas internos, como para desenvolver su política exterior

Juigalpa, 9 de diciembre de 1963.

ALGO SOBRE LA PSICOLOGÍA Y EL OBJETO

Decimos que la física estudia los fenómenos físicos; que la química estudia los fenómenos químicos. Pues debemos decir, y sin temor a equivocarnos, que la psicología estudia los fenómenos psíquicos.

También decimos que la botánica estudia las plantas; que la zoología estudia los animales. Pero no podemos decir con la misma propiedad, que la psicología estudia el alma porque a ésta no se le atribuye una existencia material, como a las plantas y a los animales, sino inmaterial. Por eso es más propio decir que la psicología estudia los fenómenos psíquicos, no obstante que su etimología diga: psiqué, alma y logos, tratado.

Los fenómenos físicos y químicos son cambios que ocurren en la naturaleza. Los fenómenos psíquicos son cambios que ocurren en el cerebro del hombre, parte también de la naturaleza. Luego, estos fenómenos son naturales y no tienen nada de sobrenatural.

CONOCIENDO A NUESTROS GENEROSOS ENEMIGOS

Decía un sabio antiguo —no me acuerdo quién— que era asunto de necios el querer demostrar cosas que están a la vista. Pero sucede que no todos los seres humanos tienen sus sentidos acondicionados para tener imagen correcta de la realidad. A veces existe velo de ignorancia ante los ojos que no permite ver con claridad; de allí resulta la incomprensión. Otras veces el fanatismo, la estulticia que provoca el vicio o simplemente el egoísmo individualista, son las causas que engendran los gérmenes de la incomprensión.

Por eso existen personas con intereses creados, que son inteligentes, instruidos y capacitados para comprender las cosas, que luchan, velada o descaradamente, por mantener a la mayoría en la ignorancia, el fanatismo y el vicio, y procurando que cada individuo forme un mundo aislado, capaz de arreglar él sólo sus problemas, es decir, favorecer el individualismo, el egoísmo. En otras palabras, hacen del hombre un enemigo para el hombre.

Sin embargo, esas mismas personas —he dicho que son inteligentes— no actúan tan descaradamente, sino usan disfraces. Disfrazan sus «teorías» con frases elegantes y sonoras, para darles una apariencia de verdaderas. Se disfrazan de caritativos, se ruborizan ante el mal, se asquean del crimen, etcétera.

El Instituto de Chontales y su profesorado han sido desde hace más de diez años, blanco de furibundos e infundados ataques de parte de personas como a las que ahora me refiero. Todo el pueblo ha conocido quiénes son esas personas y han comprendido su falacia. Así mismo el Clan Intelectual de Chontales, el Clan de Muchachos Exploradores y cuantas cosas hacemos, reciben de parte de los enemigos del pueblo, el remoquete de «comunistas».

A PROPÓSITO DE UNA CRÍTICA MAL ENTENDIDA

¿Dónde tu Fausto está? ¿Tu Iliada, dónde?

Como Voltaire tú ríes, como Dante puedes

con tu Beatriz subir el cielo.

Domingo Estrada

En la página literaria de Novedades le están haciendo la guerra a Miguel de Castilla. En una oportunidad, el encargado de ella, Roberto Cuadra, dando muestras de mucha intransigencia, quiso aniquilarlo con ocasión de haber publicado aquel *Xuctlicallipán* y, posteriormente, Jorge Eduardo Arellano, con no menos intransigencia revuelta con moralina intenta lo mismo con la misma sección dominical en Novedades. ¿Por qué tanto sadismo al querer cortar las alas de los que ensayan sus primeros vuelos?

¿Con qué autoridad condenan estos señores a un compañero, si ellos tampoco tienen su obra maestra? Además, el mismo Miguel ha dicho: «Mi poesía aún sin placenta para nacer» ¿Por qué se quiere negar el habla a quien balbucea sus primeros versos? Lo que es malo se olvida, si lo escribe Miguel no sirve, no teman nada detractores, a los pocos años nadie se ocupará de él. Pero lo más divertido es que Roberto Cuadra cree denigrar cuando llama «cancionero» al último librito de éste. ¿Quién tuviera enemigos que insultare con elogios!

¿No llamó Petrarca cantoreiro en los versos que dedicó a Laura? ¿No son «Cantos» los que forman una epopeya? ¿No hay tantos «cancioneros» en la misma literatura española? (el de Baena, el de Amberes, etcétera), ¿No dice Whitman su *Canto a mí mismo* y Rubén su *Canto de Vida y Esperanza*? ¿No es Bellanger el autor de las canciones de Vilitis? ¿No es canción lo que Neruda adjetivó a desesperadas? ¿Y no son de Alfonso X las llamadas *Cantigas*? ¿Y el cantor de *Mío Cid*? ¿Y la *Canción del Roldán*? ¿No llamó *Odas y baladas* a unos versos Víctor Hugo? ¿Oda de Ode canto? Finalmente, ¿no es de Salomón el famoso poema que comienza con aquel verso *Canción de canciones* y que nosotros llamamos *Cantares*?

Da la idea que este muchacho Cuadra sólo conoce por cancionero a los que venden las emisoras. ¡Ánimo hombre a los que escriben! No arrojes nunca tu bilis en la boca que se abre para cantar.

CARTA DE ROTHSCHUH Y AGUILAR A PABLO ANTONIO CUADRA

Juigalpa, 20 de junio de 1966

Poeta Pablo Antonio Cuadra

Diario *La Prensa*

Managua, D.N.

Estimado poeta:

Con el deseo de orientar debidamente a los lectores de *La Prensa*, nos permitimos aclarar a usted ciertos conceptos vertidos en dicho diario en relación con el hallazgo realizado en Acoyapa por el señor Armando Reyes.

Creemos que es un error llamar pirámides a esos montículos de piedra contruidos sin orden ni concierto, con apariencia de pirámide. Esos montículos son los llamados calpules contruidos por nuestros antiguos indios para pisos de sus chozas y para señalar los lugares en donde enterraban a sus muertos.

Las pirámides son poliedros que tienen por base un polígono. Imagínese un promontorio que tiene por base un círculo de veinte metros de diámetro y tres o cinco metros de altura. ¿No le parece que son dimensiones impropias para una pirámide? Pirámides son las de México, Honduras y Perú. La pirámide del Sol en Teotihuacán contruida a comienzos de nuestra era, mide sesenta metros de altura, con una enorme mole de un millón, trescientos mil metros cúbicos (1.300,000) de terraplén, con doscientos veinticuatro metros por un lado y con avenidas de más de dos kilómetros de largo.

Calpules como los descritos por *La Prensa* los hay en muchos lugares de toda la República. Sólo cerca de Juigalpa los hay en el Salto del Río Mayales; la Quebrada de Carca; La Pachona, Copelito, La Falda y la cima de Amerrisque; El Lajero y toda la región de la costa del Gran Lago.

En todos estos lugares el Clan Intelectual de Chontales ha realizado excavaciones y posee excelentes piezas de cerámica y escultura monumentales, con el objeto de fundar el museo de Chontales que abrirá sus puertas el 18 de enero de 1967 para conmemorar el primer centenario del nacimiento de Rubén Darío. Es por esa razón que nosotros queremos que las piezas encontradas por el señor Reyes queden en Chontales. Hemos suplicado a los hermanos Reyes que nos vendan esas piezas, y aunque no hemos recibido contestación negativa, nos extrañamos que tarden en dar una respuesta afirmativa.

Para nada sirven a la cultura las colecciones particulares y los ídolos usados para adornar jardines de grandes mansiones.

Adjuntamos una colección de fotografías para ilustrar la presente y ofrecemos preparar una serie de comentarios sobre cada una de las piezas, así como un gran mapa de Chontales con los lugares en donde se encuentran vestigios de los aborígenes, todo para la página literaria que usted tiene a su cargo en *La Prensa*.

Agradeceríamos la publicación de la presente en aras de la verdad, pues nos interesa mucho desvirtuar la idea errónea de que los chontaleños fueron los más atrasados de nuestros grupos indígenas. Pruebas suficientes hay para demostrar lo contrario; pero tampoco queremos forjar leyendas de los primitivos habitantes de estas tierras. A estas leyendas se debe el saqueo de que han sido objeto estas tumbas.

Cuando se iniciaron los trabajos de la carretera a El Rama, muchos calpules fueron destruidos con tractores, en busca de oro y pedrería. Hace unos treinta años un traficante extranjero de apellido Sequeira saqueó los calpules de Amerisque.

Deseamos que todo esto termine y que toda huella arqueológica sea conservada en el Museo de Chontales, para que aquí hagan sus investigaciones los expertos en estas disciplinas, como lo han hecho ya los sabios extranjeros Wolfgang Haberland, Claude Vandez y el hermano cristiano Hildeberto María, y los connacionales doctor Edgardo Buitrago, doctor Francisco Pérez Estrada, ingeniero Raúl Elvir, doctor Jaime Incer Barquero y otros más.

Por el Clan Intelectual de Chontales:

Gregorio Aguilar Barea

Guillermo Rothschuh Tablada

CARTA DE GREGORIO A LUIS CARRIÓN MONTOYA

31 de agosto de 1968

Doctor Luis Carrión Montoya, Managua, D.N.

Muy estimado señor:

He recibido su atenta nota fechada 16 de agosto del año en curso y estoy entendido de sus conceptos; pero antes de entrar en materia, quisiera (contando con su perdón) referirle estos detalles:

Cuando el señor de Acoyapa encontró ésas y otras piezas, se las ofrecimos comprar. Nunca quiso. Ni siquiera nos quiso oír propuestas. Luego supimos que las vendió en Managua. Yo vi el ídolo que ahora es suyo en casa de don Octavio Argüello.

Una vez que pasé por donde el señor Argüello, noté la falta y, al indagar por ella, me dijo que la había vendido en 4,000.00. Yo le reclamé que por qué no la ofreció a nosotros; que hubiéramos tratado de conseguir esa cantidad. Fue cuando se puso al habla con usted. Me alegró cuando dijo que tal vez usted podría cederla.

Estando entendido todos los miembros de nuestra organización, de las conversaciones que he tenido verbalmente y por escrito con usted y don Octavio, me han autorizado a que le ofrezca la suma de C\$3,000.00, pues el museo aún no está terminado, falta mucho que hacer y suponemos que, en aras de la cultura patria, podría hacer algún sacrificio. Sin embargo, le ruego que, si esta oferta es rechazada, no sea con el silencio, pues yo quiero saber si usted piensa que debemos ofrecerle más. Tiene usted la palabra.

Confiado en que podemos llegar a un entendimiento, lo saludo muy atentamente,

Gregorio Aguilar Barea

Museo de Juigalpa

CARTA A HEINER LUEDEKING

16 de agosto de 1970

Señor Heiner Luedeking

Managua, D.N.

Muy estimado señor:

En estos días publicaremos un informe sobre el Museo de Chontales. Durante su visita usted entregó al suscrito una pequeña suma de dinero como una generosa cooperación de su parte, pero yo tuve el descuido de no anotar esa cantidad, solamente su nombre y dirección.

Por tanto, ruego a usted contestarme la presente por medio de un telegrama especificando la suma que usted me dio.

Al mismo tiempo que le ruego me perdone este descuido, me place reiterarle nuestro profundo agradecimiento.

Muy atentamente,

Gregorio Aguilar Barea

CARTA AL DOCTOR JULIÁN N. GUERRERO

Museo de Chontales

Juigalpa, Chontales

Nicaragua, C.A

Doctor Julián N. Guerrero

Managua, D.N.

Doctor Guerrero:

Pláceme enviarle una copia fotográfica de la roca con petrolíficos, aunque mi extremado celo por las cosas del Museo de Chontales, haya sido juzgado por usted como «una actitud que no es de altura», frase que cualquier entendido traduce por “una actitud rastrera”

Con la convicción de que siempre he sido útil a quien ha solicitado informes sobre el museo, salúdole, atentamente.

Gregorio Aguilar Barea

CARTA A DON VICTOR BÁEZ

Juigalpa, 1968

Sr. Director del Instituto Josefa Toledo de Aguerri

Ing. Víctor Báez Suárez.

Sr. Director:

En vista en que pienso dedicarme a otras actividades, ruégole buscar a alguien que me reponga en las clases de Castellano que imparto en el Instituto que usted dirige.

Atentamente,

Gregorio Aguilar Barea

CARTA A DON LUIS H. PALLAIS D.

Juigalpa, 6 de septiembre de 1962

Ing. Luis H. Pallais D.

Managua, D. N.

Estimado Sr. Director: .En el No. 8351 del diario Novedades correspondiente al día Jueves 6 de septiembre de 1962, aparece una información errada en lo que respecta a mi persona. En ella se me hace aparecer como líder, y como fundador del Jardín Zoológico y de una Cooperativa Escolar.

En nombre de la justicia —que manda dar a cada uno lo suyo—, y de la verdad —que exige llamar a las cosas por su nombre—, me veo obligado a hacer las siguientes aclaraciones: El fundador del Jardín Zoológico se llama Gustavo Villanueva. Yo que hago es cooperar en la medida de mis posibilidades. Y, en cuanto a Cooperativa Escolar, no hay tal, lo que hago es vender útiles escolares a principal y costo a los alumnos de las escuelas, cooperando con la labor de los Patronatos Escolares.

No sin antes agradecer los méritos que me atribuye su bondadoso informante, me suscribo la publicación de la presente. .

De Ud. atentamente,

Gregorio Aguilar Barea

CARTA A CARLOS ALBERTO MEDRANO PÉREZ

La Elbita me ha puesto al tanto de la decisión que has tomado al abandonar tus estudios, despreciando la buena voluntad tanto de ella como de Augusto. Esto último lo afirmo yo, porque tengo entendido que, después de todo, te iban a seguir costeadando los estudios. ¡Hombre, yo te creí de otra madera! ¡Déjate de cosas propias de niño o de adolescentes! Tu eres ya casi un hombre, y no debes sentirte derrotado tan pronto. Esa tu manera de actual nada tiene de valiente. ¿Acaso te sientes incómodo, porque ni Augusto ni la Elba son tus padres, y sin embargo te mantienen? ¿Qué te da vergüenza? ¡Claro, que está bien que te de vergüenza! Pero está mal, que pienses resolver tu problema huyendo. Tu problema debes resolverlo: superándote. ¿Acaso te regañó tu tía? (Tal vez, si te hubiera dado unos cuantos fajazos: ¡MEJOR!) Yo creo que te hubieran asustado mejor a estas horas estuvieras sentado en el aula recibiendo clase, buscando como mejorar.

Voy a contarte que por nada te escribo a Jinotepe, porque desde que llegué a ésta, supe que habías perdido la beca, y que quería platicar contigo. Sin embargo no fue posible, ya que no llegaste al Clan, y cuando llegaste a dejar Novedades, estaba muy ocupado. De sorpresa me ha servido la noticia que me ha dado la Elba. Hoy que me doy cuenta que Augusto va a esa, con mucho gusto tomo la pluma, para hacerte llegar mis palabras de aliento, o consejo o regaño, si quieres, para aconsejarte para que aceptes cualquier ofrecimiento de tus tíos que quieren ayudarte. Según me ha contado la Elba. Augusto quiere que vengas de oyente a 3°. Año. Si aceptas consejos de amigo, ven de nuevo a ellos, y procura «lavar la plancha» con el buen comportamiento.

Espero verte de vuelta muy pronto, para que emprendas de nuevo tu vida, aprovechando todo lo bueno que te pueden darte tus tíos, y dejando a un lado el «que dirán» de la gente, pues eso se debe tomar en cuenta antes de los acontecimientos y no después,

Te saluda,

Gregorio Aguilar Barea

**OPINIONES SOBRE
LA OBRA EDUCATIVA
DE GREGORIO AGUILAR BAREA**

GREGORIO AGUILAR BAREA, SEMBLANZA DE UN EDUCADOR, Y EL CLAN INTELECTUAL DE CHONTALES¹

Por Guillermo Rothschuh Tablada

Miembro de Número

Academia Nicaragüense de la Lengua

La ciudad de Juigalpa más de una vez ha perdido su propia fisonomía, pero hazaña de sus buenos hijos que no quieren perderla, la han restituido siempre con amor e hidalguía.

Y simple provincia más que adusta ciudad, plano rural extendido para que la civilización pasara, ha quedado su cuerpo tatuado, reformado de diferentes modos y maneras.

Y porque un día pasó la carretera al Atlántico devastados fueron sus bosques y montañas. Y porque vino la urbanización, por el influjo de nuevos estilos, casonas viejas cayeron para que otras nuevas sus puertas levantaran. Junto a los aleros tendióse la corriente eléctrica; fue sustituido el candil. Por debajo de las calles corrió el agua como una savia nueva. La técnica dio a la acera rectitud y curva a la espera. Cayó el árbol centenario en el parque central, y cayó luego también la vieja Catedral.

Es ley biológica más que de cultura, que lo nuevo reemplazará a lo viejo en esa constante trasmutación de valores. Y es lógico que no vuelva a verse friso del Partenón, calzada de estuco, ni pirámide truncada, porque la Historia y el Arte son irreversibles. Pero por favor, decidme, ¿esta alma de Gregorio Aguilar Barea, esta voluntad de acero asida al trabajo hasta el último instante, ¿quién la repone? ¿Quién la repondrá? ¿De qué manera reconstruir su estructura de hombre integral si se fundió en suelos hasta formarse hormiga, pasto, mugido, árbol, cielo o canción?

Y si mañana cesa la carretera en su continuidad asombrosa y los puentes caen, de seguro vendrán nuevos caminos y mejores bastiones. Nacerán a nuestra vera nuevas alamedas, y mejores casas que éstas serán levantadas. Motores más potentes darán energía más clara. Podrá el agua fluir con mayor

¹ Discurso de Guillermo Rothschuh Tablada ofrecido el 16 de agosto de 1970 en ocasión de los funerales del profesor Gregorio Aguilar Barea. Publicado con el título *Gregorio Aguilar Barea: el fundador del mejor museo de Nicaragua [Semblanza de un educador]* (*La Prensa*, 23 de agosto de 1970, p.3B). Más tarde apareció compilado en el libro de ensayos como «Gregorio Aguilar Barea, semblanza de un educador» en *5 pioneros y una provincia* (Managua: Artes Gráficas, 1976, pp. 91-98). Y, el secretario de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua, don Jorge Eduardo Arellano, lo seleccionó para formar parte de la *Antología del Ensayo Nicaragüense (1909-1979)* (Managua: AGHN, 2014, pp.285-291).

fuerza y brindar mejor salud para el pueblo. La reforestación será mañana juego de niños, y entre los escombros de una vieja Catedral surgirá, fuerte de aristas, otra nueva Catedral.

Y será repuesta, entonces el ara sagrada. Y a liturgia nueva vendrá, encíclica novísima. Y se repondrá el mito, la oración; se repondrá el misterio, pero por favor, decidme, a esta vida generosa de Gregorio Aguilar Barea, ¿quién la repone?, ¿quién la repondrá? Qué cuerpo que no sea el suyo podrá desplazarse entre la vida escolar y la muerte de una cultura vieja que él descubría y desenterraba con sus propios dedos. ¿Qué maestro impondrá en el aula su presencia, su silencio académico? ¿Qué nota musical se apoyará en recodo que no sea su oído abierto a la melodía y cerrado al secreto del amigo?

¿Quién orientará ahora a la juventud de Juigalpa, para que en sendas de dudas no se tropiece ni espine? ¿Quién levantará murallas a la violencia? ¿Qué mano alzada orientará a los vientos de orientes y de ocasos: al viento verde de Amerrisque o al viento negro del barrio de la Cruz Verde? ¿Quién en el Museo mostrará al visitante su pecho abierto, corazón de obsidiana, su amuleto de oro resplandeciente?

¿Quién pintará los colores de la terciopelo, perpetuará el vuelo del gorrión en feliz taxidermia o limará las uñas a la fiera que jamás se acostumbró al cautiverio? ¿Quién guardará para gloria de Chontales sus tesoros más potentes? ¿Quién, por favor decidme, quién que no sea Gregorio Aguilar Barea consolará a los pobres e indigentes?

Por tales virtudes señoras y señores, he aquí que esta mañana venimos a enterrar más que a un hombre solo, a una institución de poderosos alcances; de penetrantes raíces que cunden hasta el subsuelo porque ya se integró a los metales vivos. Venimos a sepultar a un organismo que, de puro vertical y vertebrado, desvertebró a inimaginables estructuras de creación humana.

Es él una Institución más potente que un Banco Nacional, porque jamás guardó en su seno moneda falsa ni fruto de innoble explotación. Sus reservas eran las simples, las cotidianas. El pan nuestro de cada día que él guardaba con celo más que cristiano, y que repartía con callada clemencia ciudadana.

Venimos a enterrar esta mañana a una Institución más potente que un Ejército, porque para imponer el orden, —que él tanto amaba— nunca desnudó la espada. Jamás cerró filas para estrujar a un tercero, mucho menos alentó la discordia, ni disparó la saeta para satisfacer pasiones callejeras. Cuerpo de paz, su paciencia al violento desarmaba. Jamás al adversario mostró dos veces sus mejillas, porque indulgente él, a ellos indultaba.

Venimos a sepultar al profesor Gregorio Aguilar Barea, a una Institución más potente que un Partido Político, porque él no era de la consigna un ciego amigo. Ferviente demócrata creía en el libre juego de las ideas, por lo que jamás militó en determinada facción tradicionalista. Y como la adversidad no tenía color, el verdi-rojo fueron para él pretextos sociales más que portentosos guías. Y servía al pueblo bajo una sola bandera —la azul y blanca— que con amor de Patria izaba en cada villorrio, en cada choza, que domingo a domingo visitaba y donde conversaba y compartía sal, dolor y pan.

Líder él, compartía con todos los liderazgos en proporciones de fe y trabajos comunales. Terrón inmerso en agua clara se diluía y dulcificaba cuanto labio sediento la absorbía. Cargó tinajas en el séquito de la Samaritana. Jamás joven en Chontales alcanzó tanta gloria como para glorificar su nombre en su propia casa de trabajo y estudios, en su propio taller de continuados desvelos. Por lo tanto, hacéis bien queridos compañeros en restituirlo a sus más preciados ancestros precolombinos; en hundirlo en el Museo, entre sus propias riquezas culturales. Y no decir como Rubén Darío «ídolo de carne que se entroniza» que aquí no cuenta el fanatismo ni se pretende glorificar lo vivido, sino un ídolo más entre tantos ídolos, de absortos ojos abiertos al duro sacrificio. Porque él —oído bien— fue también un sacrificado.

El verá, como los caracoles hundidos, su propia tarea subterránea. Ponedle bajo su brazo el mapa que pacientemente dibujaba para que nadie identifique el tesoro milenario; para que bajo túneles principie a recorrer los mejores yacimientos, pétreos, duros sedimentos. Y donde haya granito que tamizar; que agrupe grumos, que junte sus moléculas; pula canteras de morada estría; lustre las calizas de pudor blanquecinas, redondee senos de abiertos poros volcánicos; se escurra en talpetate, y cuando aurífera veta hiera sus ojos, que ahí se asile para siempre, para que evite el supremo saqueo y el oro vuelva a ser lo que era antes de la codicia extranjera, que rescate su intrínseco; esto es, misterioso medallón atado al cuello de los indios buenos, o delicado instrumento de trabajo.

«Tanto amor y no poder nada contra la muerte» decía César Vallejo y yo agrego en sincera pasión paternal —porque- Gregorio Aguilar Barea fue mi primer hijo espiritual— tanta bondad y no lograrla nada; tanta energía acumulada y no gozarla nada; tanta ternura abierta y no disfrutarla nada.

Un nada excepcional si queréis, pero obsesionante inquietud que preocupó a cristianos y no cristianos. A San Agustín como Albert Camus. Porque si es perpetuidad verse en obras reflejado, es mejor no perder al artífice para que renacientes beneficios crezcan al influjo de sus manos. Y si es inmortalidad sentirse en el pueblo recordado, es mejor líder en pie de lucha que héroe sepultado. Mejor que cenizas sobre el Ganges, gastado manto sobre los hombros de un Mahatma Gandhi, el viejo pacifista atribulado.

Por eso, mucha falta hará la presencia del profesor Gregorio Aguilar Barea en Juigalpa, inllenable vacío porque «tardará mucho tiempo en nacer si es que nace, un chontaleño tan digno, tan rico de venturas».

Premonición ésta que comprendió bien García Lorca y que ahora la comprendemos nosotros, porque en nuestro ambiente faltará el aire de Gregorio Aguilar Barea, su fuelle renovador, su disciplinado tránsito, su ir y venir —porque así ara el buey— sobre determinados caminos del honor y que eran para él de una religiosidad íntima e inviolable: del Museo a su casa, de su casa al Museo; del Museo al Instituto y a la Escuela Normal; de la Escuela Normal al Instituto y al Museo. No salirse nunca del surco como no se salió nunca de la ley. No transgredir lo instituido que sabios y prudentes fueron los legisladores. Y si el orden es ley, la paz será progreso: *Populorum Progressio*. La anarquía le daba sinsabores. «Una sociedad, decía, sin grandes preceptores irá con pasos firmes hacia la miseria y a la bancarrota».

Descendiente de artesanos dominó prodigiosamente el arte y la artesanía. Amó el óleo, caballete, yeso, partitura, papel, tela y carboncillo. Buen quehacer y mejor decir. Gramática y poesía. Amó, como Whitman, al ciudadano y a la ciudadanía; y soñaba con una justicia social ordenada en el bien común y en un salario justo para atajar el desorden y evitar males imprevistos. Piedad Franciscana era la suya; era un darlo todo como él, que repartía su propio salario. Ser totalitario en el amor al prójimo. Porque frustrado monje tenía como atrio la tierra de Chontales y como nave el cielo de Nicaragua. Oraba en la acción constante. Gracia plena constantemente.

Y si manifestar su muerte hasta la última cañada en otras circunstancias hubiera sido difícil, hoy observamos que en funesto día trocose el creciente día de mayor cita campesina y popular, y Gregorio Aguilar Barea cae muerto cuando el pueblo se congrega y se divierte en la fiesta agostina. Se agosta una vida; y rojo mantón tornose en negro crespón para anunciar el dolor a toros y toreros, a caballos y a caballeros.

Para que sepan todos los hombres de buena voluntad, que murió el mejor sorteador de penas, el mejor jineteador de ámbitos, el mejor domador de voluntades, el pedagogo por antonomasia, el que para dominar caracteres fabricaba, en vez de talmecas, dulces y alfajores.

Enterremos su cuerpo, pues, señoras y señores, y abramos la puerta de su espíritu en el hogar que para siempre llevará su nombre: El Museo Popular Gregorio Aguilar Barea, y cuando turistas y científicos —el Dr. Haberland del Museo de Hamburgo o el Hermano Hildeberto del Instituto Iberoamericano — pasen investigando huellas y removiendo cifras y pregunten por él, explicadles que el profesor Gregorio Aguilar Barea, está siempre trabajando, que está desenterrando ídolos, en los predios del Señor.



Dibujo de Gregorio Aguilar Barea.

EL CLAN INTELECTUAL DE CHONTALES Y GREGORIO AGUILAR BAREA²

Por Guillermo Rothschuh Tablada

Miembro de Número

Academia Nicaragüense de la Lengua

Cuando nosotros los chontaleños descubrimos nuestra chontaleñidad. Cuando escarbando el pasado nos dimos a la tarea de descubrirnos o autodescubrirnos por nosotros mismos, comprobamos de que una sola gran cosa gravitaba sobre los chontaleños, como una aplastante tradición: un peso que no nos dejaba levantar la cabeza para otear otros horizontes; esto era el caballo y su entorno ligado a una precaria producción, más para el trueque y el consumo interno, que para la exportación de otros mercados; la vaca, la leche, el queso, la reata, la albarda, el peón, etc.

No nos disgustaba, desde luego, que hubiésemos insurgido a la vida pública sobre el lomo de la más vasta de las economías de la producción agropecuaria del país. Chontales era al fin y al cabo el mejor productor de ganado.

Ni nos disgustaba el haber sido cantera de la más vasta y original producción poética de Nicaragua: el movimiento de Vanguardia de Granada, porque aquí en Chontales se cultivaba a través del canto tradicional una buena poesía.

Nos complacía esta tradición y otras más que nos venía del folklore y de la propia raíz del pueblo.

Pero nos preocupaba sí que dando vueltas sobre un cerrado círculo de valores socio-culturales, no tuviésemos otra salida o alternativa que la de verticalmente profundizarnos en esta única tradición ganadera.

Como jóvenes conscientes de que existía un mundo nuevo quisimos saltar por sobre los corrales que nos habían heredado nuestros abuelos.

Chontales había sido tierra de inmigración y explotación inicua por las oligarquías liberoconservadoras del occidente del país, de los terratenientes de Rivas, León y Granada. Ajenos a una política agraria nosotros habíamos exclamado «Chontales tierra sin chontaleños».

2 Discurso pronunciado el 11 de septiembre de 1983 en ocasión del 50 aniversario del natalicio de Gregorio Aguilar Barea. Publicado en el libro *Las uvas están verdes* (Managua: Academia Nicaragüense de la Lengua, 1998, pp. 103-108)

Chontales había sido cuartel general de las 17 rebeliones armadas, y otras más, contra la reforma liberal del General José Santos Zelaya, quien había promulgado la famosa Libérrima del noventa y tres.

Chontales había sido festín de presidentes y Generales de turnos transformado hasta su geografía, llamándole departamento de Jerez, por el Gral. Máximo Jerez, Villa Somoza, por el Gral. Somoza García, Santo Tomás por el Gral. Tomás Martínez y Puerto Díaz por el más nefasto de los vende patria, el tico-nicaragüense Adolfo Díaz.

Chontales había sido por su alta producción ganadera tabla de salvación del Dumping del algodón en la década de 1950, y de cuyos usufructos pocas fueron las ventajitas que los chontaleños pudimos derivar.

Chontales había sido cercenado por el nuevo departamento de Boaco el 18 de Julio de 1935, en el gobierno de Sacasa, y había sido partido en el Sur por el nuevo departamento de Río San Juan el 13 de octubre de 1949 en el gobierno de Román y Reyes.

Pero Chontales también como contrapunto de esta serie de acciones había creado el 14 de agosto de 1952, el Clan Intelectual de Chontales, con el solo objeto de reformar esta larga tradición de gracias y de infortunios que habíamos poseído, y desde luego renovarlas hasta el fondo.

Poseíamos si un pequeño programa —a mediano plazo— y que consistía en afirmar nuestra conciencia histórica que pretendíamos limpiar nuestro perfil cultural, que nos proponíamos valorar y diferenciar lo transitorio de lo permanente, para finalmente cambiar nuestra proyección social.

Es cierto que el Instituto Nacional de Chontales Josefa Toledo de Aguerri, después de una gran huelga estudiantil que conmovió a todo el país, 6 de junio de 1952, había roto la muralla que a su paso quisieron levantarle la tradición y sus eternos aliados.

La pequeña clerecía y los grandes terratenientes.

Es cierto que una carretera de macadam asfaltada 30 años después, (1970), había sido el deslinde entre lo viejo y lo nuevo, entre el cacicazgo de Granada y los nuevos finqueros de Juigalpa, entre lo que habíamos sido a través de los dos partidos históricos y de lo que seríamos en el futuro a través del Clan Intelectual de Chontales.

Pero antes la poca certeza de la crisis y de los cambios de nuestro tiempo, nos preguntábamos qué caminos debíamos seguir entre la maraña verde y la amapola roja que se levantaba, y a qué cuadros acudir si generacionalmente éramos unos pocos los principiantes.

Ante pocas posibilidades de triunfo —porque la reacción— no cesa de atacarnos nos preguntábamos qué programas ambiciosos o no, debíamos desarrollar, y ante la escasez de jóvenes como posibles seguidores de las metas del Clan Intelectual de Chontales, nos preguntábamos a qué sectores debíamos catequizar y a qué filosofía política acercarnos para que a través de una cautelosa estrategia pudiéramos triunfar.

Felizmente, señores, felizmente, la primera promoción surge del Instituto Nacional de Chontales, y después la segunda promoción trae entre sus filas a un joven, que no es liberal porque le sobran impulsos, ni es conservador porque, buen repartidor, le faltan tesoros que guardar.

Un joven del barrio de Punta Caliente, —cálido corazón que funde voluntades— que se llama Gregorio Aguilar Barea, y que, por la voluntad de ser más, ya no será el estudiante vacilante ante los nuevos textos políticos, porque en su pupitre ya se vislumbraba una brújula orientadora, y porque tenía un justo compás de equidades y una rasante regla que lo hacía más democrático, más justo, más humano.

Gregorio Aguilar Barea. El más joven del grupo marxista y que por razones étnicas y sociales debía de ser él, luego de su trágica muerte se convierte en el símbolo vivo de la primera promoción del Clan Intelectual de Chontales.

Su sola figura, perfil de piedra o bronce, nos ponía frente al reto del mestizaje, tesis que prioritariamente buscaba al indio, al que sus manos hurgaron después en una vasta tarea arqueológica, por lo que murió ansioso de encontrar las vetas de nuestra identidad cultural.

Y era lógico, nosotros los del Clan Intelectual debíamos de principiar por el principio, por conocer a ciencia cierta el rico manto rocoso que pisábamos. La base de nuestro futuro edificio.

Y fuimos a la arqueología cogidos de las manos de Gregorio Aguilar Barea, porque si en verdad nos interesaba la tradición sociopolítica que anda suelta todavía aquí por las calles de Juigalpa, también nos interesaba saber a profundidad, de dónde veníamos como pueblo laborioso y hacia dónde íbamos como nueva y estudiosa organización cultural.

Y fuimos a la pintura revolucionaria cogidos de la mano de Gregorio Aguilar Barea, porque si nos interesaba la tradición histórica de Cayetano Ruiz Ybargüen, de Cecilio Oporta, y de Anibal Montiel, queríamos desarrollar también el antiguo diseño para que nos condujeran a una pintura mural, viva y liberadora, como la mexicana de Rivera, Siqueiros y Orozco.

Y fuimos a la música casi primitiva de la zona campesina de Chontales y cogidos de la mano de Gregorio Aguilar Barea, porque si en verdad nos interesaba la tradición de sones de toros folklóricos, nos interesaban también las partituras de los mejores clásicos del mundo: Chopin, Bach, Beethoven y Vivaldi.

Y fuimos a una literatura nueva cogidos de la mano de Gregorio Aguilar Barea, porque si había una tradición literaria que había nacido en las aulas ultrareaccionarias de los jesuitas del Colegio Centroamérica de Granada, nosotros queríamos dar al viento nuestra propia canción, novedosa y lírica, ágil, y emancipadora. (En el fondo pensábamos en Cuisalá, en Basiliso Robleto).

Y fuimos a las Bibliotecas Infantiles cogidos de las manos de Gregorio Aguilar Barea, porque si nos interesaban la tradición humanística almacenada en las largas estanterías, nos interesaban también que los niños, como futura reserva del pueblo, fueran los futuros y eficientes lectores: desde Salgari hasta Anderson.

Y fuimos a la tradición y la renovamos.

Y fuimos al pasado y lo desenterramos.

Y fuimos a la historia y la pusimos de pie, al día, frente al pueblo, para que marchara al impulso de sus propios pies y de sus propios anhelos.

Gregorio Aguilar Barea, fue el lazarillo del pueblo en el sendero. Nosotros conocíamos perfectamente el pensamiento del francés. Ernesto Psichari que dice: «donde no hay tradición hay plagio», y nosotros no queríamos ser, en el sentido ortodoxo de la palabra, ni tradicionalistas, ni sectaristas, ni plagiarios.

Y preocupados entonces por salirle al frente a la infiltración cultural en el seno de nuestra identidad regional, nos fincamos en nuestros feudos culturales con libros por carabinas y con cuadernos por rodela.

E hicimos un nuevo replanteamiento de lo que debía ser Chontales con su vieja tradición y de lo que debía ser este departamento con su nueva juventud; revertir lo viejo y consolidar lo nuevo.

Y ahora, si hacemos un balance, el resultado sería positivo, real y verdadero, porque este mismo homenaje tributado a la clara memoria de Gregorio Aguilar Barea, nos está diciendo que no fuimos ajenos al inevitable paso dialéctico entre tradición y revolución, entre el orden y la aventura, entre Chontaleñismo y Sandinismo, entre Nelo Silva Argüello ayer, y Héctor Ugarte Barillas, ahora:

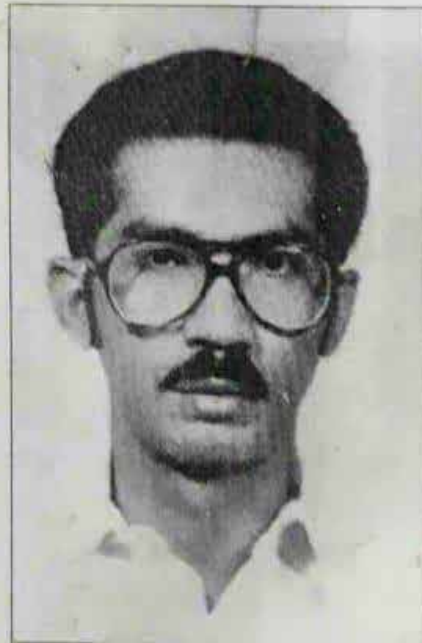
Hoy señores, 11 de septiembre Gregorio Aguilar tendría 50 años de vida, fecunda en sueños y acciones.

Si a pocos años de su muerte volamos nuestra mirada alrededor, percibimos que nos faltan los camaradas Carlos Guerra Colindre, leyendo los manuales socialistas y nos falta el maestro Adrián Cruz esperanzado en el movimiento sindical, y Augusto Vargas que, porque había trabajado en las minas de la Libertad y Santo Domingo, soñaba con una justicia laboral, todos ellos pioneros de aquel grupo inicial del Clan Intelectual de Chontales, falta nos hacen en esta hora.

Sin embargo, hoy 11 de septiembre Gregorio Aguilar Barea, nos está diciendo que fuera de su nacimiento en un modesto hogar artesanal y laborioso, fuera de su implicación personalísima, se recuerda este día porque fue el nacimiento de una pedagogía nueva en aquel maestro, Maestro Sudamericano Don Domingo Faustino Sarmiento y porque fue este día, también sobre todas las cosas, el nacimiento de la resistencia del pueblo hermano de Chile cuando el camarada Salvador Allende, cayó abatido por las balas facistas de los carabineros proimperialistas. Por esas mismas balas que nos acosan desde ambas fronteras de Nicaragua, pero que por la voluntad multitudinaria de un pueblo decidido nos están diciendo también que estos enemigos no pasarán.

Fuerte y aguerrido Gregorio Aguilar Barea, hunde sus manos en la tierra y planta de nuevo sus ídolos de granitos como altas barricadas. Las rodela son del oro de sus amuletos fundidos, surgen de nuevo las flechas de oxidiana que nos heredó la tradición indígena, y con voz definitoria Gregorio Aguilar Barea nos está diciendo que la contrarrevolución No Pasará.

Guillermo Rothschuh Tablada
CHONTALEÑIDAD.



LA ESTAMPA VIVA DE GREGORIO AGUILAR BAREA³

Por Guillermo Rothschuh Tablada

Miembro de Número

Academia Nicaragüense de la Lengua

Todos los muertos tienen —en mayor o menor dimensión— un aprecio personal o multitudinario que les brindan los suyos o los pueblos. Todos los muertos pesan en igualdad de sentimientos. Por ellos sienten o sentimos un inexpresable dolor. Vacío que no lo llenan nunca las lágrimas.

Pregón popular clama no hay muerto malo. Pero, a decir verdad, todos tenemos para nuestros deudos y para los de nuestros vecinos, una pesadumbre igual, igualitaria, democrática. —«»

Para el poeta español don Jorge Manrique la muerte vence por igual al rico y al pobre, al ignorante y al sabio, al poderoso y al débil. «Nuestras vidas —dice Manrique— son los ríos que van a dar a la mar, que es el morir».

Allí van los señoríos
derechos a se acabar
e consumir;
allí los ríos caudales
allí los otros, medianos,
emás chicos;
y llegados, son iguales
los que viven por sus manos,
e los ricos.

Sin embargo, esta verdad poética que hemos estado repitiendo por centurias no es verificable cuando se trata de la muerte de hombres extraordinarios como la de nuestro pionero chontaleño Gregorio Aguilar Barea.

³ Conferencia ofrecida por el profesor Guillermo Rothschuh Tablada el 11 de septiembre de 1986 en la Escuela Normal Regional Gregorio Aguilar Barea en ocasión del 53 aniversario del natalicio de GAB. Publicado con el mismo nombre en el plaquette *La Estampa viva de Gregorio Aguilar Barea* (Managua: Editorial Unión, 1986, pp. 15. Es parte de las publicaciones de la Asociación de Ganaderos de Chontales. Además, se compiló en el libro *Las uvas están verdes* (Managua: Academia Nicaragüense de la Lengua, 1998, pp. 187-197).

Se trata de nuestro héroe provinciano que no era pesado por sus muchos arreos y panoplias, sino porque sutilmente, calladamente, entre los pliegues de su mortaja enterrábamos también a un extraordinario programa de trabajo, que porque no pudo desarrollarlo a plenitud se lo llevó metido entre pecho y espalda.

Junto a Gregorio Aguilar Barea sepultábamos también una agenda de tareas por verificarse, un rol de esperanzas, un listado de cosas por cumplirse en un tiempo y en un espacio limitados. Hacerlo todo en menos de un quinquenio, si es que pensamos en las planificaciones, y, ejecutarlo, en un solo departamento —Chontales— cuya extensión reducida por dos cortes geográficas Boaco 1933 y Río San Juan 1940, no pasaba entonces de los 5,311 kilómetros cuadrados.

En Gregorio Aguilar Barea había prisa por cumplir lo prometido. Y por eso, por la terquedad de trabajar siempre, aun en los días festivos como el dieciséis de agosto de mil novecientos setenta, es que Gregorio precipitóse de pronto en el vacío.

Él quería —y es evidente— principiar por el principio, por redescubrir y redefinir lo que nuestros pasos diariamente machacaban. Sacar de lo profundo de la tierra y a manos llenas toda nuestra riqueza primegenia, toda nuestra brillante arqueología, así como la artesanía precolombina estudiada y alabada por todos los expertos del mundo

Y digo de la arqueología y no de la mineralogía, porque de esos sectores tan poderosos en nuestra subdesarrollada economía —los mantos de oro de La Libertad y de Santo Domingo— ya habían sido relatados y explotados por Thomas Belt, Levy, Fairbaine, por un lado; y por Weely, Pellas, Spencer y Caligaris, por el otro.

Gregorio Aguilar Barea iba conscientemente a otros temas; iba a lo nuevo sin el deseo de aparecer como original, y a lo simple sin ser un simplista.

Toda obra de progreso involucra disgustos y desajustes dentro de las comunidades afectadas porque, cerradas a veces, no permiten que se rompa su equilibrio tradicional. Y Gregorio Aguilar Barea tenía el privilegio de hacer los cambios y transformaciones sin mayores perturbaciones humanas.

Había que principiar por el principio: por el suelo, por el subsuelo, por la arqueología subyacente allá; y por la obsidiana trabajada con primor por nuestros artistas indígenas.

Y luego, elevarnos sobre la mejor escala de valores humanos:

- ❖ con la música, fundando una escuela de solfeo,
- ❖ con la pintura, llenando el taller de óleos y de caballetes deslumbrantes,
- ❖ con la literatura, abriendo círculos de estudios, donde no faltara un clásico europeo, ni un nacionalista nicaragüense: Homero o Román Orozco.
- ❖ Con la artesanía puliendo jícaras de forma y colores barrocos,

- ❖ con la Historia, desempolvando nuestras reliquias más queridas: ocarinas de barro o amuletos de oro,
- ❖ con la geografía, yendo con los párbulos a explorar los acantilados de Amerrisque y los afluentes de El Escondido,
- ❖ con la Pedagogía, impartiendo clases que fueron siempre modelos de disciplina y de sabiduría,
- ❖ con el servicio social, protegiendo a los estudiantes más esforzados y más pobres,
- ❖ con la rectitud humana, aboliendo cualquier clase de vicio —ni licores ni cigarrillos en su mochila— sino cargando el breviario de la austeridad. Casi un monje en magnitud de estudio y de justicia, que por que se ha salido de la Edad Media, él quería con su ejemplo fundar la edad de la razón: Critique de la raison dialectique. (Sartre).
- ❖ Gregorio Aguilar Barea comprometiéndose con la honradez ciudadana; resguardando lo ajeno y distribuyendo lo suyo,
- ❖ Con verdadero amor al trabajo, rompiendo con todo itinerario y todo horario que restringiera el ritmo de sus empresas,
- ❖ realista y político verdadero, volando sobre grupos, astas y colores banderizos. Develizando en la galería del Clan Intelectual de Chontales tanto al conservador Emiliano Chamorro Vargas como al Liberal Jacinto Suárez Toledo,
- ❖ Gregorio Aguilar Barea haciendo fe de justicia social, compartiendo con los necesitados su pequeño salario mensual,
- ❖ folklorista y localista estudioso, recopilando y transcribiendo, los sones más representativos del agro chontaleño,
- ❖ compañero y amigo, poniéndose a la cabeza de todo movimiento cultural. Y de persistente humanista dándose a todo proyecto que tuviera como medio el decoro y como fin la exaltación del hombre y sólo del hombre mismo.

Siempre he creído que cuando se habla del nivel exacto del hombre, nada es más justo que la estampa viva de Gregorio Aguilar Barea, cuya altura es la meta para cualquier salto honesto, sea éste realizado por jóvenes estudiosos o por un hombre que en llegando a la madurez, desea navegar sobre mejores afluentes culturales.

A los dieciséis años de su muerte todavía la cantera resiste su legado espiritual, o digo, su programa de buen gobierno —de gobernalle la quilla— de enrumbar la nave, de dirigir el esquife, que entre la turbulencia de los intereses creados, la habilidad no estaba en esquivar los escollos que nos depara la vida, sino más bien —a punta de pericia— en jamás encontrarlos a su paso.

«Gobernar es educar», había dicho el maestro Domingo Faustino Sarmiento, (quien había muerto un once de septiembre, así como Gregorio Aguilar Barea, un once de septiembre había nacido también). El maestro Sarmiento que si fallas tuvo al despreciar a sus etnias, su decisión fue segura al tecnificar su país a través de una educación acorde con el desarrollo de su época: tender los ferrocarriles, sembrar las pampas de mieses y ganados y multiplicar los frigoríficos.

Sarmiento abrió los puertos al comercio mundial, porque aquel provinciano que había sido escritor, había sido ante todo un verdadero maestro de educación. Aquel provinciano que, como Gregorio Aguilar Barea, se había metido a pionero de su patria; y quiso fundar el progreso por la vía tal vez más difícil, más lenta, pero más segura: a través del libro y del alfabeto liberadores.

Sería riesgoso asegurar que el Libro no libera al hombre. Sería aventurado afirmar que no han sido más que dos o tres libros los que han revolucionado a la humanidad. Y Gregorio Aguilar Barea, lector de incansable récord, leía, leía y leía; y hacía leer a quienes quería emancipar o que estaban siempre a su lado.

Yo no voy a mencionar aquí cuáles son estos libros-guías de la humanidad, porque si cada revolución tiene su propia biblia, éstas tienen también sus propios apóstoles, sus propios mártires, sus propios disidentes, sus propios herejes.

Gregorio Aguilar Barea había dado un salto cualitativo a través de un continuado estudio de las leyes del progreso del hombre. Y fue aquí, que dejando a un lado otros textos antiguos, entró por el camino de otros libros que, si somos hábiles, en descubrirlos, sobre ellos caminaríamos para conquistar nuevas comarcas de luces y de esperanzas.

Por eso creo que Gregorio Aguilar Barea fue el maestro por antonomasia. Y más todavía, que fue la conciencia de un pueblo marginado. El Chontales que, aislado de los otros pueblos desarrollados del occidente de Nicaragua, como León, Chinandega o Managua, buscaba una venturoso nuestros problemas regionales.

Porque Chontales, una provincia eminentemente agraria y con el mayor índice de analfabetismo; viviendo de espaldas de la Costa Atlántica debía generar, desde su propio seno, hombre que cambiara radicalmente la pesada tradición, que volteara absolutamente las cifras económicas por mejores índices culturales.

Nueve cabezas de ganado y nueve hombres por kilómetro cuadrado. Eso está bien. Estupendo. ¿Pero cuántos alfabetizados había por hatos, por haciendas, por rodeos? ¿Qué grados culturales habíamos alcanzado allá en mil novecientos cuarentiséis, cuando una carretera nos desvinculaba de la pequeña metrópoli —de la mercantilista Granada— y ya no había que cruzar el Lago en el «Vapor Victoria» y en la «Rafaela Herrera»?

Estas fueron, señores, las preguntas que se planteaban entonces los miembros del Clan Intelectual de Chontales cuando separados de la zona del Pacífico por un oscilante y grande lago —el lago Cocibolca— permanecíamos apretados por una jungla inexpugnable que no nos dejaba avanzar. Entonces no teníamos otra alternativa que mirar hacia nuestro propio vientre y hacer germinar lo que debía de germinar: una generación con una nueva bandera, con un nuevo nombre, con un nuevo programa, con un nuevo hombre, y éste era Gregorio Aguilar Barea.

En el desarrollo de un programa sociocultural intervienen muchos factores, siendo el económico el menos importante. Porque cuando en un pueblo existe la voluntad de trabajar y de crear, nadie dice que no a las propuestas formuladas por sus promotores.

Y fue así, que el Clan Intelectual de Chontales hizo por este Departamento lo que nunca los partidos históricos habían realizados en tantos años de poder monopolista.

Y no hubo acciones, no hubo propósitos que no estuvieran marcados primero, por nuestro localismo o chontaleñismo, y, segundo, perennizados por esa otra fase del nacionalismo y que identifica con las piedras de San Jacinto, con los corrales de San Jacinto: primera muralla de nuestra nacionalidad, primer bastión de nuestra nicaraguanidad.

Y así, el 14 de septiembre de 1956 —después de haber desvelizado el monumento que el Ramírez Goyena había levantado al Héroe Andrés Castro—, yo transporté decenas de piedras desde el valle Oxtócal hasta la ciudad de Juigalpa. Y en cada obra de progreso íbamos sembrar y soberana de aquellos corrales ilustres. Y así el Clan Intelectual de Chontales sembró piedras de San Jacinto:

- ❖ en el Instituto nacional de Chontales Josefa Toledo Aguerri
- ❖ en el Museo Popular Gregorio Aguilar Barea
- ❖ en el Club de Obreros donde hoy funciona un Preescolar
- ❖ en la Casa del Maestro, a la que a capa y espada defendimos contra la codicia de los políticos y de los militares de turno
- ❖ en el Liceo Agrícola en cuya realización intervinieron el pueblo de Juigalpa y los finqueros de Chontales y nunca el Gobierno central.
- ❖ Piedras de San Jacinto hay en la Biblioteca Infantil
- ❖ en la presa El Salto de don Jorge Suárez Molina, a quien condecoramos con medalla de oro por su obra de progreso
- ❖ en el muro donde asoma el rostro del General José Dolores Estrada, en el ala derecha de nuestra Catedral.
- ❖ piedra de San Jacinto hay en los terrenos de la Facultad frustrada de Agronomía, de Santo Tomás
- ❖ en la Escuela de Comalapa, ahora vacía
- ❖ en la ciudad minera de Santo Domingo, en la casa donde vivió el sabio Thomas Belt
- ❖ en el Instituto San Sebastián de Acoyapa, cuya obra después de tres años de abandono espera que el Ministerio de Educación la construya definitivamente, ya que el propio pueblo de Acoyapa intervino en forma millonaria, amplia y generosa, tanto en la compra de los terrenos como en sus construcciones.
- ❖ y ahora piedras de San Jacinto hay en la Escuela de San Pablo de Juigalpa, en el barrio popular Los Limones, piedra que brillará como una más colocada en la larga trinchera de nuestra soberanía cultural.

Desarrollar un programa sociocultural es fácil y difícil a la vez: fácil si hay detrás de cada obra una clara conciencia cívica y localista; y, es difícil, cuando contando con todos los medios materiales el

pueblo no acude a su realización, o, en el peor de los casos, no la siente realizada por el concurso de sus manos.

Y Gregorio Aguilar Barea era la conciencia que se extendía en cada pulgada de tierra removida o levantada por manos obreras que él sabiamente dirigía.

No existe, desde luego, un instrumento que pueda medir con precisión la conciencia de estos hombres ejemplares, el alma de estos seres paradigmáticos, pero si intentos hay que realizar un testimonio cierto, bastaría sentarse en el centro de la ciudad y ver cuántos rayos de luz, cuántos puntos luminosos surgen de la periferia, reformada o construida por sus manos. En nuestro caso, sentados en el centro de Juigalpa, ver cuántos faros proclaman el nombre de su constructor, de su artífice, el nombre de Gregorio Aguilar Barea.

Si los historiadores de la pedagogía han coincidido en afirmar que Facundo es la conciencia de Argentina y Emilio la conciencia de Francia, convengamos nosotros —por consenso— que Gregorio es la conciencia de Chontales.

De eso se trata ahora, de recordar su nombre para bien de su comunidad chontaleña y para provecho de la juventud que anda en pos de un perfil para crear un hombre nuevo, un hombre que reúna las condiciones de llamarse HOMBRE, y de adjudicarle, luego, el mayor título que un ser humano puede poseer: el título de Maestro de Educación. El título de Maestro de Generaciones.

Y como Gregorio Aguilar Barea murió en medio de sus proezas, palpamos su cuerpo y encontramos en su chaqueta un programa de vastas dimensiones, un largo inventario de empresas por realizar, donde cada palabra se clarifica y se magnifica cada acción.

Si os proponéis avanzar, jóvenes de Juigalpa, sacad del Museo el hito de cemento y hierro, o pequeña columna que indica la ruptura de su esplendorosa vida. Colocad este mojón como punto de partida y principiad a imitarle en sus largas jornadas cívicas, en sus incansables caminatas culturales.

Ciento treintiocho mojones hay de aquí a Managua, este es el contacto con la capital, con la cabeza de Nicaragua. Pero desde esta provincia a otros confines hay centenares de mojones por los que debemos transitar para tener de la Patria y sus contornos una visión completa e integral. Sólo así habremos rescatado su legado, y sólo así habremos levantado en cuerpo y alma al prócer chontaleño para echarlo a andar.

Hermanos chontaleños: El Clan Intelectual de Chontales tiene el propósito de ordenar la historia cultural de este departamento. Investigar desde el siglo pasado todos aquellos valores que en una u otra forma han contribuido a configurar nuestra identidad cultural. Estudiar la vida y obra de sus auténticos valores, de sus verdaderos pioneros. Los que aportaron algo al progreso:

- ❖ Ayer comenzamos con ese indiscutible valor popular, don Vicente Hurtado Morales, CATARRAN, (1894 - 1986).

- ❖ A fines de este mes tendremos la biografía completa de la niña Chepita Toledo de Aguerri (1866-1962), la primera pedagoga laica de Nicaragua, obra escrita por la maestra universitaria, de la ciudad de Boaco, Margarita López Miranda. Ambos trabajos culturales han sido costeados por la Asociación de Ganaderos de Chontales ASOGACHO. Los mismos asociados que en mil novecientos sesentaitrés nos ayudaron en la fundación del mejor Liceo Agrícola creado en Nicaragua. Luego vendrán otras biografías y buscaremos otros promotores chontaleños.
- ❖ Haremos la Biografía del maestro Pablo Hurtado Gago (1853 -1936) matemático y geógrafo nacido a orillas del río Mico, Pedro de Lóvago.
- ❖ Haremos la Biografía de Wenceslao Gadea Rodríguez (1870-1934), que, aunque habiendo nacido en las Segovias, vivió, creció y estudió en la finca «Cuernos de oro», en la Comarca de Apompoá, entregado a la investigación de la Física y de la Astronomía, y como José Arcadio Buendía, en Macondo, armando y desarmando la máquina del movimiento continuo.
- ❖ Haremos la Biografía de don Antonio Blandino Pérez (1867-1938), nuestro primer orfebre, nuestro Benvenuto Cellini, laboriosa araña trabajando el oro de las minas de La Libertad y Santo Domingo.
- ❖ Haremos la Biografía del General Arsenio Cruz Báez (1877-1941), teósofo racionalista, introductor de las primeras «tuministas» en Chontales.
- ❖ Y, finalmente, haremos la Biografía de don Cecilio Oporta Alvarado (1892-1970), grabador, tallador y escultor de imágenes religiosas, apresado y ultrajado por los marines norteamericanos, acampados en Juigalpa en 1931.

Estos son los antiguos pioneros, los personajes nacidos en el siglo pasado. ¿Y los modernos? ¿Y los novísimos? Y Gregorio Aguilar Barea, el que como hacedor de cultura había roto todos los récords, ¿Cómo hacer su biografía? ¿Cómo estructurar su gigantesca biografía, que nace en el alba de un hogar de artesanos y se trunca cuando el sol saltaba la barrera del mediodía? Tarde de toros. Sangre en el coso. Un hombre más sacrificado bajo el peso de sus ídolos.

Para escribir la biografía de Gregorio Aguilar Barea llamaremos a los que lo conocieron y escribir puedan páginas y páginas sobre su vida, pasión y obra. Llamaremos a los miembros del Clan Intelectual de Chontales: a Mariano Miranda Noguera, a Mario Guerra Blandino, a Ronald Bendaña Castrillo, a Emilio Miranda Ramírez, a Pablo Sierra Chacón, a Jofiel Acuña Cruz, a Gustavo Zelaya Tablada, a Víctor M. Báez Suárez, a Víctor Marín González, y, finalmente a Ernesto Guerra Cruz, quien acaba de publicar el primer texto científico de nivel universitario en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN.

Llamaremos a todos los miembros del Clan Intelectual de Chontales y a miembros de otros organismos culturales, para que cada uno ayude a levantar esta pesada losa de granito y sacar podamos de entre los pliegues de su mortaja, el inmenso programa de trabajo que él, afanosamente comenzó a desarrollar, pero que, por falta de tiempo, sólo a las futuras generaciones les estará permitido cumplirlo a cabalidad.

Hace dieciséis años, justamente, que Gregorio Aguilar Barea cayó sobre el surco en promisión de siembras y cosechas. Su muerte nos dolió mucho, tanto, que sobre nuestros hombros sentimos todavía el peso de sus sueños, las fuerzas de sus viglias, la carga de sus delirios.

Y después de tanto tiempo, conciencia tenemos de la variedad del dolor humano y de la desigualdad de las muertes extraordinarias en cuanto a ciertos vacíos que nadie los puede llenar.

No todos los muertos son iguales. Algunos revientan sus lápidas porque fue poco lo que los biógrafos escribieron sobre sus mármoles.

Los ángeles son imponderables. No pesan nada. Más que livianos —manojos de plumas— pasan. En cambio los muertos, los grandes muertos, pesan y más si entre ensamble y ensamble de sus ataúdes, hay un puñado de semillas que quiere germinar.

A dieciséis años, hay sobre su tumba una brisna de yerba the Leaves of grass, que nos está diciendo que musgo, espiga o árbol, son testimonios suficientes para asegurarnos que Gregorio Aguilar Barea —nuestro héroe provinciano— siempre vivirá.

**LA ESTAMPA VIVA
DE
GREGORIO AGUILAR BAREA**

Conferencia pronunciada
por el

Profesor GUILLERMO ROTHSCHUH TABLADA
el 11 de Septiembre de 1986
en la Escuela Normal Regional
« Gregorio Aguilar Barea »

PUBLICACIONES
de la
ASOCIACION DE GANADEROS DE CHONTALES
« ASOGACHO »

Juigalpa, 11 de Septiembre de 1986

ENTRE GREGORIO AGUILAR Y MARIANO MIRANDA NOGUERA: EL CACIQUE CHONTAL⁴

Por Wilfredo Espinoza Lazo

Miembro Correspondiente

Clan Intelectual de Chontales

Al historiador chontaleño Omar J. Lazo Barberena

La profa. Elizabeth Miranda Fonseca atesoraba con gran recelo y amor desmedido la pintura El Cacique Chontal entre una de sus reliquias más sensibles y relucientes de su entrañable Chontales. Y es natural y además comprensible, puesto que el propio artista se la había donado a su esposo el Maestro Mariano Miranda Noguera en 1962, con una dedicatoria al reverso del cuadro: «Para la familia Miranda-Miranda», según consta la letra del virtuoso chontaleño Gregorio Aguilar Barea. Sí, asimismo, el pintor Gregorio Aguilar Barea (1933-1970), ese pensamiento diamantino que desde el penacho de su Juigalpa natal irrigo un espeso y perenne esplendor cultural a todo el orbe provincial de Chontales. La profa. Miranda Fonseca, del municipio de Santo Tomás, había iniciado su siembra magisterial en su casa de habitación –después cultivaría otros almácigos en Juigalpa-, formando una dupla de acero con la profa. María Concepción «Conchita» Rivas Bravo (1933), primera maestra normalista del pueblo de la meseta. Su casa era la escuela, y la escuela, su casa. Ahí mismo donde sus curiosos alumnos, pasando escrutinio a diario al cacique guardián de la sala, le dieron asilo en el corazón para siempre. Este es el cacique Chontal –les repetía a sus escolares una y otra vez-, y les relataba la gesta del animoso semidiós, con espíritu de río y fervor cultural. Asimismo. El Cacique Chontal, el mito de la imagería popular, el famoso personaje que pasó del mundo fantástico a la memoria del folklor de Chontales.

Además, se compiló en el libro *Las uvas están verdes* (Managua: Academia Nicaragüense de la Lengua, 1998, pp.187-197).

Al tiempo, por alguna razón o circunstancia que besa lo inevitable en un inminente fin, el cuadro terminó prisionero en una bodega húmeda y cruel que la sometió a daños rígidos –¡oh rostro lastimero!-. Para bien de la memoria colectiva chontaleña y del acervo cultural de Gregorio Aguilar Barea, antes del deceso de la profa. Elizabeth Miranda (Managua, 22 de mayo, 2013), el Museo Comunitario Lovigüisca del pueblo de Santo Tomás, recuperó El Cacique Chontal de la oprobiosa

⁴ Trabajo ensayístico publicado en la Revista *Temas Nicaragüenses* (81) pp. 88-93 y en *Chontalli –Revista del Clan Intelectual de Chontales- I* (1), pp.44-51.

amenaza de la indolencia. La gestión gentil de la profa. Conchita Rivas, en este gesto cultural, se gana con buenos créditos el aplauso desde el más allá y desde el más acá por este paso triunfal.

De hecho, el valor de la pintura descansa en la leyenda del motivo, la trascendencia cultural de Gregorio y la historia regional de las artes plásticas. Una figura mítica pintada por un personaje místico y notable. Desde que se conoció la gesta del cacique Chontal –descartada por la historia-, el chontaleño se vio en su carácter, intrepidez y personalidad, como en un espejo. Lo hospedó en su sentimiento con nuevos matices para divinizar al rebelde de la soberanía que se lanzó al vacío de Amerrique y no a las codiciosas manos hispanas. La exigua divulgación impresa de la leyenda –no mito- pasó sin control por el túnel de la tradición oral y se expandió por sierras y llanos. Y aunque la historia despejó la duda con el indiscutido apócrifo, el prototipo de resistencia a la conquista no se disuelve. La verdad no es discutible. Y ese no es el punto. El imaginario popular, por la necesidad de crear el referente de su espíritu colectivo, cree, lo recrea y ensalza. Algunos, sedientos de figureo, en explosivo equívoco le disparan a matar. Un día la depresión social les saldrá al paso de su consciencia y les remitirá un memorando cultural. Ningún intelectual niega el engaño ni la historia el fraude; pero no son los dioses los que escogen a su pueblo. La inexistente evidencia no aplastó la leyenda del insurrecto en cuyos hombros el pueblo supone fundamentar sus atributos y su visión de la amenaza extranjera. Aquí muere la historia y la leyenda resurge, y resiste.

En tanto, el valor histórico de la pintura se localiza en la obra cultural del reconocido y probo educador de Juigalpa, Gregorio Aguilar, el pintor que a sus 37 años de edad había cincelado la pirámide de su inmortalidad con fructíferas obras que apuntaban al progreso. Sin embargo, obedeciendo al compromiso de hurgar el pasado –trasladaba dos cabezas ancestrales- para deshilar el presente de su pueblo y catapultarlo al futuro, sus 37 años se petrificaron en un largo 16 de agosto de 1970 al estrellarse con la muerte en el poste de la tarde. De no ser así, Gregorio hubiera triplicado, multiplicado y completado con éxito sus planes culturales, escudándolos ante la amenaza de soterrarlos y perderlos de su caudal primario.

Las obras del maestro pregonan una deuda sin abonos. La gratitud no se consume con su nombre en graduaciones, museo, calle, pabellón, andén, auditorio, simposio, escuelas, salas... Esto es bueno y loable. Pero la deuda, con actitudes disímiles a su pensamiento unificador, sube. Y si «detrás de un movimiento ha habido siempre una gran individualidad» (2002, p. 157), Gregorio, el pedagogo práctico, lideró un ferviente dinamismo educativo y cultural en Juigalpa; Gregorio, el profesor de Educación Media en la Especialidad de Letras (1967, UNAN-Managua), fundando el Coro Estudiantil, el semanario escolar Luz y Libertad (1959) y la Unión de Ex-Alumnos del Instituto Nacional de Chontales (INCh); Gregorio, cofundador del Clan Intelectual de Chontales (14 de agosto, 1952) y de la Escuela de Música (abril, 1953); Gregorio, fundando el Museo Arqueológico con su nombre sobre roca; Gregorio, impulsando el Jardín Zoológico, Bibliotecas (1954), el Conjunto (1955) y la Orquesta Rítmica del Clan (1957), el Clan de Muchachos Exploradores (1962), la Cooperativa para Estudiantes Pobres, la Federación de Patronatos Escolares y la Medalla al Mérito; Gregorio, cofundador de la Escuela San Pablo y del Liceo Agrícola (miembro de la junta administrativa fundacional); Gregorio, siempre Gregorio...

Aunque en Juigalpa desplegó su asombrosa labranza, la raíz abrió surcos extensos y el maizal espigó en otros municipios chontaleños. Por su actitud creativa y entusiasta contribuyó en la creación de la Biblioteca Pública de Camoapa y fundó el Clan de Muchachos Exploradores en Santo Domingo y Santo Tomás (1962), en el último, guiados por el prof. Miguel de Castilla Urbina, aprovechando que impartía clases en el pueblo de la meseta. Mientras tanto, Gregorio buscaba tesoros para el Museo en los terrenos de Juigalpa, Comalapa, Lovigüisca, Acoyapa, Garrobo Grande (Villa Somoza, 1952), San Pedro de Lóvago, La Libertad, Santo Domingo, El Coral, etc., y además subía y bajaba al santuario de Amerrique a orientarse por los dioses con el mapa de sus petroglifos. Por eso, con justa razón, ahora toda la región reclama la partida de nacimiento extensible del «héroe provinciano», «consciencia de Chontales» (1998, p. 189, 194).

Cada día que viene será más productivo su ejemplo y más definida su huella y su canto. Porque Gregorio abrió una ventana para que el pasado entrara como los rayos del sol y nos recalentara de historia en la mañana. Para comprender la dimensión de su producto, entiéndase el panorama cultural de Chontales en tiempos de parálisis de valores de identidad y sin el revestimiento genuino para afrontar los fenómenos políticos y socio-culturales que se asomaban a la vuelta de la esquina. Cierto, aunque la cédula colectiva se rige también por otras leyes de valores, se nos vinculaba sólo a vacas y caballos y a su ajeteo como la única cultura nuestra. El concepto de ser lo que hacíamos nos caía a la medida, no lo que éramos en toda su genuinidad. Por veredas cabalgaba el analfabetismo de la vitalidad legítima. Y la implantación de marcas exentas del sentir colectivo facilitaba la pérdida de los bienes genuinos en esa condición de parecernos más a otros que a nosotros mismos. Gregorio nos señalaba el camino y construía la lupa vernácula para mirar el mundo sin dejar de ser lo que somos y a pensar como chontaleños, y a combatir la ignorancia atrincherados en los libros. A saltar a la modernidad sin perder la brújula de identidad.

La profa. Josefa Toledo de Aguerri colocó la piedra angular. Carlos A. Bravo entendió la seña y sembró el asta, y Guillermo Rothsuh Tablada la embanderó gloriosa en la más alta cumbre de nuestra identidad. Gregorio, en exitoso salto, delimitó la geografía cultural, señalando los vértices, los límites, lo intenso y extenso de la Chontaleñidad. Entendimos que el ser tomasino, acoyapino, sampedrano o comalapeño, por ejemplo, no limita el impulso de nuevos retoños en temas culturales en otras aldeas, en otros pueblos. El maestro modelo nos enseñó el significado de ser juigalpino y la trascendencia de ser chontaleño. Desde Juigalpa, mostrando qué puede hacer un localista por su pueblo y un regionalista por Chontales. Ante nuestros vecinos, un juigalpino, y ante Chontales, Nicaragua y el mundo, un chontaleño. Ese es el fondo y la forma. Un lago para irrigar los campos colindantes, circunspectos. No lago muerto.

La influencia del arreglista y maestro de solfa es –no fue– tal que los ánimos izaron la corriente llamada Goyismo. Sus contrarios diagnosticaron Goyitis aguda. En esta línea la honestidad nos ordena reconocer la paternidad de nuestras ideas. Por tanto, la creación del Museo en Santo Tomás, no sigue otro ejemplo que Gregorio y sus sueños, Gregorio y su formidable sensibilidad social, Gregorio y su praxis, Gregorio y su vida, Gregorio sin su muerte. Después de leer *Encuentro en la Terminal* (1994), su insuperable biografía por el historiador Omar J. Lazo Barberena, fundamos el Grupo de Exploradores y luego el Museo Comunitario Lovigüisca. Inteligentes, buen guía buscamos

a la luz de su mano para iluminarnos en su filosofía: un programa cultural no requiere mayor financiamiento que la voluntad de unos pocos. En el camino otros pedirán la antorcha y la empresa avanzará sobre las ruedas de sus energías unánimes y a la voz de la consigna cívica, regionalista, triunfante.

Gregorio, el profesor de música de las escuelas de primaria (1964) y uno de los más chontaleños de los juigalpinos, enarboló la Chontaleñidad –muy altísimo también- al tono de sus pinceles. Y aunque fundó una escuela de pintura sin feliz continuidad, jamás negó compartir el entusiasmo por el color. Se guiaba por la vocación; ¿o acaso él devengó salario siendo Sub-Director del INCh (1961-1964)? Odiaba la egolatría artística que carcome el alma del poeta. Y si no consiguió el alcance y proyección del pintor de Santo Domingo Orlando Sobalvarro (1943-2009), cosechó sus buenos laureles: primer modernista y revolucionario de las artes plásticas de su ciudad y uno de los mejores pintores de Chontales. (Arturo Barberena, 1994, pp. 405-411)

En ese sentido, Gregorio llevó a la pintura el triunfo de *Poemas chontaleños* (1960, Guillermo Rothschuh Tablada): el localismo, primera fase del nacionalismo (1998, p. 183). Es decir que el buen chontaleño no llegaría a la cima de la Nicaraguanidad sin pasar por el portal de la Chontaleñidad. Así, la pintura de doña Chepita Toledo es primero localismo, después regionalismo, y en su último peldaño, nacionalidad. De pincelada en pincelada, como quien dice a pincel, graduado en sus tres fases. Por su parte, La Conquista excava lo más vernáculo de nuestros orígenes. En El sueño de Darío salta del nacionalismo a la universalidad. Y en El Cacique Chontal (1962), de la década de su madurez artística, sigue la misma ruta regional, la Chontaleñidad. Un aspecto interesante sobre esta última pintura es que el artista la tributó al Maestro Mariano Miranda Noguera, el insigne pedagogo que donó lo mejor de su humanismo y su humanidad a la educación, a la investigación y a la cultura chontaleña y a la identidad nacional. He ahí el núcleo: la pintura El Cacique Chontal es un tesoro histórico entre dos grandes maestros de Chontales, pináculos de la educación: Gregorio y Mariano. Una pintura surgida de las manos de Gregorio, como del sol el primor de la tarde.

Gregorio y Mariano, vinculados y vinculándose en la vena de la cultura y en el sendero de la educación: en el INCh, bachillerándose y enseñando juntos. Y apasionados por la historia empujan al alimón el mismo sueño: erigen obras que siguen en pie –o eso parece-. Ambos –no olvidar a Mario Guerra Blandino y Juan Navarrete- legítimos precursores del museo por las excursiones pioneras (1949) que los lleva a dibujar y aporcar el movimiento cultural de Juigalpa más solícito en su historia hasta inaugurar el mejor museo arqueológico (18 de enero, 1967) de Nicaragua en ese tiempo. Ambos, Gregorio y Mariano, acuerpando al Ing. Víctor Manuel Báez Suárez, y el alumnado del Instituto Nacional de Chontales Josefa Toledo de Agerri, para escenificar el 14 de septiembre de 1955, la gloriosa batalla de San Jacinto -en celebración de la victoria de los patriotas nicaragüenses contra los filibusteros-, incluyendo los estudiantes del Instituto Nacional Miguel Ramírez Goyena (Managua), dirigidos por el prof. Guillermo Rothschuh Tablada, y del Instituto Eliseo Picado (Matagalpa), dirigidos por el Dr. Carlos Arroyo Buitrago.

Juntos, siempre juntos, Gregorio y Mariano, integrando la Directiva de las Fiestas Patronales (1963); ambos propuestos por los alumnos (1964) para la subdirección del instituto; ambos oxigenando la creación del Instituto Normal de Chontales, y aquí mismo, después, Mariano el primer director y Gregorio escudándolo desde la subdirección (1968-1969). Y asomándonos a la ventana del año de 1962, veremos a Gregorio, elegido Presidente del Clan, y Mariano, secretario (diciembre 31); ambos firmando la protesta por las injurias de un diario nacional (febrero 25) de enseñarse Marxismo-Leninismo en el INCh; Mariano pronunciando el Discurso de Apertura de la velada fúnebre y del homenaje a la prof. Josefa Toledo (abril 28) y respaldando a Gregorio para Mejor Maestro de Secundaria; Mariano recibiendo El Cacique Chontal de Gregorio y un pergamino del Clan; Gregorio con las Poesías completas de Rubén Darío para el instituto de Camoapa (noviembre 11) y Mariano con el inventario de la Operación Cemento para edificar el museo.

Aunque este binomio cultural pareció sucumbir con la muerte de Gregorio (1970), su relevista, Mariano, sacrificado, asiduo y pujante, descartó aquel temor. Al cambiar caciques por arcángeles, retoma la bandera, sin discusión, y eficaz: aliña los informes del Museo para tres personalidades del país; asume la secretaría de la Junta Administrativa del Museo por elección del Clan y el Grupo de Exploradores (agosto 19, 1970), y al año siguiente la Presidencia del Clan (octubre 16). Por eso, los maestros conspicuos de Juigalpa y alumnos de aquella época, hoy y siempre armonizan en la integridad de Gregorio, y de haber un par, sólo podría serlo Mariano, verdadero formador de valores -se recuerda que incentivaba la lectura en voz alta para, según los romanos, deleitar al oído con la música de la palabra-. Entonces con la muerte de Gregorio no todos los sueños fenecen. Mariano, el delfín cultural, sin perder la brújula prehispánica, demuestra los Errores de los Historiadores a cerca de la Cultura de los Pueblos llamados Chontales (1973), instituye el Departamento de Antropología en la UNAN-Managua (cofundador), y en la misma casa de estudios, enseña a enseñar. No será aquella tesis el único ladrillo para el edificio del pasado de Amerrique (Chontales es un adjetivo peyorativo de los nahuas a esta tribu): Las Estatuas Líticas de Chontales (1980) y otros ensayos son peldaños para subir al entendimiento de la Chontaleñidad.

Mariano, el baluarte de la Facultad de la Educación y Humanidades jamás descansó en el estudio de la cultura nativa, jamás. De ahí nunca quiso salir y nunca salió. A un año de las Bodas de Oro del Clan, agonizado por sus puyas internas de nunca acabar, en Juigalpa se tejía una red compasiva para rescatarlo y avanzar. Allá en Managua varios chontaleños residentes no resistieron: unieron su voz, amarraron sus hilos y volcaron su buena intención. El Clan no resurgió, pero el profesor Mariano, Marianito, levantó la antorcha encendida de su vocación cultural.

La gratitud se demuestra con la generosidad. Por eso la UNAN-Managua realizó el V Congreso Centroamericano de Antropología (febrero 23-27, 2004) en su honor; en el 2007 le concedió la Medalla XXV Aniversario; y el viernes 22 de enero del 2010 el Doctor Honoris Causa en Humanidades. Los chontaleños en Managua, conscientes de su firmeza de espíritu en favor de la enseñanza, lo condecora con la Medalla al Mérito en el Centro Histórico de Managua (26 de junio, 2008).

Las virtudes de Gregorio y Mariano -no agotados en este ensayo- se difunden en el Museo Comunitario Lovigüisca, a través de la pintura El Cacique Chontal. Aquella que pasa de las manos de Gregorio a las manos siempre juntas de Mariano Miranda y su esposa Elizabeth. Que de las manos de la profesora pasan a la casa del museo en Santo Tomás, donde todo ojo le verá. Verá la vida y obra ejemplar de Gregorio y Mariano, más allá de lo local, de lo regional, a la punta más alta del patriotismo, la nacionalidad. Por aquella pintura entonces veremos la magnitud de los enaltecidos ilustres, ilustres maestros y genuinos edificadores de la Chontaleñidad.

Santo Tomás de Lovigüisca

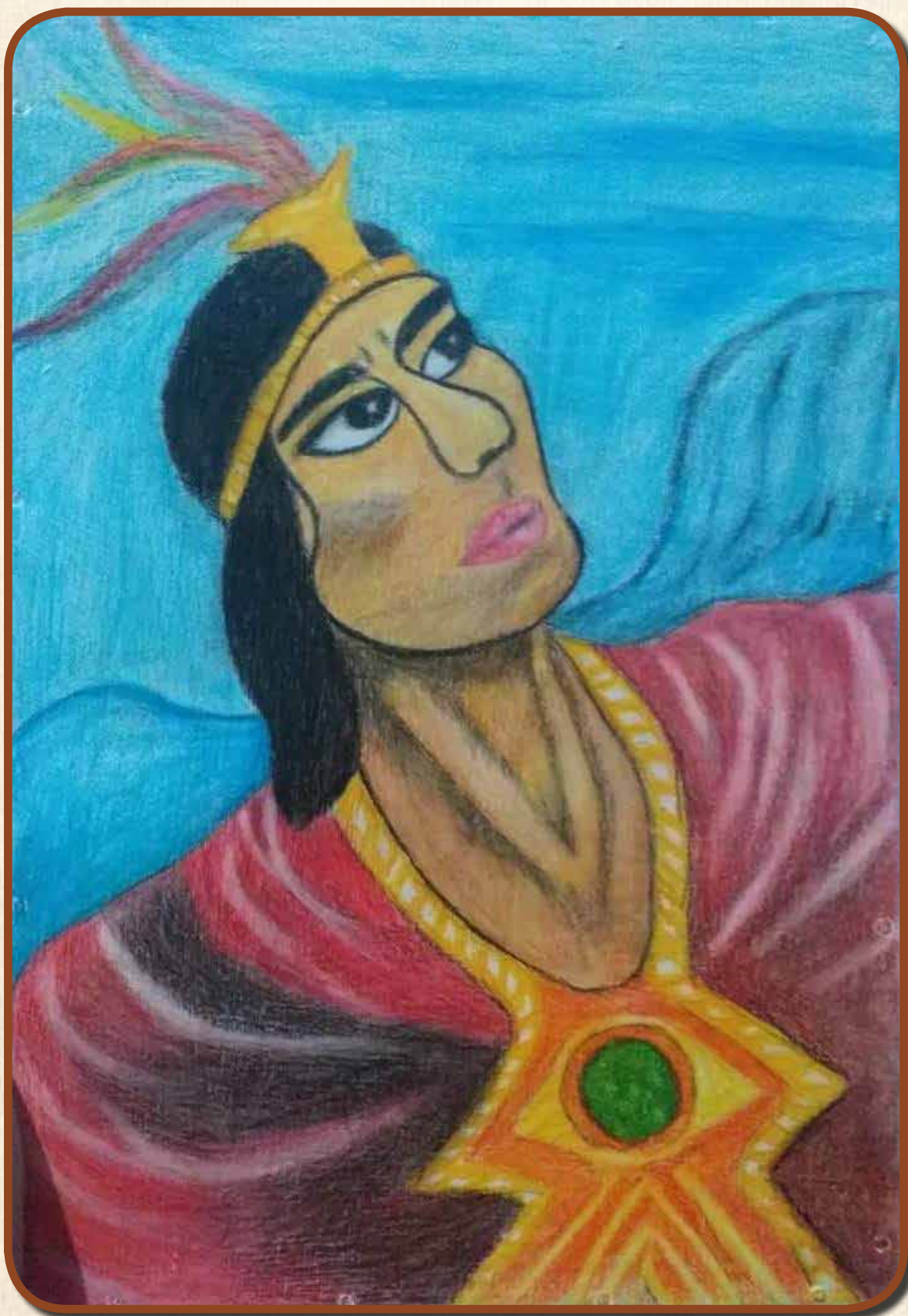
18 de octubre, 2013



Dibujo de Donaldo Aguirre, basado en los dibujos de Gregorio Aguilar Barea.

BIBLIOGRAFÍA

1. Aguilar Barea, Gregorio. Cuentos y poemas del prof. Gregorio Aguilar B. Asociación Clan Intelectual de Chontales y Asociación Científica Zoológico Thomas Belt. LXXIX de natalicio del Maestro Aguilar Barea. Pp. 3-5.
2. Huete Loredó, Ulises. Juigalpa, el Clan y Gregorio. Homenaje al 50 aniversario del Clan Intelectual de Chontales, fundado el 14 de agosto de 1952 por el profesor Guillermo Rothschuh Tablada. 1ª ed. Sin imprenta. 2002. -38 pp.
3. Lazo Barberena, Omar J. Encuentro en la Terminal (La más completa Biografía del Maestro Gregorio Aguilar Barea). Talleres Gráficos INPASA. 1era Ed. Julio, 1994.
4. Lazo Barberena, Omar J. Por una Juigalpa soñada. Talleres de IMPRIMATUR Artes Gráficas. Managua, Nicaragua. 1ª ed. 21 de abril, 2004. Pp. 53, 56, 127-130 y 169.
5. Lazo Barberena, Omar J. Ascenso hacia Juigalpa. Managua, Nicaragua. 1999. Pp. 93, 99 y 116.
6. Rothschuh Tablada, Guillermo. Cinco pioneros y una provincia. 1978.
7. Rothschuh Tablada, Guillermo. Donde no hay tradición hay plagio (ensayo). 16 de agosto, 2006.
8. Rothschuh Tablada, Guillermo. Las uvas están verdes. Editorial Ciencias Sociales-INIES. Managua, Nicaragua. Abril, 1998. Pp. 103-108, 187-197
9. Rothschuh Tablada, Guillermo. Mitos y Mitotes. Academia Nicaragüense de la Lengua. Managua, Nicaragua. 2002. Pp. 156-162.
10. Rothschuh Villanueva, Guillermo. Chontales para siempre. Managua, Nicaragua. 8 de marzo, 2013. Pp. 175-180.
11. Rothschuh Villanueva, Guillermo. Una pasión irrenunciable (Ensayo). Agosto 2011. Principio del formulario
12. Soriano, Lola y Guerrero, Julián. Monografía de Chontales. 1969. Pp. 147, 230-231.
13. Vargas Amador, Marlon. Amerrique, los senderos olvidados de su historia y geografía. 1ª ed. Guzmán Molina Impresiones. Santo Tomás, Chontales, Nicaragua. Abril 2014. Pp. 72-78.



El cacique Chontal obra pictórica de Gregorio Aguilar Barea. Colección del Museo Comunitario Lovigüisca

LA AGENDA DE AGUILAR FRENTE A LA INDIFERENCIA⁵

Por Omar Josué Lazo Barberena

Miembro Correspondiente

Clan Intelectual de Chontales

Fatalidad

Gregorio Aguilar Barea murió el 16 de agosto de 1970, hace 44 años; en plena fiesta patronal; en misión arqueológica. En lucha por la historia de los Chontales. Murió cuando marchaba con paso de titán en pro del museo que lleva su nombre. Venía de Managua, de rescatar el fragmento de un ídolo, y entrando a Juigalpa, la fatalidad apagó su vida física. La fatalidad lo sorprendió, cuando él era: alma, vida y corazón del Clan Intelectual. Muerte inesperada, impactante, desconcertante... ¡Los chicheros callaron y las esperanzas cayeron!

Las palabras no mitigaron la pena

Según nuestras costumbres, cuando un ser querido, estimado, nos deja, repetimos: ha pasado a mejor vida, la muerte es natural, en esta vida estamos de paso, era una gran persona, pero esta filosofía no mitigó la pena y el dolor de aquel entonces. Ninguna expresión de solidaridad sanó esa herida; nada llenó ese vacío. Ese vacío se llenaba, venciendo mitos, si se desempolvaba la agenda con metas pendientes y empezarlas a ejecutar. Las palabras no mitigaron la pena, ni llenaron los vacíos; el tiempo curó las heridas y dejaron cicatrices. Si retomamos la lucha truncada de este héroe sin fusil, entonces podríamos cosechar la resurrección y borrar las últimas cicatrices. Basta creer y confiar en esta causa.

En su funeral, el poeta Rothschuh aseguró que Aguilar sería sepultado con su agenda de trabajo; (plan estratégico, como se dice hoy). Un plan que, como bandera de lucha, debe ser ondeada sobre su lápida, y enarbolada en la conciencia de cada colaborador; de cada operario de esta causa.

La calma debió reinar y el alma debió llorar porque el llanto es único consuelo. Eso se compartió hace 44 años. No había resignación, nunca la hubo.

5 Último discurso del profesor Lazo Barberena dedicado a la memoria de Gregorio Aguilar en ocasión del 81 aniversario de natalicio. La velada fue ofrecida por el Instituto de Cultura Hispánica (INCH-Chontales) en la Biblioteca Municipal Octavio Gallardo. Fue publicado en la Revista Temas Nicaragüense (79), pp.251-257.

Recuperación

Aquella promoción cultural se mantuvo huérfana por mucho tiempo, y ahora, Juigalpa se recupera porque exhibe en el museo comunitario, la agenda –antigua y moderna- del maestro Aguilar.

Clan sepultado

Hace 30 años, sostuve que el Clan de Gregorio se estaba consumiendo, por no decir que también era sepultado.

Hubo intentos por rescatar aquella agenda con tantos resultados esperados para crear nuevos impulsos esperanzadores, dinámicos, activos, no palabreros, sí militante de este apostolado cultural.

La agenda

Expresé que Gregorio seguía enterrado con su misma agenda, deteriorada por la tierra, la indiferencia y el tiempo, por eso ha sido digno, justo y necesario el surgimiento de esa ave fénix, o resurgimiento, de entre las cenizas, con opciones y acciones nuevas para que la juventud conozca que en Juigalpa existe voluntades para cantar himnos de esperanzas, luchas y victorias.

El Clan de Aguilar fue cuerpo activo, prendido, sano, con miradas hacia la historia y el futuro y Aguilar era el motor.

Gregorio: sembrador

Hace 44 años, el vacío era debilidad frente a la siembra. No nos conformamos con planes estancados. Aguilar fue principal sembrador.

Los vivos de hoy, -no importan las heridas-debemos seguir preparando y mimando la tierra, tomar el arado y echar semillas en tierra fértil.

Quien no pueda que aplauda y grite para difundir por los 44 vientos que las tareas pendientes de Aguilar, se han empezado a ejecutar, con lucha, con los corazones ardientes y al máximo; sin magia, con uñas, con cizañas inevitables, y a pesar de ellas, es mejor morir en el trabajo, hacia el objetivo, nunca hacia el descanso o retroceso, -signos de las tinieblas-.

Obreros de la cultura

Intentos de resucitarlo ha habido y de buena fe, y no han sido suficientes.

La vida es corta y no somos dueños de ella y de repente, cualquiera de nosotros puede partir hacia el sitio donde Aguilar se encuentra, pero sería fatal irnos de este mundo sin haber aportado, sin haber colaborado, -no como simpatizantes- sí como obreros militantes, de esta construcción de la historia, del arte y de la cultura.

Aguilar nos convoca nuevamente, no para repetir con histeria la historia, sino para transformarla. Creo en esa transformación y en la necesidad urgente de mayores compromisos.

Dejarlo vivir es permitirle su resurrección

Si esta bandera ondea en nuestra actitud, como filosofía, Gregorio continuará con vida, entonces nuestra conducta será permanentemente renovada. ¡Sí!... ¡Gregorio vivo en nuestros planes de trabajo; en nuestras estrategias artísticas; en la herencia que entregaremos a presentes y próximas generaciones!

¡Vivo el 16 de agosto, el 11 de septiembre y ojalá los juegos florales ya no sean llamaradas de tusa!; ¡Vivo en campañas sistemáticas a favor de lectores y lecturas, poetas y poesías; cuentos y cantos; escritores y escrituras; investigadores e investigaciones no promovidas aún; ¡pintores y pinturas, música y músicos y sobre todo aprender a entregar nuestro tiempo, nuestra lucha y nuestra solidaridad sin escondernos detrás de la hendija que nos delata! ¡He allí nuestro delito!

Cátedra Gregorio Aguilar

¡Gregorio vivo en una cátedra que quedó en sueños, en buenas intenciones... intento un tanto atorado en alguna distracción u olvido o indiferencia!

El profesor Erwing de Castilla ex presidente del Clan Intelectual y ex alcalde de Juigalpa, sabe que faltó correspondencia a ese sueño... sueño pendiente del que no pudimos despertar por el silencio intenso, profundo, sepulcral, ensordecedor de la apatía fanática, incomprensiva sobre el heroísmo de Aguilar, vencedor del tiempo y enemigo de las excusas. Nosotros solemos ser esclavos del tiempo.

Respuestas inmediatas

A veces carecemos de ese tiempo frente a la acción y nos excusamos. A veces no servimos para vivir. Aguilar vivía para servir; Aguilar con mil tareas, contaba con el tiempo porque estaba enamorado o comprometido con su causa.

Hoy es el día

Según testimonios vivos, Aguilar nunca pospuso sus tareas. Comprendió que las respuestas frente a compromisos no se deben posponer.

La respuesta para el ¡ya!, es del triunfo, y la respuesta para el mañana se derrite en la derrota. El hoy nunca es cárcel, es puerta que se abre hacia el futuro. El día nuevo nos cuestiona con agudeza y hostigamiento y hemos de responder con valentía.

Hoy es día de responder positivamente a Gregorio Aguilar y a Juigalpa, tan llena de historias, tradiciones y sobre todo tan nuestra. Aunque Edelmira [Acevedo] y Alexander [Zosa-Cano] sean de Santo Domingo y yo de La Libertad.

Hoy es día de ser obrero de la promoción cultural para construir... construir o reconstruir una cultura contaminadas por manifestaciones de otras galaxias... y contra eso hay que luchar.

Nuestra vida es máquina de producción y consumo.

Urge encontrar tiempo para escribir historias y poesías; lecturas, cantos, sueños, pintura... en fin no medir todo por modas, el tener y aparentar... urge ampliar la conciencia, para no vivir ni ser manipulados; actuar por nosotros mismos y no ser condicionados, ni arrastrados; ni autómatas, ni programados.

Vive en la enseñanza

Héroes como Aguilar mueren para vivir en la lucha de artistas y pedagogos.

Héroes como Aguilar mueren para vivir en maestros conquistadores del respeto, y admiración de sus discípulos; en maestros líderes; en maestros conscientes que el aprendizaje inútil es hija de la enseñanza vacía o incompetente; en maestros que reprueben la promoción automática; en maestros altruistas, no mercantilistas o mercenarios de la educación.

Estos falsos héroes mueren para morir porque su indiferencia fue victoriosa. Aún sostengo que después de cuatro décadas y un lustro, no ha surgido otro ilustre como Aguilar, con su versatilidad, su entrega, noble altruismo e hijo de la pedagogía. Aguilar fue maestro, altruista y artista a tiempo completo y su arte, siempre al servicio de los demás.

¡El aplauso para Aguilar no ha dejado de tronar!

Se le reconoce su trascendencia en el tiempo y su parentesco cercano con los Chontales.

Exagero –a propósito-: faltan aplausos tronadores cotidianos en el trabajo cultural; faltan cantos como trinos de aves que vuelan hacia horizontes cercanos. Exagero más: A veces pienso que el nombre de Aguilar es un elemento de propaganda de no sé qué.

La indiferencia

En tiempos de Aguilar, recitales fueron constantes: poetas, concursos, pintores, coros, músicos, contribuyeron con esa promoción sistemática, y con el orgullo chontaleño.

El pasado 11 de julio la Camerata Bach vino a romper nuevamente esquemas en relación con la música diferente.

Ahora surgen cosechas poéticas luchadoras en contra del olvido y de la indiferencia... Este es el peor de los males.

La no indiferencia debe ser línea estratégica para planes de resurrección a favor de Aguilar y de la Chepita Toledo de Aguerri, también víctima del olvido, de la muerte y de esa indiferencia, superior a cualquier plaga en materia cultural. Mujer de las Américas (1950) ... a veces sí, y a veces no vive en el recuerdo, y de esa forma la memoria del pueblo juigalpino o de cualquier otro, se apaga como llama de candil sin carburo.

El pasado es memoria, nostalgia. El futuro es esperanza, promesa. El presente es invasión de la eternidad.

A veces soñamos con mares y montañas, y nos olvidamos de contemplar las rosas de nuestro jardín.

El llamado más grande: sumergirnos profundamente en el bosque de nuestra alma y sentir el valor de descubrir lo que somos frente a estos retos que nos causan altibajos.

Biblioteca Municipal

La Biblioteca Municipal, hoy, reúne memorias del tiempo o las memorias de Juigalpa. Enseña música culta, promueve lecturas, tarea para que fuera eterna imprescindible...

La alcaldesa María Elena Guerra, retomó la antorcha de Emmanuel Mongalo –a propósito de septiembre y el contexto histórico cultural-.

La lucha es difícil, pero posible y lo saben: el profesor Erwing de Castilla, Yelba Tablada, Edelmira Acevedo, Zayda Zavala, Valeria Delgado, Griselda Malespín, Alexander Zosa Cano... –ellos, como estrella- alumbrando con luz propia.

Marlon Vargas no quiere ser –desde Palo Solo observador de la historia, ni de la Cordillera.

Ustedes agitan la bandera de Aguilar y eso es esperanza, promesa mantenida en nuestros costados y ha costado oxigenarnos con el ejemplo de Aguilar, que a veces queremos opacar.

¡Ustedes creen en este presente! Y creer –con convicción- significa: desafío, reto, riesgo, “jugarse el todo por el todo”, abandonarse por la cultura, fuente de inspiración, fundamento y finalidad del trabajo concreto (...)

Crear –con convicción- no es verbo dubitativo, es afirmativo... significa estar seguro que nacieron para aprender de una planta que se vuelve árbol; de la unidad de los granos y se vuelven graneros para la vida, no para la especulación.

Aprender de un aire suave y junto a otros miles se vuelve vendaval; de la unidad entre las piedras, cemento y arenas que se vuelven edificios; de los pasos hechos camino; del camino que se vuelve destino y deseo; del deseo convertido en querer; del querer convertido en poder y lluvia; de la lluvia que se vuelve río y maíz, del maíz que se vuelve alimento y ave; del ave que se vuelve canto y sueños; (...) de los sueños grandes que se vuelven empresas grandes. ¡Señores... Podemos soñar!

Erwing lo ha repetido: ¡soñar en grande! Y cuando el sueño nos invada nos llevará lejos. Y sólo la evaluación de la historia nos podrá alcanzar.

La multiplicación de Aguilar

Juigalpa cuenta hoy con un Aguilar a punto de ser multiplicado, si ustedes desean, quieren y pueden. Si les urge obrar ese milagro; si quieren conservar la llama... llama permanente...

Me refiero al fuego interno y flamante: al entusiasmo, al cambio de actitud y de conducta. Las generaciones sin memoria son cándidas del olvido o candidatas a la muerte.

Compromisos

Jóvenes lectores: Sigán consagrándose a la lectura, lean más, más y más y formen equipos e intercambien pensamientos edificantes.

Estudiantes: Sigán aprendiendo y declamando poesías -también de Aguilar-. Sigán explorándose el alma de poeta, tal vez aún no ha sido descubierta.

Maestros amorosos: Sigán considerando a sus alumnos como hijos o hermanos necesitados de orientación para la vida. Ellos jamás deben ser clientes.

Filarmónicos: Aprendan a leer música y enseñen este arte como Aguilar lo aprendió de Florito, para enseñarlo después.

Intelectuales: Sigán ofreciendo sus neuronas y sigán manteniéndose vivos y despiertos.

Clan Intelectual: Sigán con su Plan Estratégico para que Aguilar, a sus 44 años de distancia, resucite en el trabajo cultural.

Erwing –amigo mío-: Aplaudo tu conducción en esta búsqueda de la agenda perdida, o en la restauración de la agenda destruida por el tiempo.

Y si las mentes retorcidas lanzan aullidos y arman berrinches putrefactos, es señal que cabalgás y tus pasos, no solamente van sobre la huella de Aguilar, sino -gracias al tiempo, al espacio y al equipo-, vas forjando caminos propios

**ARCHIVO
GREGORIO AGUILAR BAREA**

EL MUSEO DE CHONTALES.

En 1949 Mariano Baranda Hogueza, Mario Guerra Blandino y Guillermo Aguilar Barea eran estudiantes de Tercer Año en el Instituto Nacional de Chontales, y hacían excursiones sabatinas con el objeto de coleccionar y dibujar flechas. Fue entonces que se llegaron a encontrar piezas para el Museo.

En 1952, por iniciativa del Profesor Guillermo Rothschild T. se organiza el "Círculo Intelectual de Chontales". Esta institución tomó a su cargo la construcción del edificio. Se logró la cooperación gubernamental, municipal y popular.

El Museo ha sido la obra a la cual hemos dedicado más energía. Es de admirarse el desprendimiento de los chontaleños. Todas las piezas han sido donadas por quienes las poseían.

Se hace necesario destacar el entusiasmo de jóvenes estudiantes y no estudiantes, al integrar brigadas para sacar enormes esculturas de lugares de donde yo creí que nunca las íbamos a sacar. Esta labor ha sido reconocida al grabar sus nombres en las lozas del piso de la entrada.

Aguilar

Juigalpa, 6 de septiembre de 1962

Ing. Luis H. Pallais D.
Managua, D. N.

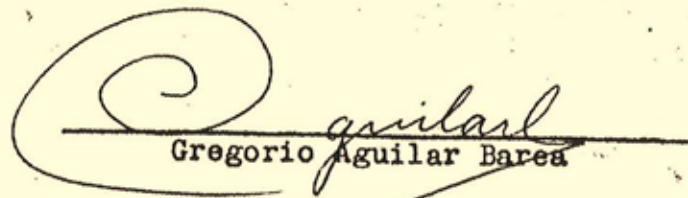
Estimado Sr. Director:

En el No. 8351 del diario Novedades correspondiente al día jueves 6 de septiembre de 1962, aparece una información errada en lo que respecta a mi persona. En ella se me hace aparecer como líder, y como fundador del Jardín Zoológico y de una Cooperativa Escolar.

En nombre de la justicia -que manda dar a cada uno lo suyo-, y de la verdad -que exige llamar a las cosas por su nombre-, me veo obligado a hacer las siguientes aclaraciones: El fundador del Jardín Zoológico se llama Gustavo Villanueva. Yo lo que hago es cooperar en la medida de mis posibilidades. Y en cuanto a la Cooperativa Escolar, no hay tal, lo que hago es vender útiles escolares a principal y costo a los alumnos de las escuelas, cooperando con la labor de los Patronatos Escolares.

No sin antes agradecer los méritos que me atribuye su bondadoso informante, me suscribo a la publicación de la presente.

De Ud. atentamente.


Gregorio Aguilar Barea


Enigalpa, de de 1968.

Dr. Director del Instituto "Josefa Toledo de Aguerri"
Ing. Víctor M. Báez Juárez.

Dr. Director :

En vista de que pienso dedicar-me a otras actividades, ruegole buscar a alguien que me reponga en las clases de Castellano que imparto en el Instituto que Ud. dirige.

Atentamente



quintero

UNA LAPA

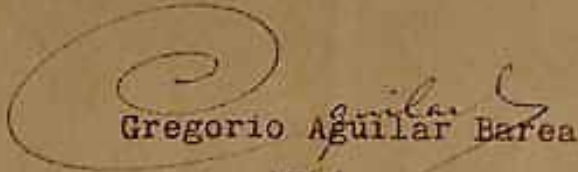
Encendida en amores se encontraba
una lapa de fuego y de turquesa,
cual rebelde bandera marsellesa
floreciendo en una alta caña brava.

Cuando abre su ala abigarrada,
complacida sonríe la mañana.
 qu  bella es esta estampa goganiana
que se ofrece así al sol, enamorada!

Mi amigo, el pintor, quiso copiarla;
fue en vano querer así apresarla:
 Un ocaso quem bale el boceto!

Pens  el m sico hacerle una sonata,
y produjo una ardiente serenata....
~~ Podr  yo aprisionarla en un soneto?~~

 Qu ad a mí como me quemaa las reglas del soneto!


Gregorio Aguilar Barea

1964

Estatutos del Clan Intelectual de Chontales. 1961

REPÚBLICA DE NICARAGUA

LA GACETA

DIARIO OFICIAL

Taller Nacional

AÑO LXV | Managua, D. N., Jueves 4 de Mayo de 1961. | No. 97

SUMARIO

PODER EJECUTIVO
GOBERNACION Y ANEXOS

Estatutos de Asociación de Intelectuales de Chontales	Pág. 889
Plan de Arbitrios de Moyogalpa	892
EDUCACION PUBLICA	
Nuevos Titulados este Año	899
MINISTERIO DE SALUBRIDAD PUBLICA	
CANCELACIONES EN SALUBRIDAD	900
SECCION JUDICIAL	
Remates	901
Terrenos Municipales	903
Sentencia de Divorcio	903
Declaratorias de Herederos	903

PODER EJECUTIVO

Gobernación y Anexos

Estatutos de Asociación de Intelectuales de Chontales

No. 494

El Presidente de la República,
Acuerda:

Unico.—Aprobar en la forma siguiente el Acta de Fundación y los Estatutos de la Asociación denominada «Clan Intelectual de Chontales», que dicen:

Guillermo Rothschild Tablada, Secretario del Clan Intelectual de Chontales, Certifica: El Acta de Fundación del Clan Intelectual de Chontales, que literalmente dice: «Acta No. 1.—En la ciudad de Juigalpa, Departamento de Chontales a las nueve de la mañana del día catorce de Agosto de mil novecientos cincuenta y dos, reunidos los suscritos, vecinos todos de esta ciudad, en Asamblea General con el objeto de fundar una Asociación que tuviera como fin primordial promover la cultura de nuestro Departamento.

En efecto, después de haber oído las diferentes opiniones al respecto, acordamos:

1o.—Fundar la agrupación que llevará el nombre de Clan Intelectual de Chontales;

2o.—Elegir la Directiva del mismo, la cual quedó integrada en la siguiente forma: Presidente, Gregorio Aguilar Barea; Secretario, Guillermo Rothschild Tablada; Tesorero,

Victor Manuel Báez; Vocales: Mariano Miranda, Juan Navarrete, Lileana Rothschild, Fiscal, Gustavo Villanueva.

3o.—Comisionar a la Junta Directiva para que presente un proyecto de Estatutos.

No habiendo más de que tratar se declaró cerrada la sesión firmando la presente acta todos los presentes y el Secretario que autoriza.—Gregorio Aguilar, Victor M. Báez, Mariano Miranda, Juan Navarrete, Lileana Rothschild, Victor M. Marin, Pablo Sierra Chacón, Octavio Rothschild, Adrián Cruz, Augusto García, Guillermo Rothschild, Secretario».

«Es conforme con su original, Juigalpa, diez de Abril de mil novecientos sesenta y uno.—Guillermo Rothschild T., Secretario del Clan Intelectual de Chontales».

Guillermo Rothschild Tablada, Secretario del Clan Intelectual de Chontales, certifica el Acta de la Sesión de la Asamblea General que literalmente dice:

Acta No. 2.—En la ciudad de Juigalpa, Departamento de Chontales a las nueve de la mañana, del día quince de Septiembre de mil novecientos cincuenta y dos reunidos en Asamblea General los suscritos miembros del Clan Intelectual de Chontales en el local del mismo, para conocer el Proyecto de Estatutos y habiéndose discutido hasta el último artículo se consideró aprobados en esta forma:

«ESTATUTOS DEL CLAN INTELECTUAL DE CHONTALES»

Capítulo I

Denominación, Objetivos, Domicilio y Limitaciones.

Art. 1o.—Por acta de fecha catorce de Agosto de mil novecientos cincuenta y dos fué constituido en la ciudad de Juigalpa, Chontales la entidad cultural que se conocerá con el nombre de «Clan Intelectual de Chontales».

Art. 2o.—Su objetivo fundamental es: Elevar el nivel cultural de cada uno de los asociados y del pueblo en general,

a) —Promoviendo conferencias, recitales, conciertos, concursos y exposiciones artísticas;

b) —Fundando bibliotecas y escuelas de artes musicales y plásticas y círculos de estudio;

LA GACETA—DIARIO OFICIAL	
<p>c) —Organizando un conjunto orquestal;</p> <p>ch) —Promoviendo excursiones e investigaciones tendientes a la fundación de un museo indígena;</p> <p>d) —Apoyando la iniciativa individual de cualquier ciudadano en cualquier obra de progreso o de asistencia social que beneficie a la comunidad;</p> <p>e) —Otorgando Medallas de oro a ciudadanos que en cualquier forma, han beneficiado al pueblo de Chontales;</p> <p>f) —Exaltando nuestros valores por medio de monumentos, placas de bronce y publicaciones biográficas;</p> <p>g) —Haciendo publicaciones de artículos de importancia por medio de hojas sueltas.</p> <p>Art. 3o.—Esta entidad es ajena a toda actividad política o religiosa; no obstante tratará de conseguir la protección del Estado, para facilitar la realización de sus fines y mayor desenvolvimiento de la entidad.</p> <p>Art. 4.—Habrá cinco categorías de Socios: Fundadores, Efectivos, corresponsales, Benefactores, Asistente y Honorarios.</p> <p>a) —Son Fundadores: Los que firmaron el Acta de Fundación del grupo y cumplan con los presentes Estatutos;</p> <p>b) —Efectivos: Los que ingresaren posteriormente y se ajustaren a los Estatutos;</p> <p>c) —Corresponsales: Los que residiendo fuera de la ciudad, cooperen con los objetivos del grupo;</p> <p>ch) —Asistentes: Aquellos individuos que sometidos a la aprobación de la Directiva, visiten el local y colaboren en la realización de los objetivos;</p> <p>d) —Benefactores: Aquellas personas que hicieren donativos de dinero, ídolos, cerámicas, instrumentos musicales, etc;</p> <p>e) —Honorarios: Aquellas personas, nacionales o extranjeras, dignas de tal distinción por su saber, su devoción al arte, y por otros merecimientos.</p> <p>Art. 5o.—La admisión de un nuevo miembro se hará por la iniciativa de uno o más socios, los cuales deberán de previo consultar con la Directiva la admisión del nuevo miembro, siempre que éste exprese su voluntad de pertenecer al grupo, por escrito.</p> <p>Art. 6o.—En la Admisión de nuevos miembros no habrá ninguna discriminación por motivos religiosos, políticos, sociales, raciales o de cualquier otra índole, siempre que el solicitante guarde una conducta de acuerdo con la moral y las buenas costumbres.</p> <p>Art. 7o.—Son deberes de los socios,</p> <p>a) —Cooperar eficientemente en todos los actos que la entidad efectúe para llenar su fin, así como fundar, si fuere posible, agrupaciones similares fuera de la capital o en cualquier otro lugar de la República;</p>	<p>b) Cumplir con los preceptos del Acta de Fundación, los Estatutos y el Reglamento Interno de la Sociedad;</p> <p>c) —Aceptar los cargos electivos o las cátedras que la directiva señale; desempeñar las comisiones o funciones que se le encarguen por la Asamblea o por la Junta Directiva de esta entidad y ejercer su voto en el seno de ellas;</p> <p>d) —Contribuir con las cuotas que sean convenidas por la Asamblea General.</p> <p>Art. 8o.—El otorgamiento de la categoría de socio benefactor y honorario, estará bajo la competencia exclusiva de la Junta Directiva.</p> <p>Art. 9o.—El número de socios en cualquiera de las categorías expuestas, es ilimitado.</p> <p>Art. 10.—Son derechos de los Socios:</p> <p>a) —Tener voz y voto en las deliberaciones de la sociedad;</p> <p>b) —Ser elegido a los cargos que señalan los Estatutos o a comisiones o delegaciones que se organicen;</p> <p>c) —Proponer la admisión de nuevos miembros a la sociedad;</p> <p>d) —Hacer ponencias y someter ideas de la índole de las actividades artísticas de la entidad para que se ejecuten y cumplan.</p> <p>Art. 11.—Todo socio tiene derecho a denunciar cualquiera anomalía dentro de la organización.</p> <p style="text-align: center;">Capítulo III <i>De las Autoridades</i></p> <p>Art. 12.—El Gobierno de la Sociedad estará constituido por la Asamblea General y por la Junta Directiva de la misma. La Asamblea General celebrará sus sesiones ordinarias en los últimos quince días del mes de Diciembre, y extraordinarias cuando sea convocada por la Junta Directiva por sí, o a pedimento de cinco asociados.</p> <p>Art. 13.—Integrarán la Asamblea General, todos los socios fundadores, efectivos y corresponsales que estuvieren presentes para las deliberaciones; su quórum será la mitad más uno de sus miembros en primera convocatoria; y en la segunda, por los socios que asistan. Los corresponsales podrán nombrar un delegado ante la Asamblea, para que los represente, escogido dentro de los socios fundadores y efectivos.</p> <p>Art. 14.—Los Socios Benefactores y Honorarios que deseen asistir a las Asambleas Generales, lo podrán hacer con voz pero sin voto; y su asistencia es potestativa sin que su presencia pueda servir para completar el quórum de la Asamblea General.</p> <p>Art. 15.—Son funciones de la Asamblea General.</p> <p>a) —Dictar los decretos, reglamentos y órde-</p>

LA GACETA—DIARIO OFICIAL	
<p>nes que se ajusten a los propósitos de la Sociedad;</p> <p>b) —Establecer las cuotas ordinarias o extraordinarias que deban pagar los Asociados así como lo que han de pagar en su ingreso al grupo los nuevos asociados.</p> <p style="text-align: center;">Capítulo IV <i>De la Junta Directiva</i></p> <p>Art. 16.—La Junta Directiva estará formada por siete miembros: un Presidente, un Secretario, un Tesorero, tres Vocales y un Fiscal.</p> <p>Art. 17.—Para ser miembro de la Junta Directiva, se requiere ser socio fundador o efectivo.</p> <p>Art. 18.—El periodo de la junta será el de dos años.</p> <p>Art. 19.—La Junta Directiva será electa en Asamblea General en los últimos quince días de Diciembre cada dos años. Sus miembros podrán ser reelectos sin limitación alguna. La Convocatoria de la Asamblea se hará con diez días de anticipación, mediante citación que hará el Secretario a cada asociado y por medio de dos diarios locales.</p> <p>Art. 20.—Son funciones de la Junta Directiva:</p> <p>a) —Administrar y representar a la asociación en todos los actos;</p> <p>b) —Dirigir sus propios debates y sesiones y los de la Asamblea General;</p> <p>c) —Dictar su propio Reglamento;</p> <p>d) —Celebrar sesiones ordinarias y extraordinarias cuando las acuerde el Presidente, mediante citación verbal o escrita;</p> <p>e) —Resolver los asuntos de su incumbencia y las mociones que presenten sus miembros en las sesiones que celebren, lo que hará por mayoría absoluta de votos, estimando quorum suficiente para sus deliberaciones, la mitad más uno de sus miembros;</p> <p>f) —Celebrar los convenios o contratos que acuerde por medio del Presidente y del Secretario, incertando en ellos certificación del Acta de elección y toma de Posesión. Para celebrar tales convenios; estos serán sometidos de previo a la aprobación de la Asamblea General;</p> <p>g) —Presidir todos los actos en que debe intervenir la Asociación o nombrar delegados para que la represente;</p> <p>h) —Acordar el presupuesto de gastos de conformidad con los presentes Estatutos;</p> <p>i) —Nombrar comisiones, cuantas veces lo juzgue conveniente o necesaria para el desarrollo y eficacia de sus actividades;</p> <p>j) —Formular el plan de acción anual de trabajo y exposiciones;</p> <p>k) —Decretar las cuotas mensuales, semanales, quincenales o anuales que deben</p>	<p>ser pagadas por los socios según categoría.</p> <p>Art. 21.—Todos los miembros de la Junta Directiva tienen voz y voto en sus sesiones.</p> <p style="text-align: center;">Capítulo V <i>Del Presidente</i></p> <p>Art. 22.—Son funciones del Presidente de la Directiva:</p> <p>a) —Representar a la junta, presidir sus sesiones, dirigirlas y encausar los debates;</p> <p>b) —Presidir de igual manera las sesiones de la Asamblea General de la Asociación;</p> <p>c) —Convocar a sesiones ordinarias y extraordinarias que acuerde la Junta, firmando las citaciones el Secretario;</p> <p>d) —Decidir las votaciones en caso de empate, gozando para estos casos doble voto;</p> <p>e) —Firmar con el Secretario las actas de las sesiones de la Asamblea y de la Junta Directiva;</p> <p>f) —Cumplir y hacer cumplir los Estatutos y Reglamentos Interiores que se acuerden para el régimen de la Asamblea General y de la Junta Directiva;</p> <p>g) —Poner «Dese» a todo documento de pago que ordene la Directiva y que deba cancelar la Tesorería, llevando el visto bueno del Fiscal;</p> <p>h) —Acordar por sí, gastos extraordinarios hasta por doscientos córdobas, estando obligados a dar un informe de estos gastos en la primera reunión de la Junta Directiva;</p> <p>i) —Representar a la Asociación ante los tribunales Judiciales, Oficinas Administrativas o de cualquier orden, y conferir poderes legales para los mismos efectos al abogado que designe la Directiva.</p> <p style="text-align: center;">Capítulo VI <i>Del Secretario</i></p> <p>Art. 23.—Son atribuciones del Secretario:</p> <p>a) —Ser órgano de comunicación de la Asociación dentro y fuera del país;</p> <p>b) —Suscribir con el Presidente los documentos que deban ser autorizados con su firma;</p> <p>c) —Levantar las actas de las sesiones de las Asambleas Generales Ordinarias o Extraordinarias y las de la Junta Directiva y firmarla con el Presidente;</p> <p>d) —Guardar el sello de la Secretaría y anotar las votaciones que se operen en las Asamblea y la Junta;</p> <p>e) —Leer en la Asamblea General un informe de lo actuado por la Junta Directiva durante el periodo correspondiente.</p> <p style="text-align: center;">Capítulo VII <i>Del Tesorero</i></p> <p>Art. 24.—Son obligaciones del Tesorero:</p> <p>a) —Recaudar los fondos de la Asociación y</p>

892	LA GACETA—DIARIO OFICIAL
<p>responder por ellos, los cuales serán depositados en un Banco, y retirados mediante cheque firmado por él y el Presidente;</p> <p>b) —Rendir junto con el fiscal informe mensual de la contabilidad de los Ingresos y negocios sociales y del estado de los fondos y haberes sociales a la Junta Directiva;</p> <p>c) —Cubrir todo documento de pago que lleve el «Dese» del Presidente y el «Visto Bueno» del Fiscal;</p> <p>d) —Formular y leer en la Asamblea General de la última quincena de Diciembre de cada dos años, un informe de todo lo actuado en el periodo anterior;</p> <p>e) —Llevar los libros de contabilidad de conformidad con los acuerdos de gastos, facturas y recibos que se le presenten debidamente autorizados.</p>	<p>Art. 28.—Las Asambleas Generales no tienen más funciones que las que los Estatutos les señale; y los actos que ejecuten u ordenen, en contravención a ellos y el espíritu de la Sociedad son nulos.</p>
<p>Capítulo VIII <i>De los Vocales</i></p>	<p>Capítulo XI</p>
<p>Art. 25.—Corresponde a los vocales sustituir por el orden de elección al Presidente de la Junta y a cualquier otro miembro de la misma en todas las actuaciones de estos, cuando ellos estén incapacitados por justa causa para ejercer sus funciones.</p>	<p><i>Disposiciones Generales</i></p>
<p>Capítulo IX <i>Del Fiscal</i></p>	<p>Art. 29.—La reforma parcial o total de los presentes Estatutos solo podrá ser aprobada por la Asamblea General, con los dos tercios de votos y sometida a la aprobación del Poder Ejecutivo, el cual en cualquier momento, si juzgare que esta Asociación no se ajusta a las leyes y a sus propios reglamentos podrá revocar la aprobación dada a los presentes, sin que en ningún momento las decisiones del Ejecutivo a este respecto, puedan ser objeto de reclamo o de indemnización alguna.</p> <p>En todo caso el Ministerio de Gobernación queda facultado para la suspensión provisional cuando a su juicio lo estime oportuno o por quejas de los dos tercios de los Asociados debidamente fundamentadas.</p>
<p>Art. 26.—Son deberes del Fiscal:</p> <p>a) —Llevar el registro de todos los documentos por pagos que se acuerden por los organismos de la entidad poniéndoles su visto bueno y firma;</p> <p>b) —Ejercer vigilancia en todos los actos de la Sociedad.</p>	<p>Art. 30. Elevar los presentes Estatutos al conocimiento del Supremo Gobierno de la República, para su aprobación. No habiendo más de que tratar, el señor Presidente levantó la sesión firmando la presente acta junta con todos los socios presentes y el Secretario que autoriza.—Gregorio Aguilar B.—Victor M. Báez.—Mariano Mirando.—Juan Navarrete.—Lyleana Rotchuh.—Victor M. Marín.—Pablo Sierra Chacón.—Octavio Rotchuh T.—Ernesto Guerra C.—Félix A. Monterrey.—Octavio Gallardo.—Gustavo Tablada.—Adrián Cruz.—Augusto García.—Guillermo Rotschuh, Secretario.</p>
<p>Capítulo X <i>De las Asambleas</i></p>	<p>«Es conforme con su original, Juigalpa, diez de Abril de mil novecientos sesenta y uno.—Guillermo Rotschuh T., Secretario del Clan Intelectual de Chontales».</p>
<p>Art. 27.—Las Asambleas Generales serán ordinarias y extraordinarias. Ordinarias son las que los Estatutos califican como tales; y extraordinarias las que se convoquen para casos especiales por la Junta Directiva o a pedimento de cinco asociados.</p>	<p>Comuníquese.—Casa Presidencial Managua, D N., 19 de Abril de 1961.—LUIS A. SOMOZA D.—El Ministro de la Gobernación.—Julio C. Quintana.»</p>
<p>Plan de Arbitrios de Moyogalpa</p>	
<p>No. 623</p>	
<p>El Presidente de la República,</p>	
<p>Considerando:</p>	
<p>Que la Comisión Consultiva de Vecinos de Moyogalpa, Departamento de Rivas, reunida de conformidad con la Ley de 26 de Agosto de 1937, e integrada por los señores Máximo Saballos.—Carlos Castillo.—Salomón Aly h. y Angel Alemán V., estudió y dictaminó favorablemente el proyecto de Plan de Arbitrios de aquella Municipalidad.</p>	
<p>Acuerda:</p>	
<p>Único.—Aprobar en la forma siguiente el Plan de Arbitrios de la Municipalidad de Moyogalpa, que dice:</p>	

Decreto de la Orden Miguel Ramírez Goyena otorgada, póstumamente, al profesor Gregorio Aguilar Barea.

Documento localizado por el suscrito en La Gaceta – Diario oficial.

REPUBLICA DE NICARAGUA	AMERICA CENTRAL
<h1 style="margin: 0;">LA GACETA</h1>	
DIARIO OFICIAL	
EPOCA REVOLUCIONARIA Imprenta Nacional	1988: <i>Por una Paz Digna. ¡Patria Libre o Morir!</i> Apartado Postal No. 86 — Tel. 27917
VALOR ₡ 10.00 Tiraje 2,150 Ejemplares	
AÑO XCII	Managua, Lunes 15 de Agosto de 1988.
No. 153	
SUMARIO	
GOBIERNO DE LA REPUBLICA DE NICARAGUA	Pág.
Acuerdo N° 127. — Otórgase Orden	872
Acuerdo N° 128. — Ratificar Acuerdo	872
Acuerdo N° 129. — Autorización	873
ASAMBLEA NACIONAL DE LA REPUBLICA DE NICARAGUA	
Sesión Constituyente Número Ocho. (continúa)	873
M I N E X	
Otorgar Exequátur	875
M I D I N R A	
Certificación	875
I N E	
Certificaciones	876
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE NICARAGUA	
Títulos Profesionales	877
GOBIERNO DE LA REPUBLICA DE NICARAGUA	
Otórgase Orden	
Acuerdo No. 127	
EL PRESIDENTE EN FUNCIONES DE LA REPUBLICA DE NICARAGUA	
En uso de las facultades que le confiere el Decreto No. 1095 del 11 de Agosto de Mil Novecientos Ochenta y Dos, que crea la Or- den "Miguel Ramírez Goyena"	
Considerando:	
I	
Que el Profesor Gregorio Aguilar Barea , dedicó grandes y meritorios esfuerzos en pro- de la educación de la niñez nicaragüense, im- partiendo clases por muchos años gratuita- mente en los diferentes Institutos y Escuelas de Chontales.	
Considerando	
II	
Que el Profesor Gregorio Aguilar Barea , dedicó parte de su tiempo a la creación artís- tica y a la investigación, dando valiosos apor- tes al desarrollo de la cultura reflejados en sus obras como fundador del Zoológico y Mu- seo Arqueológico de Juigalpa los que con gran- des esfuerzos y limitaciones logró que fueran realidad.	
Considerando	
III	
Que por su labor educativa, científica y humanista ha sido considerado ejemplo para nuevas generaciones, haciéndose acreedor del reconocimiento del pueblo y Gobierno de Ni- caragua.	
Por Tanto:	
Acuerda:	
Arto. 1 Otorgar la Orden, "Miguel Ramírez Goyena" postumamente al Profesor Gregorio Aguilar Barea .	
Arto. 2 La Condecoración le será impuesta el día 29 de Junio del corriente año.	
Arto. 3 El presente Acuerdo entrará en vi- gencia a partir de su publicación en cualquier medio de comunicación, sin perjuicio de su posterior publicación en La Gaceta, Diario Oficial.	
Dado en la ciudad de Managua, a los vein- tinove días del mes de Junio de mil nove- cientos ochenta y ocho. "Por Una Paz Digna: Patria Libre o Morir". — Sergio Ramírez Mer- cado Presidente de la República en Funciones.	
Ratificar Acuerdo	
Acuerdo No. 128	
EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE NICARAGUA	
En uso de sus facultades,	
Acuerda:	
Arto. 1 Ratificar el Acuerdo Marco suscri- to en Brasilia, el 23 de Mayo de 1988 por el Banco Central de Nicaragua, como represen-	

Testamento de Gregorio Aguilar Barea



50 CINCUENTA CENTAVOS 50

SERIE 707
2270136

TESTIMONIO

ESCRITURA NUMERO DOS. --TESTAMENTO ABIERTO. CIUDAD DE JUIGALPA, DEPARTAMENTO DE CHONTALES, REPUBLICA DE NICARAGUA, A LAS DOCE MERIDIANA DEL DIA NOVE DE ENERO DE MIL NOVECIENTOS SESENTA Y CINCO. ANTE MI, PAOLO SIERRA CINCON, ABOGADO Y NOTARIO PUBLICO DE LA REPUBLICA DE NICARAGUA, DEBIDAMENTE AUTORIZADO POR LA HORABLE CORTE SUPREMA DE JUSTICIA PARA CARTULAR, DE ESTE DOMICILIO Y CONOCIMIENTO PERSONAL LIBRES DE TODA EXCEPCION DE LO QUE DOY FE, SEÑORES DOÑA ELBA MEDRANO DE VARGAS, DE CUARENTA Y UN AÑO DE EDAD, CASADA, DE OFICIOS DOMESTICOS DON EMILIO MIRANDA RAMIREZ, DE VEINTICUATRO AÑOS DE EDAD, SOLTERO, OFICINISTA Y DON LEOPOLDO MEDRANO PEREZ, DE VEINTIDOS AÑOS DE EDAD, SOLTERO, NEGOCIANTE, TODOS DE ESTE DOMICILIO Y VECINOS DE LA REPUBLICA DE NICARAGUA, COMPARECE EL SEÑOR GREGORIO AGUILAR BAREA, DE TREINTA Y UNO AÑOS DE EDAD, SOLTERO, MAESTRO DE EDUCACION SECUNDARIA DE ESTE DOMICILIO Y NICARAGUENSE. DOY FE DE CONOCERLO PERSONALMENTE, DE QUE ENCUENTRA EN SU ENTERO Y SANO JUICIO EN LA CAPACIDAD LEGAL NECESARIA PARA TESTAR; Y DE QUE EXPONE: QUE DESEANDO DISPONER DE SUS BIENES PARA DESPUES DE SUS DIAS Y QUE SEA SU ULTIMA VOLUNTAD ORDENA SU TESTAMENTO DE LA MANERA SIGUIENTE: PRIMERA: QUE NACIO EN ESTA CIUDAD DE JUIGALPA, Y QUE ES HIJO, LEGITIMO DEL SEÑOR DON ELIENQUE AGUILAR BABLADA Y DE LA SEÑORA DOÑA MARIA LUISA BAREA LANZAS DE AGUILAR TABLADOS AMBOS MAYORES DE EDAD, CASADO, TALABARTERO EL PRIMERO, DE OFICIOS DOMESTICOS LA SEGUNDA, LOS DOS DE ESTE DOMICILIO Y VIVOS. SEGUNDA: QUE ES SOLTERO Y NUNCA HA SIDO CASADO Y QUE NO TIENE NINGUN HIJO. TERCERA: QUE SUS BIENES CONSISTEN EN BIENES MUEBLES E INMUEBLES Y EN SU PODER GUARDA SUS TITULOS. CUARTA: QUE INSTITUYE COMO LEGATORIA DE UNA CASA UBICADA EN ESTA CIUDAD EN EL BARRIO DE PUNTA CALEINTE, SOBRE LA AVENIDA TOLUCA FIGUEROA A LA SEÑORA CARMEN SOLIS VIUDA DE CASTILLO Y FRENTE AL HOSPITAL "AGUNCION" DE ESTA CIUDAD, A SU MADRE LEGITIMA DOÑA MARIA LUISA BAREA

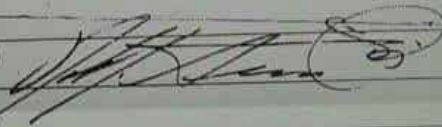

1 LANZAS DE AGUILAR TABLADA. QUINTA: QUE INSTITUYE COMO LEGATARIA A LA
2 TITUCION DEL CALN INTELLECTUAL DE CHONTALES" CON-GEDE EN ESTA CUIDAD
3 LO SIGUIENTE: DIEZ Y SEIS IDOLOS DE PIEDRA ANTIGUOS QUE ESTAN EN AL PA
4 TIO DE LA CASA DE LA SUCESION DE DON JOSE AGUILAR QUINTANILLA QUE SIT
5 EN ESTA CUIDAD, SOBRE LA AVENIDA TOLEDO, EN EL BARRIO DE PUNTA CALIENTE
6 DONDE ACTUALMENTE EXISTE UNA TALAVARTERIA; UNA VITRINA CON LIBROS QUE
7 ESTA EN SU CASA DE HABITACION; Y DE TODOS LOS BIENES MUEBLES E IDOLOS
8 QUE ESTAN EN LA OFICINA DEL CALN INTELLECTUAL DE CHONTALES, EXCEPTUANDO
9 UN CATRE PORTATIL QUE SE LO LEGA A SU MENCIONADA MADRE SEÑORA MARIA
10 LUISA BAREA LANZAS DE AGUILAR TABLADA Y SU CADENA CON EL AMULATO PARA
11 QUE LA USE EL QUE OCSEPEÑE EL CARGO DE PRESIDENTE DE LA JUNTA DIRECTI
12 YA DEL CALN INTELLECTUAL DE CHONTALES ES CON LA UNICA CONDICION DE QUE
13 SE FORME CON ELLAS LA BIBLIOTECA Y EL MUSEO DE LA CITADA INSTITUCION,
14 LOS QUE NO PODRAN SER VENDIDOS ENAJENADOS NI REGALADOS. SEXTA: QUE
15 INSTITUYE COMO UNICA Y UNIVERSAL HEREDERA A SU MADRE LEGITIMA DOÑA
16 MARIA LUISA BAREA LANZAS DE AGUILAR TABLADA. -SEPTIMA: QUE NUNCA ANTES
17 A OTORGADO TESTAMENTO Y POR LO TANTO LAS DISPOSICIONES DE ESTE TESTA
18 MENTO ES SU ULTIMA VOLUNTAD Y PARA QUE SE SUMPLA ASI DESPUES DE SUS
19 DIAS. ASE SE EXPRESO EL COMPARECIENTE DON GREGORIO AGUILAR BAREA Y YO
20 EL NOTARIO CERTIFICO Y DOY FE DE QUE ADVERTI E HICE CONOCER AL TESTA
21 DOR EL VALOR Y TRASCENDENCIAS LEGALES DE ESTE ACTO, EL DE TODAS Y CADA
22 UNA DE LAS CLAUSULAS DE ESTA DISPOSICION TESTAMENTARIA, EL OBJETO DE
23 LAS CLAUSULAS GENERALES QUE ASEGURAN SU VALIDEZ, EL DE LAS ESPECIALES
24 QUE CONTIENE Y EL DE LA NECESIDAD DE INSCRIBIR EN SU OPORTUNIDA EL TES
25 TIMONIO QUE LIBRE DE ESTA ESCRITURA EN EL CÔMPETENTE REGISTRO, TAMBIEN
26 CERTIFICO Y DOY FÉ QUE RECIBI DE VIVA VOZ DEL TESTADO LAS ANTERIORES
27 DISPOSICIONES QUE YO EL NOTARIO REDACTÉ EN SEGUIDA; QUE TODO SE PRACTI
28 SIN INTERRUPCION Y EN UNO SOLO ACTO DESDE EL PRINCIPIO HASTA EL FIN
29 DE ESTE INSTRUMENTO; QUE EL TESTADOR SIEMPRE ESTUVO A LA VISTA DEL SUOGR
30 TO NOTARIO Y TESTILOS DE MODO QUE TODOS LO VEIAMOS, OIAMOS, Y ENTENDIA-

SERIE 104
2270137

MOS; QUE LOS TESTIGOS SON DE NOTORIA BUENA CONDUCTA,
 BEN LEER Y ESCRIBIR, NOTIENEN INTERES ALGUNO EN LA
 CESION, NI SON PARIENTES DEL TESTADOR, DE LOS HEREDEROS
 O LEGATARIOS NI DEL SUSCRITO NOTARIO Y DE QUE SE HAN LLENADO EN FIN
 TODAS LAS FORMALIDADES DESCRITAS EN LOS TITULOS NOVENO DECIMO DEL LI-
 BRO SEGUNDO DEL CODIGO CIVIL. LEIDO QUE FUE POR MI EL NOTARIO INTEGRA-
 MENTE EDDO LO ESCRITO AL TESTADOR EN ALTA Y CLARA VOZ EN PRESENCIA DE
 LOS NOMINADOS TESTIGOS Y LE DIO SU APROBACION A CADA UNA DE SUS PARTES
 RATIFICANDOLO SIN HACERLE NINGUNA MODIFICACION NI ALTERACION Y FIRMA
 CONMIGO Y LOS TESTIGOS DE LO QUE DOY FE, ASI COMO DE TODO LO RELACIONA-
 DO.- TESTADO= PRIMERA- E- D- QUE- DE- NO VALEN.- CORREGIDO= CADENA- VA-
 LEN- AGUILAR.- ELBA M. DE VARGAS.- EMILIO MIRANDA R.- LEOPOLDO MEDRA-
 NO P.- PABLO SIERRA CH.-

PASE ANTE MI DEL REVERSO DEL FOLIO DOS AL REVERSO DEL FOLIO CUA-
 TRO DE MI PROTOCOLO NUMERO DIEZ QUE LLEVE EN EL PRESENTE A CINCO
 QUE LLEVE DURANTE EL AÑO DE MIL NOVECIENTOS SETENTA Y CINCO; Y
 A SOLICITUD DE DOÑA MARIA LUISA BAREA DE AGUILAR LIBRO ESTA PRIME-
 RA COPIA COMPUESTA DE DOS HOJAS UTILES QUE FIRMO, SELLO Y RUBRICO
 EN LA CIUDAD DE JUIGALPA, A LAS CUATRO DE LA TARDE DEL DIA NUEVE
 DE NOVIEMBRE DE MIL NOVECIENTOS SETENTA.- CORREGIDO = ANTE LOS TE-
 TIFOS - TARDADA - LEGATARIA - EXISTE - PRESIDENTE - REGALADOS -
 SEXTA - AL - REDACTE - UN - TODO - REVERSO - LLEVE - TARDE - VALEN.-
 TESTADO = DIEZ QUE LLEVE EN EL PRESENTE AÑO - NO VALE.-

*Juzgado hoy con N° 6796 suscrita Fe. H
 72, tomo 24. libro de Juicio en
 Registro Publico de Montal, Juigalpa once*

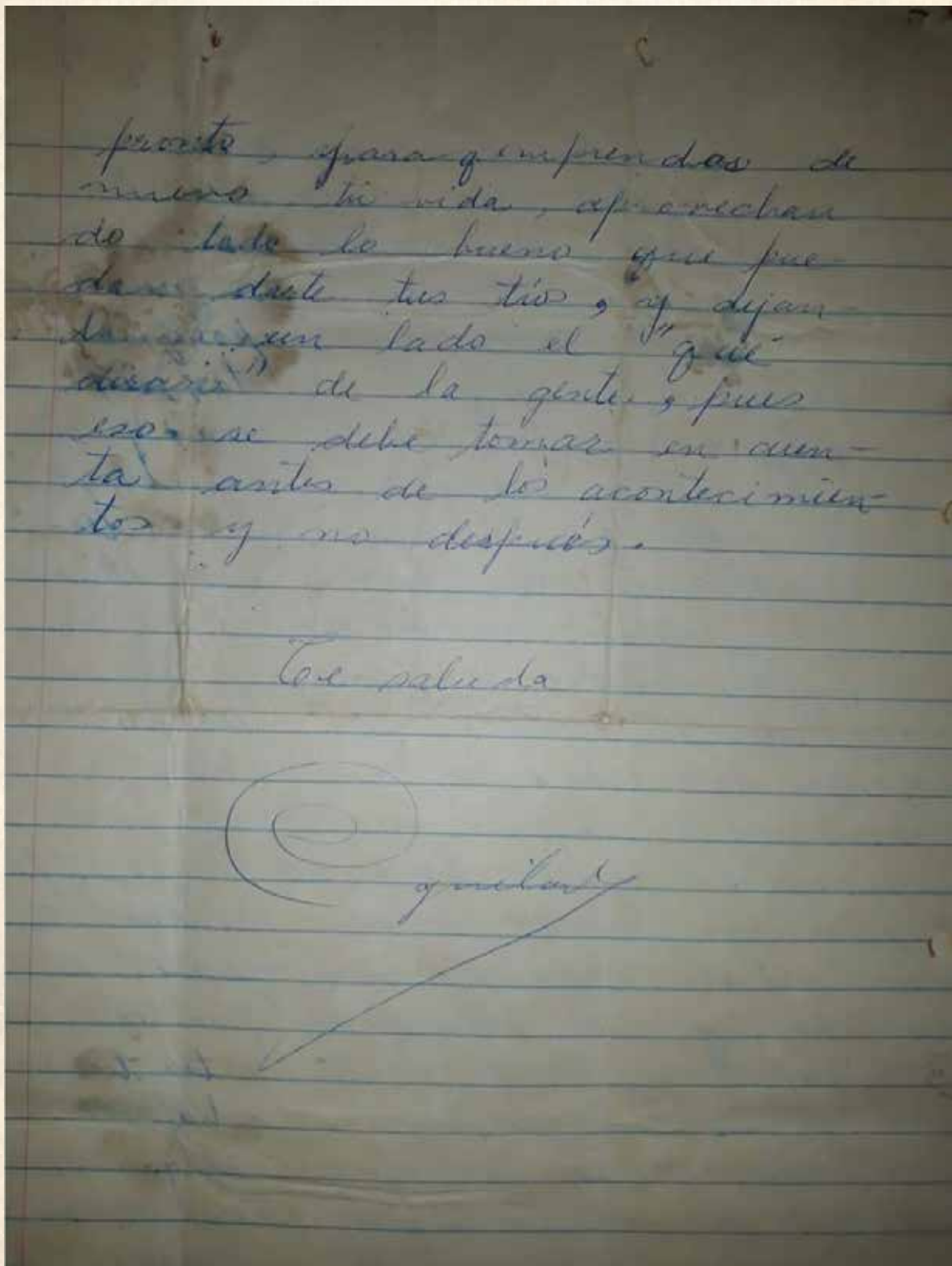
Carta de Gregorio Aguilar Barea dirigida a Carlos Alberto Medrano Pérez.

1965

La Elbita me ha puesto al tanto de la decisión que has tomado al abandonar tus estudios, despreciando la buena voluntad tanto de ella como de nosotros. Esto último lo afirmo yo, porque tengo entendido que, después de todo, te iban a seguir costearo los estudios. ¡Sombre, yo te creí de otra manera! ¡Dijate de cosas propias de niños o de adolescentes! Con esas ya casi un hombre, y no debes sentirte derrotado tan pronto. Esa tu manera de actuar nada tiene de valiente. ¿Acaso te sientes incómodo, porque no chegué ni la Elbita son tus padres, y sin embargo te mantienen? ¿Qué te da vergüenza? ¡Claro, que está bien que te dé vergüenza! Pero, está mal que pienses resolver tu problema huyendo. En problema debes resolverlo, superándote. ¿Acaso te vergüenza tu tía? (Tal vez, si te hubiera ^{sido} ^{padre} cuanto fajazo ¡MEJOR!) Yo creo que te hubieran acatado me

por, y a estas horas estuvieras sentado en el aula recibiendo clase, buscando cómo mejorar.

Hoy a contarte que por nada te escribo a Dinotipe, porque desde que llegué a esta escuela que habías perdido la beca, y que sería platicar contigo. Sin embargo no fue posible ya que no llegaste al Clam, y cuando llegaste a dejar novedades, estaba muy ocupado. Me sorprende me ha servido la noticia que me ha dado de la Elba. Hoy que me doy cuenta que Augusto va a ir, con mucho gusto tomo la pluma, para hacerte llegar mis palabras de aliento o consejos o regaño, si quieres, y para aconsejarte para que aceptes cualquier especimiento de tus tíos que quieran ayudarte. Según me ha contado la Elba, Augusto quiere que vengas de nuevo a 3^{er} año. Si aceptas consejos de amigos, ven de nuevo a ellos, y procura "lavar la plancha" con el buen comportamiento. Espero verte de vuelta muy



Telegrama de Gregorio Aguilar dirigido a Guillermina Solís.

REPUBLICA DE NICARAGUA
TELEGRAMAFOS NACIONALES

Nº _____ Depositado en Managua a las 10 y 30 am del 27 feb de 1955
Recibido en Managua a las 11 am de _____ de 1955




Sr Guillermina Solís
De la SUPER cuadra y media al lago. casa #504.

Hoy depositaré carta. - Esperala. -
G. Aguilar. B.

Telegrafista Receptor: _____

Telegrafos Nacionales

Calificaciones de secundaria del profesor Gregorio Aguilar Barea.

LA SUSCRITA DIRECTORA DEL INSTITUTO NACIONAL

DE CHONTALES "JOSEFA TOLEDO DE AGUIERRI" DE LA CIUDAD

DE JINAGALPA DEPARTAMENTO DE CHONTALES, REPUBLICA DE

NICARAGUA.

CERTIFICA QUE:

EL ALUMNO (A) *GREGORIO AGUILAR BAREA*, HA CURSADO Y APROBADO

LAS ASIGNATURAS CORRESPONDIENTES DE 2do A 5to AÑO EN LOS AÑOS,

1949, 1950, 1951 Y 1952 DEL TURNO DIURNO DEL PLAN DE ESTUDIO DE


EDUCACION SECUNDARIA HABIENDO OBTENIDO LAS CALIFICACIONES

SIGUIENTES:

	2do.	3ro	4to	5to.
LAF ^s	01/19/022	01/30/038	01/63/86	01/84/115
CASTELLANO Y RAICES GRIEGAS	9.91	--	--	--
PRECEPTIVA LITERARIA	--	9.88	--	--
HISTORIA DE LA LITERATURA	--	--	9.70	--
MATEMATICA	--	--	--	9.57
TRIGONOMETRIA	--	--	8.65	--
GEOMETRIA PLANA	--	8.52	--	--
GEOGRAFIA UNIVERSAL	--	10.00	--	--
ALGEBRA	10.00	--	--	--
ANATOMIA Y FISIOLOGIA	--	10.00	--	--
DIBUJO GEOMETRICO	--	10.00	--	--
DIBUJO NATURAL	9.79	--	--	--
BOTANICA Y ZOOLOGIA	9.96	--	--	--
EJERCICIOS FISICOS	9.00	9.65	8.88	10.00

1	EUGENECIA	--	9.91	--	--
2	INTRODUCCION CIVICA	--	9.95	--	--
3	GEOGRAFIA DE AMERICA Y OCEANIA	10.00	--	--	--
4	FRANCES	--	--	9.99	10.00
5	FISICA	--	--	9.62	--
6	FILOSOFIA	--	--	8.77	9.96
7	GEOLOGIA Y COSMOGRAFIA	--	--	--	10.00
8	* LA F SIGNIFICA EL LIBRO, ACTA Y FOLIO EN QUE SE				
9	ENCUENTRA REGISTRADAS LAS CALIFICACIONES.				
10	* ESCALA DE CALIFICACIONES: SOBRESALIENTE DEL 10.00 AL				
11	9.51, MUY BUENO DEL 9.50 AL 8.51, BUENO 8.50 AL 7.51,				
12	REPROBADA DEL 7.50 AL 6.51 DEFICIENTE DEL 6.50 AL 0.				
13	* LA CALIFICACION PARA APROBAR ES 7.51				
14	DADO EN LA CIUDAD DE JUIGALPA EL ONCE DE SEPTIEMBRE DEL 2018				
15	 				
16	 LIC. DARMA LILA MARENCO OTERO DIRECTORA DEL INST. NAC. DE CHONT. "JOSEFA TOLEDO DE AGUERRI"		 LIDELLA VARGAS SUAREZ SECRETARIA INCH "JOSEFA TOLEDO DE AGUERRI"		
17					
18					
19					
20					
21					
22					
23					
24					
25					

Primera edición de Cuentos y poemas del profesor Gregorio Aguilar B.

CUENTOS  POEMAS

Y

DEL



Prof. Gregorio Aguilar B.

Acta de Nacimiento del Prof. Gregorio Aguilar Barea.

N° 206, Folio 125, Libro de Nacimientos 0017, 1933-1935 vol. A.
Documento localizado por el suscrito en los Archivos Civiles de Juigalpa.

Partida 392 206 Setiembre 12

En la ciudad de Juigalpa, a las tres de la tarde del día martes veintidós de septiembre de mil novecientos treinta y tres. Ante el Regidor Municipal encargado de la Alcaldía y de la oficina del Registro del Estado Civil de las Personas y el secretario del Despacho, comparecieron don Enrique Aguilar Fábrega, mayor de edad, casado, tabalante y de este domicilio y dice que en esta ciudad el día de ayer, a las seis de la mañana, nació un niño de sexo masculino, hijo legítimo del compareciente y de su esposa doña María Luisa Barea, mayor de edad, de oficio doméstica y de este domicilio. Leída que le fue la presente acta al compareciente, ha en contra conforme la ratifica y firma.

Alfredo Escobar

E. Aguilar F.

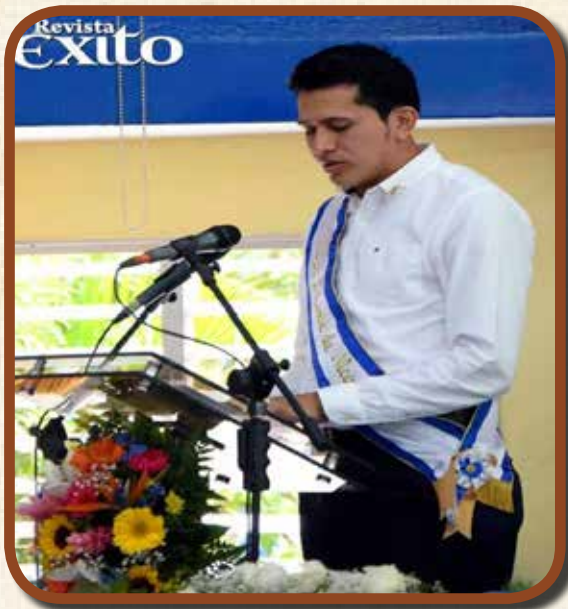
Alfredo Escobar

Acta de defunción del Prof. Gregorio Aguilar Barea.

N° 406, Folio 286, Libro de Defunciones, Tomo 0020, 1967-1970.
Documento localizado por el suscrito en los Archivos Civiles de Juigalpa.

Gregorio Aguilar	Parta 58. - 406
	<p>En la ciudad de Juigalpa, a las tres y diez minutos de la tarde del día veintinueve de Agosto, de mil novecientos setenta. Ante el Registrador del Estado Civil de las Personas y Secretaria que autoriza comparece la señora Socorro de Figueroa mayor de edad, casada, Profesora y dice: que en esta ciudad, a la una de la tarde del día diez y seis del mes corriente, falleció, a consecuencia de accidente automovilístico el señor Gregorio Aguilar Barea de treinta y siete años de edad, soltero, maestro de educación media y de este domicilio. Fue hijo legítimo del señor Enrique Aguilar Eblada y de la señora María Luisa Brand de Aguilar ambos sobrevivientes. No tuvo existencia médica, y testó ante los oficios Notariales del doctor Pablo Sierra Chacon. Todos Nicaragüenses. Leída que le fue la presente acta, a la compareciente, ha escuchado conforme, la aprueba, ratifica y firma.</p>
	<p>Socorro A. de Figueroa A. de Figueroa</p>

NOTAS Y DATOS BIOBIBLIOGRÁFICOS DEL AUTOR



ALEXANDER ZOSA-CANO nació en Santo Domingo de Chontales el 26 de abril de 1987. Realizó estudios primarios en la Escuela Máximo Jerez, en su ciudad natal, y se bachilleró en el Instituto Nacional de Chontales Josefa Toledo de Aguerri (2006). Egresado de la Escuela Normal Regional Gregorio Aguilar Barea (2010) y Licenciado en Ciencias de la Educación con mención en Lengua y Literatura Hispánica (2015) en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Es docente de Lengua y Literatura del Instituto Nacional de Chontales. Ha dictado cursos universitarios en el Seminario Mayor Nuestra Señora de Fátima, Universidad Evangélica de Nicaragua, Instituto Bíblico Roger Rojas, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Universidad Nacional de Ingeniería y Universidad Nacional Agraria.

Es Miembro Correspondiente de la Academia de Historia y Geografía de Nicaragua, Miembro de Número de la Academia Nicaragüense de Ciencias Genealógicas y Miembro Directivo del Clan Intelectual de Chontales. Fundó en el 2012 la Biblioteca Escolar Santiago Molina Rothschild en el Colegio Educativo Rey David.

Su trabajo literario abarca cuatro ámbitos: 1. Poesía: *Fuegos Fatuos* (2012) y *Lluvia en verano* (2014). 2. Narrativa: *El loro de la tía Filomena y otros cuentos* [coautor] (2009). 3. Ensayo: *Última estación* (2013), *Paralelismo entre Harvey Wells y Gregorio Aguilar* (dos ediciones: 2015-2017), *Jicarito, el músico del pueblo* [Biografía de Rolando Chacón] (2013), *El origen del pensamiento religioso de Rubén Darío* (tres ediciones: 2015, 2019 y 2020), *Juigalpa en la poesía* [Breve antología] (2018) y *Juan Alberto en la educación chontaleña* [Biografía] (2019). 4. Investigaciones literarias: *Caminos de mi tierra* (2019) — Antología de cuentos, poemas y ensayos— de Gregorio Aguilar Barea y *Temas pedagógicos* (2020) de Josefa Toledo de Aguerri.

Su poesía está compilada en las siguientes antologías: *Panorama de la Poesía Centroamericana* (México, 2014), *En el claro canto se anuncia el amanecer* (Nicaragua, 2014) y *Antología del Cisne* (Nicaragua, 2017). Participó en el 2017 en el Festival Internacional de poesía de El Salvador. Actualmente es editor del Fondo Editorial Letras Chontaleñas, y editor de sección de la Revista *Temas Nicaragüenses*. El autor tiene las siguientes obras inéditas: *Biografía de don Pablo Hurtado*, *Semblanza de Eduardo Avilés Ramírez*, *Octavio Robleto: Aproximaciones a su vida y obra*, *Archivo Desconocido de Bartolomé Martínez* y la *Antología Mayor de Octavio Robleto*.

Ha obtenido diferentes distinciones: III lugar en el Concurso Literario Nacional «Creando Cuentos para la Niñez en las Escuelas Normales 2009»; Medalla 50 Aniversario Centro Escolar Pablo Hurtado (2009); Mención del Premio Único del III Concurso Nacional de Poesía Joven «Leonel Rugama» (2013); Orden al Mérito Cultural Eduardo Avilés Ramírez (Grado Comendador, 2014); Tercer Lugar en el Concurso Internacional de Poesía El Mundo lleva alas (Miami,2015); Maestro Vanguardia del Instituto Nacional de Chontales (2017); Mejor Maestro de Juigalpa (2017); Mejor Maestro de Chontales (2017); Mejor Maestro de Nicaragua (2017); Diploma Honor al Mérito (Clan Intelectual de Chontales, 2017), Medalla Orgullo de la Educación Ministerio de Educación de Chontales (2017), Medalla del Certamen de Innovación y Creatividad Educativa para la Calidad de los Aprendizajes (2017), Placa Metálica de las Fiestas Patronales de Juigalpa (2017) «Por mantener vivas las tradiciones, cultura y religión», Medalla Josefa Toledo de Aguerri (2018), Medalla Presidente de la República (2018), entre otros.

Vasija de palabras.

Vigencia del pensamiento pedagógico, social y cultural de Gregorio Aguilar Barea.

fue preparado por el Prof. Alexander Zosa-Cano.

Se publicó el 16 de agosto de 2020 en ocasión de la conmemoración del 50 aniversario de la muerte del profesor Gregorio Aguilar Barea y la celebración del 68 aniversario del Clan Intelectual de Chontales.

El maestro Gregorio no sólo es el símbolo y estandarte movilizador del consciente colectivo. Es el ser histórico que después de medio siglo nos une con su época y vuelve a la posmodernidad en líneas paralelas con Pablo Hurtado Gago, Josefa Toledo de Aguerri y el maestro Guillermo Rothschuch Tablada, allanaron como el profeta los senderos del quehacer educativo nacional y sus huellas permanecen indelebles en el tiempo.

Este libro tiene la tarea de invitarnos a la pregunta y la reflexión para situarnos el contexto y las circunstancias del presente que nos ponen nuevos retos frente a los cambios que experimenta la sociedad moderna. El escritor y poeta mexicano Benito Taibo, nos decía en una charla «somos lo que leemos», parodiando su frase también diría «somos lo que pensamos, somos eso que defendemos». Al igual que el maestro Gregorio Aguilar estamos llamados a reivindicar la educación y la cultura como fuente de progreso y desarrollo. En sus palabras: luz y libertad.

Harlan Oliva Regidor



ANIVERSARIO
1970 - 2020



2020
TE *Micasegua*

PATRIA!
PAZI!
PARVENIR!